

GOBIERNO MUNICIPAL DE MOROLEÓN 2015-2018

Lic. Jorge Ortiz Ortega

Alcalde de Moroleón

Lic. Azucena Tinoco Pérez

Síndico

Mtro. Jorge Luis López Zavala

Secretario del H. Ayuntamiento

Lic. Bryan Ramírez Baeza

Titular del Archivo General Municipal

Mtro. Rosendo López Pérez

Cronista municipal de Moroleón

TRABAJO EDITORIAL

Mtro. Rosendo López Pérez

Presentación, compilación, comentarios

LH Ramón Sánchez Reyna

Revisión de la edición

LDG Antonio Pichardo Zavala

Portada

Imagen en portada

Automóvil Ford T camino a la ciudad de Moroleón.

López, Rosendo (2018). *Moroleón... Instantes del ayer*. Gobierno municipal de Moroleón, Guanajuato. Vol. 2, 1.ra Ed.



Moroleón...
Instantes del ayer
Memoria cultural
Vol. II



Gobierno Municipal de Moroleón, Guanajuato.
2015-2018

Al barrio del Averno.

PRESENTACIÓN

El lector tiene a la vista el segundo volumen de la obra titulada *Moroleón... Instantes del ayer*, que es una memoria ilustrada del desarrollo cultural del municipio de Moroleón, Guanajuato. A diferencia del volumen anterior, que contiene una «galería» de los símbolos más representativos de esta ciudad (templos, plazas, kioscos, etc.), este volumen presenta un mosaico de la vida cotidiana, que contiene objetos, personajes, negocios, tradiciones - incluso leyendas-, que en otra época cumplieran una función social relevante, pero que hoy han caído prácticamente en el olvido.

Este libro, por lo tanto, no es solo un medio para acercar al lector al conocimiento de algunas prácticas del pasado, es también una herramienta para rescatar del olvido y reunir en un solo documento varios elementos que dan cuenta del desarrollo cultural de esta población. Dado que ese desarrollo es uno de los principales componentes de una identidad colectiva, el objetivo principal de este libro es contribuir a la comprensión del presente de este municipio.

Esta obra ve la luz gracias al apoyo a la difusión cultural por parte del H. Ayuntamiento de Moroleón 2015-2018: Lic. Jorge Ortiz Ortega, alcalde; Lic. Azucena Tinoco Pérez, síndico; y, Prof. Jorge Luis López Zavala, secretario del ayuntamiento; así como de los regidores municipales:

Ing. Rigoberto Ortega Alvarado
Dra. Verónica Sandoval Cerna
Lic. Luis Artemio Zavala Torres
C. Araceli Guzmán Zamudio
Lic. Jaime Núñez Paniagua
Lic. Tania Villalobos Oliveros
Dr. Arturo Zamudio Gaytán
C.P. Ma. De la Paz Pérez Vargas
Lic. Roberto Jesús Fonseca Zavala
Ing. Arturo Guzmán Pérez

Agradezco de manera particular al Mtro. Ernesto Camarillo, presidente del Colegio de Historiadores de Guanajuato, por sus valiosas sugerencias para este segundo volumen. A todos aquellos que participaron directa o indirectamente en la elaboración de esta obra, muchas gracias.

Mtro. Rosendo López Pérez
Cronista municipal de Moroleón
Mayo de 2018

IMÁGENES

LA MEZQUITERA

El mezquite (del náhuatl mizquitl) es un «árbol de América, de copa frondosa y flores blancas y olorosas. Produce goma, y de sus hojas se saca un extracto que se emplea para aliviar la inflamación de los ojos (RAE).

A principios del siglo XIX, en los albores de La Congregación (hoy Moroleón), la Colonia «Hidalgo» era conocida popularmente con el nombre de la «mezquitera», por la abundancia de mezquites que había en esa zona. Hoy día, aunque esta especie de árbol es menos visible en la ciudad a causa del desarrollo urbano, aún subsisten numerosos especímenes dentro de la mancha urbana. Tal es el caso de la colonia denominada «La Mezquitera», ubicada entre las calles «Pípila» y «Pedro Guzmán».

Antiguamente, con motivo una peregrinación que se realizaba en honor a San Juan Bautista, los vecinos solían decorar las fachadas de sus hogares con ramas de mezquite, que colocaban en forma de arco sobre la puerta de la casa.

Un acta de cabildo, con fecha de marzo 25 de 1878, señala que el entonces Juez del Registro Civil pidió en sala de cabildo que «se le conced[iera] aprovechar la madera de dos mezquites que se halla[ba]n en un despoblado, para la puerta del Panteón», lo cual deja ver que ya entonces existía un cierto tipo de regulación sobre la tala de árboles. La resolución del cabildo reza así: «se acordó por la afirmativa en el supuesto que no tengan dueño».



CRISTO NEGRO DE ESQUIPULAS

La tradición fijada por el cronista J. Jesús López López reza que en mayo del año 1805, un viajero de nombre Alonso de Velazco, procedente de Guatemala, llegó a La Congregación (hoy Moroleón) en compañía de un señor de nombre José María Aguilar, vecino de la comunidad de Quiahuyo, a quien había conocido en un mesón de Tapachula de Soconusco y con quien acordara acompañarse en su ruta hacia Real de Minas de Santa Fe de Guanajuato, a donde llevaba una reproducción bendecida del Cristo Negro que se venera en Esquipulas, Guatemala.

Habiendo enfermado durante su trayecto, el viajero consiguió llegar a este caserío; pero, a pesar de las atenciones recibidas en casa de don Agustín Guzmán —primogénito de Joseph Guzmán, fundador de esta congregación—, su mal fue irremediable. Antes de morir, en agradecimiento por los cuidados recibidos, donó la efigie que él mismo había tallado para que fuera venerada en este lugar. Por ello, los vecinos la consideraron un signo de buenaventura.

El 15 de enero del año siguiente, el MRP Fray Francisco de la Quinta Ana y Aguilar, cura del Convento de Yuriria, ofició la primera misa solemne en honor al señor de Esquipulas —por ser esa la fecha en que se venera en Guatemala—, tras lo cual hubo verbena popular, corridas de toros y jaripeo. Desde entonces, cada 15 de enero el obispo de Michoacán oficia una misa solemne en su honor, a lo que prosigue una gran fiesta popular.



ALTAR DEL TEMPLO DEDICADO AL SEÑOR DE ESQUIPULAS, DE LA PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA

En el año 1913, el templo de la parroquia de San Juan Bautista fue inaugurado y consagrado al Señor de Esquipulas por el arzobispo de Morelia, Doctor don Leopoldo Ruiz y Flores. En esta imagen -que data de ese año- se puede observar tanto las bellas decoraciones del altar con influencias arquitectónicas del estilo gótico, como un bello trabajo de herrería que hubo sobre el altar. Tal barandal (en imagen) permaneció en ese lugar hasta los años 30 (aprox.), cuando fue sustituido por una bella balaustrada de mármol color aguamarina. Dicha balaustrada fue retirada los años 90 (aprox.), cuando se decidió despejar el altar de cualquier restricción física.

El decorado áureo (dorado) y el cuerpo del templo fueron inaugurados el 15 de enero de 1943, día en que el arzobispo de Morelia, Doctor don Luis María Altamirano, bendijo la Custodia y declaró esta iglesia como «templo expiatorio» (Ortiz, 1981).



LA ARTESANÍA DEL REBOZO

El rebozo es una prenda femenina «que las mujeres portan con donaire en el hogar, en la calle, en la iglesia y otros centros de reuniones sociales [...] es una prenda que la mujer mexicana usa como tocado y manto [...]. Se trata de «un lienzo rectangular, generalmente jaspeado de pequeñas motas blancas, confeccionado en hilo de algodón, lana, seda, «articela» u otras fibras sintéticas; que ostenta en sus extremos, un largo fleco, en forma de red, con mallas elaboradas a mano, mediante primorosas labores, a base de empalmes y anudados, en los hilos de tejer» (Ruiz, N., 1990).

Tal prenda comenzó a producirse en este poblado -entonces llamado Congregación- por el año de 1830; fecha en que el MRP Fray Francisco de la Quinta Ana y Aguilar, cura del convento de Yuriria, trajo los primeros «maestros reboceros», provenientes de Valle de Santiago, «que enseñaron esta industria con tan buen éxito que se propagó rápidamente, hasta el grado de constituir por varias décadas la principal fuente de ingresos de los trabajadores» (Ortiz, A., 1981).

Un censo poblacional del año 1839, refiere que La Congregación contaba entonces con 2442 habitantes, cuyas principales actividades económicas eran tejido de rebozo, sastrería, obrajería, arriería y fabricación de jabón y zapatos, siendo el comercio la segunda actividad económica más importante, solo después del labrado (Gallegos y Lara, 2006).

Por otro lado, un padrón de giros mercantiles del año 1904, señala que Moroleón contaba ese año con 84 tendajones, 39 rebocerías, 8 zapaterías, 4 sastrerías y un amplio margen de giros comerciales (González, 1904).

Después de la segunda guerra mundial, durante el proceso de industrialización de EUA y con el advenimiento de la urbanización y cambios de moda, disminuyó el uso del rebozo y con ello los talleres donde lo producían (Vangstrup, 1995). Sin embargo, actualmente su uso ha resurgido, siendo utilizado por las damas en eventos de etiqueta, como una prenda que suma donaire y elegancia al vestido de noche.

En esta imagen se puede observar a la señora Carmen Ceja Medina portando un rebozo a manera de velo tras salir del templo parroquial.

Tal práctica -cubrir el cabello dentro de un templo- es una tradición milenaria que hunde sus raíces en la primera carta a Corintios (11:1-16) del apóstol San Pablo, que reza lo siguiente: «en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque, así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios [...] ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello? Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello». Una interpretación de la cita anterior podría ser que, al cubrirse el cabello, la mujer se pone en igualdad de condiciones que el hombre ante Dios.



PROCESIÓN DEL 31 DE ENERO

El primer antecedente de la fiesta de enero en Moroleón se remonta al día 15 de enero de 1806, fecha en que el MRP Fray Francisco de la Quinta Ana y Aguilar ofició la primera misa solemne en honor al Señor de Esquipulas.

Desde aquella lejana época, el evento que corona las festividades en torno al Santo Patrono es la procesión del 31 de enero. Ese día la imagen de Cristo Crucificado es descendida del altar por una agrupación de cargueros y llevada en magna procesión por las principales estaciones del centro de esta ciudad, en donde se representa pasajes bíblicos alusivos a la pasión de Cristo («Av. Hidalgo», «Gral. Manuel Doblado», «José López Bermúdez», «12 de octubre», «Colón», «Pípila», «Allende», «Mexicanos Ilustres», «Simón Bolívar», «Escobedo», «Morelos», «Av. Hidalgo»). El recorrido inicia alrededor de las 21:00 horas, y en él participan miles de feligreses que, con gran fervor, llevan en la mano una vela para «alumbrar el paso del Señor». Mientras tanto, el cura párroco va narrando la historia de la llegada de esta imagen e invitando a los feligreses a venerarla por medio de oraciones y cantos alegóricos. Es esta la máxima expresión de fe en esta ciudad.



ALUMBRADO EN LA PLAZA PÚBLICA DE MOROLEÓN

Desde principios del siglo XIX, el petróleo fue uno de los combustibles más empleados para la iluminación de los hogares en México. Durante más de un siglo, habitantes esta municipalidad alumbraron sus hogares con una variante del quinqué francés a la que llamaban «aparato».

Aunque el sistema eléctrico de alumbrado público comenzó a funcionar en la cabecera municipal desde el año 1909, cuando un concesionario de nombre Dr. Pablo García de Alba -vecino de Santa Ana Maya- instaló la primera planta de luz en el centro de esta Villa, todavía en los años 50 era común que en las comunidades rurales los vecinos alumbraran los caminos con faroles de queroseno [...] (López, 2016).

En la década de los años 60, inició en México la incorporación de luminarias con lámparas de vapor de mercurio, mismo que en los 80 fue sustituido por vapor de sodio, y en la siguiente década por aditivos metálicos.

En 2013, se comenzó a sustituir en Moroleón tanto las lámparas de vapor de sodio como las de aditivos metálicos por focos ahorradores, lo que permitió generar ahorros significativos y, a su vez, costear los primeros proyectos de iluminación con tecnología LED (diodos emisores de luz).

A finales del año 2015, se comenzó a instalar lámparas LED en algunas plazas y calles de la ciudad. A la fecha (febrero de 2018), se ha modernizado un 95% de la iluminación en la ciudad. Se cuenta con 70% de foco ahorrador, 25% LED, y 5% vapor de sodio.



**DR. JESÚS ALEMÁN PÉREZ (1883-1948),
EMINENTE MOROLEONÉS, MÉDICO DE
CABECERA DE VENUSTIANO CARRANZA**

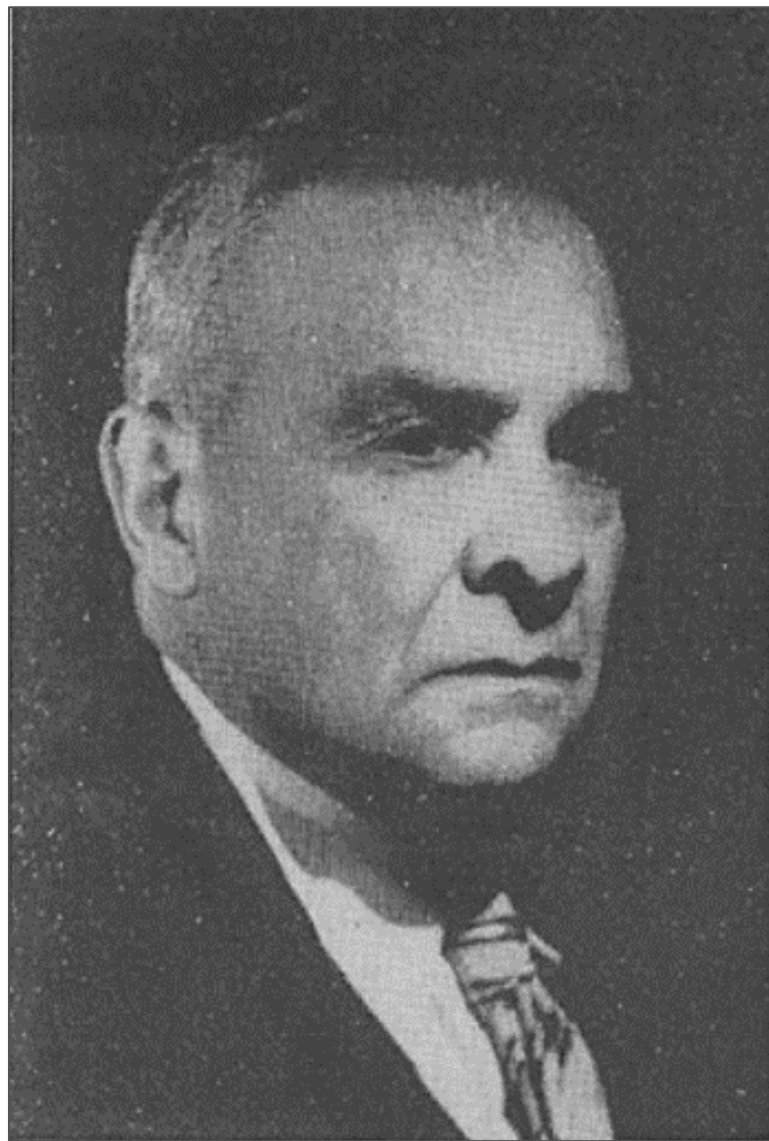
Hijo del matrimonio de Dr. Jesús Alemán y Felicitas Pérez. Tuvo varios hermanos: Alfonso, Pedro, Amalia, Guadalupe y Manuel.

Farmacéuta (1901), médico cirujano militar (1909), Jefe de Laboratorio de la Escuela Médico-Militar y Profesor Ayudante en la cátedra de Clínica Propedéutica Quirúrgica en CDMX. Fue ginecólogo e investigador; formó parte de la comisión que investigó un medicamento de entonces reciente descubrimiento, denominado 606.

En 1912, durante la Campaña del Norte, fue designado médico. Pidió su incorporación a la famosa División del Norte, que lo ascendió a Teniente Coronel Profesor. En 1914, se especializó en ginecología. En 1917, desempeñó el cargo de profesor de Clínica Quirúrgica en la Facultad de Medicina de CDMX. Por iniciativa suya, se fundó el Hospital de San Agustín, donde fue director y cirujano en jefe hasta 1938. Abrió un sanatorio particular que denominó Sanatorio Moderno y que abrió sus puertas hasta 1941. Fue Director del Hospital Colonia y director en Jefe del Hospital de los Ferrocarriles Nacionales de México.

En 1943, descubrió la cura contra el «mal de favré».

En su honor, un hospital de CDMX se llama «Dr. Jesús Alemán Pérez».



DON MIGUEL LÓPEZ ÁLVAREZ

A principios del siglo XX, existió en Moroleón una empresa dedicada a la venta de toros de lidia, que se abastecía del ganado criado en las haciendas de esta localidad (La Barranca, La Ordeña, etc.). El nombre del gerente de esa empresa fue don Miguel López, propietario de molinos y administrador en turno de la Hacienda de San José Cuaracurío.

Don Miguel López fue un empresario moroleonés cuya capacidad para la administración le llevó a ocupar diversos cargos públicos en esta Villa; por ejemplo, fue el administrador de la primera planta de luz (1911-1930) —instalada sobre la calzada «Manuel Doblado», en una antigua casa donde hoy se encuentra el Hotel Primavera.

En mayo de 1920, fue electo presidente de la Junta de Administración Civil —formada por una asamblea vecinal debido a que el alcalde en turno abandonó el cargo. Durante el periodo que fungió como presidente, aconteció que las fuerzas revolucionarias encabezadas por el Gral. Víctor Manuel Romo, recientemente adherido al Plan de Agua Prieta, llegaron a esta Villa con la intención de ocupar la plaza. Gracias a don Miguel López, se consiguió que la ocupación sucediera de forma pacífica.

Sus familiares lo recuerdan con orgullo y mucho cariño por todo el amor que siempre profesó por esta municipalidad.



ARNULFO ORTIZ ESCUTIA Y JOSEFINA PÉREZ NÚÑEZ

Arnulfo Ortiz Escutia nació el 15 de agosto de 1900 en Moroleón, Gto., En una familia conformada por 9 hermanos (7 hombres y 2 mujeres), siendo sus padres Margarita Escutia López y Camilo Ortiz Lule. Desde muy joven él y sus hermanos se dedicaron al comercio, abriendo una tienda de nombre «El Centro Mercantil» ubicada en el Portal Galeana de esta ciudad. Para proveerse de mercancías, salían a caballo hasta Salvatierra para de ahí tomar el tren hacia la CDMX. De regreso, añadían mulas y burros para cargar la mercancía desde Salvatierra hasta Moroleón. En su tienda tuvieron uno de los primeros radios de la ciudad, en donde la gente se arremolinaba para oír las peleas del legendario Joe Louis. En dicha tienda también se vendía la tela de manta de la famosa fábrica de Salvatierra llamada «La Reforma». Don Arnulfo tuvo seis hijos, cuyos nombres son Graciela (fallecida al nacer), Margarita, Graciela (casada con el Dr. Lauro Ordoñez X.), Rubén (casado con la Sra. Josefina Gaytán), Ma. Esther (fallecida en un accidente automovilístico) y Ma. Luisa (casada con el C.P. Efraín Ponce de León).

Testimonio: Sra. Graciela Ortiz Pérez.



DON PONCIANO VEGA Y LA DANZA DE LOS PALOTEROS (?-1922)

Nació en Piñicuaro («lugar de maíz»), comunidad rural de Moroleón. Don Ponciano Vega fue músico y maestro de danza folklórica. Desempeñó el cargo de maestro de música en el templo parroquial de San Nicolás, donde interpretaba el órgano. Procuró conservar y transmitir una danza tradicional originaria de esa comunidad, conocida con el nombre de «danza de los paloteros», que es actualmente una de las piezas más representativas del folclor del sur de Guanajuato.

Tal danza es la representación de un simulacro de combate entre dos grupos de indios, quienes combaten con espadas de madera. Algunas personas creen que tiene relación con las batallas medievales entre moros y cristianos; otras, que representa una batalla entre aztecas y conquistadores; incluso, algunas personas creen que simboliza una batalla entre guerreros «águila» y guerreros «tigre», en conmemoración de las «guerras floridas» aztecas. En Puruándiro, Mich., se representa un enfrentamiento entre indios chichimecas y purépechas. En Moroleón, Gto., hay grupos de danza que representan una batalla entre guerreros indios contra un demonio. Todo lo anterior demuestra de la riqueza cultural que gira en torno a esa danza.

De acuerdo con el Prof. Nicolás Ruiz, debido al abandono en que había caído esta tradición, la música prehispánica original se perdió, por lo que las melodías que actualmente se conoce son de autoría de don Ponciano Vega.

Para homenajear a este ilustre moreleonés, por su trascendente contribución a la cultura de este municipio, en los años 90 se impuso su nombre a un importante boulevard de esta ciudad que conduce hacia Piñicuaro.



ALBERTO BALDERAS EN MOROLEÓN

Con motivo de la fiesta de enero del año 1935, se ofreció en esta ciudad una corrida de toros formidable. En ella se contó con la distinguida presencia del diestro torero mexicano Alberto Balderas (1910-1940), que en conjunto con el sobresaliente Enrique Laison lidiaron cuatro finísimos toros de la ganadería de Quiriceo (Valle de Santiago, Gto.). Este magno evento tuvo lugar en una plaza de toros que se ubicaba sobre la calle «12 de octubre».

El programa indica que cuando el sol llegara al cenit (12 hrs.), los integrantes del Cartel realizarían un paseo por las principales calles de la ciudad, para luego dirigirse desde el jardín principal hasta la plaza de toros, donde serían recibidos por una banda musical situada junto al pórtico. Cabe imaginar que durante el paseo el torero fuera recibido con ovaciones, aplausos y flores. En aquella época era común que se uniera a ese paseo un cortejo de señoritas de la localidad vestidas de manolas para dar realce y elegancia al acto.

Cinco años después, en diciembre 2 de 1940, Alberto Balderas murió de una hemorragia interna tras ser corneado por un toro llamado *Cobijero*. En honor a ese torero, se bautizó la plaza de toros de la calle «12 de octubre» con el nombre de «Alberto Balderas».



**PROFR. J. JESÚS LÓPEZ LÓPEZ (10/01/1886-
24/06/1952)**

Nació en la ciudad de Moroleón, Guanajuato. Hijo de Gonzalo López y María López. Boticario, filólogo, cronista, profesor. Ejerció la profesión de farmacéuta con acendrada filantropía. En su botica ayudó a las personas más necesitadas, en particular durante la epidemia de gripe amarilla del año 1918. Interesado en la educación de los jóvenes, donó un terreno para la construcción de la primera escuela secundaria de esta localidad, en la cual fue profesor y director. Se dedicó a la investigación del pasado de Moroleón, de lo cual publicó tres libros (Gordillo y Martínez, 2009). Asimismo, publicó trabajos sobre filología, gramática y pedagogía. El 16 de septiembre de 1946 fue declarado Hijo Predilecto de Moroleón. La mayor parte de su obra quedó inédita debido a su trágica muerte.





PRIMER COCHE EN MOROLEÓN

A principios del siglo XX, el señor Jesús Garibay, vecino de la calle Juárez, adquirió el primer vehículo motorizado que hubo en la Villa de Moroleón. Era un coche Ford T, conocido en EUA como «Tin Lizzie», producido por Ford Motor Company, de 1908 a 1927.

Ese modelo alcanzó tal popularidad que la empresa pronto tomó la decisión de distribuirlo a gran escala, con lo que su precio disminuyó y se volvió accesible a la clase media. Tenía un motor de cuatro cilindros y 20 caballos de fuerza y alcanzaba una velocidad máxima de 70 km/h. Por su versatilidad, en CDMX fue usado por la policía a manera de patrulla para hacer rondines por las avenidas.

Hacia los años 30, uno de los pocos coches de este modelo que había en la ciudad fue puesto en renta para llevar a depositar a las novias —en aquella época, mientras se realizaban los trámites para la ceremonia de matrimonio, las novias debían ser depositadas en casa de alguna persona honorable—; a ese coche se le nombró el «Por ti vengo».



LA PRIMERA «MAURETANIA»

A principios de los años 30, un joven conocido como el «Güero» Rangel, vecino de Cuanamuco, comunidad de Moroleón, adaptó una camioneta Chevrolet pick-up para ofrecer el servicio de transporte público sobre la ruta Morelia-Moroleón. En ese entonces, a falta de carretera, el traslado implicaba una larga travesía por un camino de terracería pedregoso y accidentado. Para ofrecer ese servicio, el Sr. Rangel acopló dos niveles sobre la carrocería de su camioneta: uno inferior con asientos para pasajeros y otro superior para carga y equipaje. A este vehículo motorizado lo bautizó con el nombre de la «Mauretania», en alusión al nombre del famoso trasatlántico británico MRS Mauretania.

Años después, hacia la década de los 50, el «Güero» Rangel puso en circulación un autobús al que bautizó con el nombre de la camioneta. Esta unidad vehicular se mantuvo en servicio aproximadamente hasta los años 70.

La fotografía aquí reproducida data del año 1935. Agradecemos a la reportera Yolanda Rodríguez por compartiros esta bella imagen.



CENTRO MERCANTIL

«Tienda de telas [El Centro Mercantil], ubicada en el Portal Galeana [esq. con Morelos]. Fecha aproximada: entre 1935 y 1940. Propietarios: Los Hermanos Ortiz Escutia (Atilano, Arnulfo, Camilo, Feliciano y Domitilo). En la foto aparecen: de izq. a der.: Camilo, Arnulfo y Feliciano. El Sr. Domitilo Ortiz Escutia (no aparece en imagen)» (Ordóñez, V.). De ahí que la razón social del establecimiento haya sido «Ortiz y hermanos».

Antes que ese establecimiento entrara en funciones, el señor Camilo Ortiz Escutia en conjunto con su primo Aurelio Zavala Escutia abrieron una tienda de ropa sobre el portal Corregidora, donde se vendía tela de manta producida en la ciudad de Salvatierra; sin embargo, poco tiempo después don Camilo se independizó de esa empresa y abrió su propia tienda de tela en el domicilio contiguo. En cuanto don Camilo adquirió el local ubicado en la esquina del portal Galeana con Av. Morelos, él y sus hermanos abrieron el Centro Mercantil, una distribuidora de telas que se convirtió en la empresa local más exitosas de aquella época.



FÁBRICA LA IDEAL

A mediados de los años 40, la familia Lara, domiciliada sobre la calle Juárez, construyó en la esquina entre las calles Juárez y 19 de diciembre una fábrica de ropa que produjo prendas de alta calidad (uniformes escolares, overoles, pantalón). Tal empresa, propiedad de la Sra. Esperanza Lara, estuvo en funcionamiento hasta la década de los años 70 (aprox.), posteriormente, el local fue rentado a una comercializadora de materia textil (hilo y botones) que mantuvo el nombre. También hubo un local de esta empresa en la esquina entre la calle Juárez y el portal Matamoros - misma que fue la casa de Agustín Guzmán, donde llegó la imagen del Señor de Esquipulas, en el año 1805. La señora Lara, además de ser familiar de los empresarios reboceros Leoncio y Trinidad Lara (socios fundadores del Club de Leones de Moroleón), fue pariente de José López Lara, V Obispo de Huajuapán de León.

«En La Ideal se fabricaban pantalones de mezclilla y gabardina, de tipo popular; también se fabricaban camisas y blusas de popelina. En 1969, cuando se inició la actual Secundaria Defensores de Moroleón, ahí se fabricaban los uniformes de los alumnos y las alumnas. [...] para los hombres, era camisola, pantalón y corbata tipo «conscripto»; para las chicas era blusa blanca y un vestido tipo "jumper" (primer año, en color rosa mexicano; segundo año, color azul cobalto; tercer año, color guinda).

Los pantalones de mezclilla eran tan durables que recuerdo uno de ellos que me duró como 20 años, a pesar que lo usaba con mucha frecuencia» (Gallardo, R).

Agradecemos a Gustavo Joaquín Lara Bauche-Alcalde y a Rolando Gallardo Gaytán por la información adicional para esta y otras notas.



REINAS DE MOROLEÓN EN UN TORNEO DE BÉISBOL

Desde la Antigüedad es común que se invite a las autoridades de un pueblo para que presidan la ceremonia de inauguración de alguna obra, evento o festejo, pues eso confiere solemnidad a la conclusión de los trabajos de gestión, organización y/o construcción que la obra hubiera implicado.

En Moroleón, hacia la década de los años 50, era común que el alcalde de esta ciudad fuera invitado a los campos de béisbol locales para que realizara el primer lanzamiento de pelota y, así, diera por inaugurado el torneo. También era común que alguna reina presidiera la ceremonia, para que su presencia diera mayor realce al acto de inauguración o bien para que fungiera como madrina de alguno de los equipos.

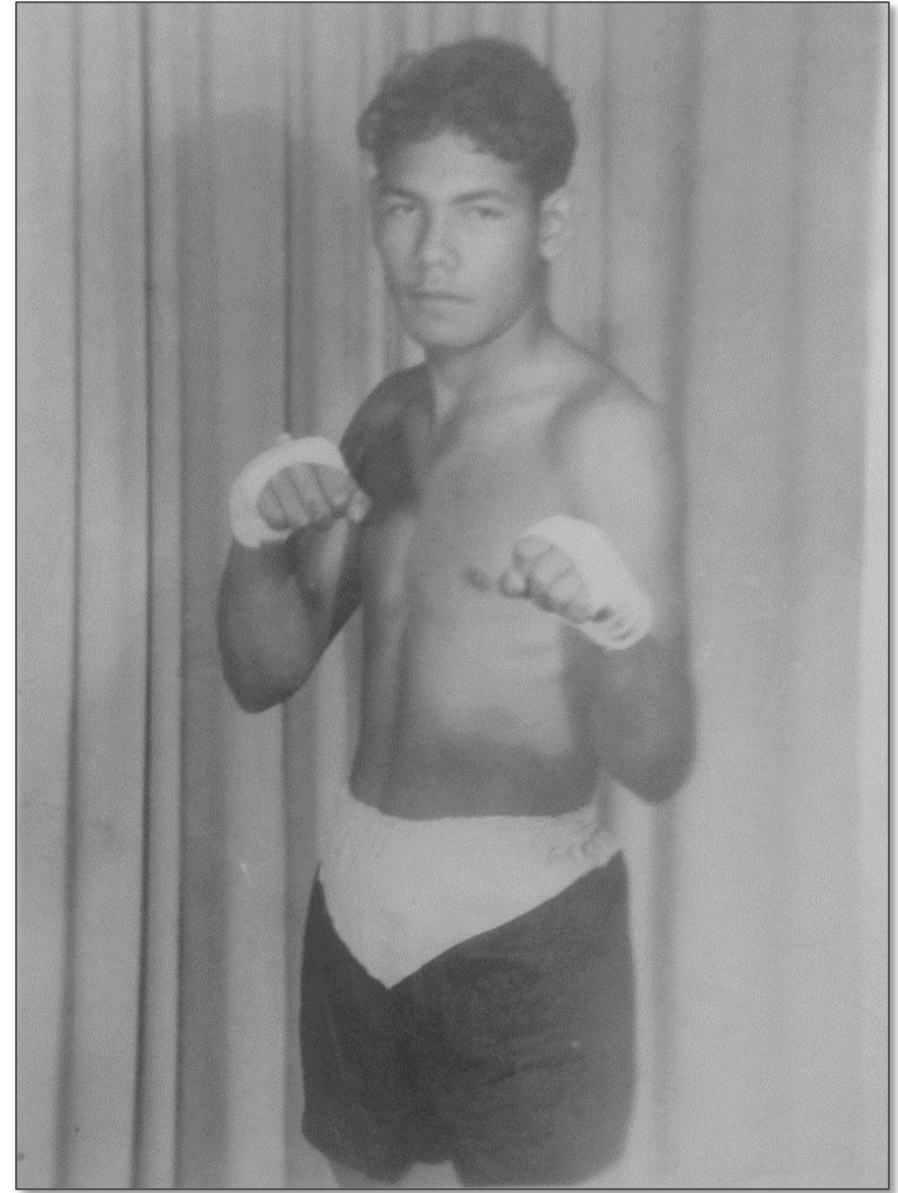
En esta imagen se puede observar a tres hermosas reinas y una princesa, vistiendo sus majestuosos atavíos (corona, vestido, cetro, manto), con motivo de la inauguración de un torneo de béisbol.

Agradecemos al Sr. Esteban García Álvarez y a toda su familia por compartirnos este bello y valioso material.



**RAMÓN GARCÍA FONSECA (1940-1976),
PUGILISTA MOROLEONÉS.**

Fabricante y comerciante textil moroleonés, originario de la comunidad rural de Ojo de Agua de en medio. Su hijo menor, Julio César García Maciel, refiere que la carrera pugilística su padre inició en la ciudad de Moroleón alrededor de los años 50. En aquella época, las peleas de box se realizaban sobre unos cuadriláteros que se montaba regularmente en dos lugares de la ciudad: 1) en el terreno de la antigua plaza de toros, ubicado sobre la calle «12 de octubre»; 2) en el patio del palacio municipal, ubicado sobre la Av. Hidalgo. Según refiere su hijo, el promotor deportivo de su padre fue el Dr. Salvador Cuéllar Nava (alcalde de Moroleón durante el período 1955-1957), quien recurrentemente lo llevaba a EUA para que boxeara en algunos de los cuadriláteros más disputados de ese país.



ESCOLTA DE LA ESCUELA SECUNDARIA DEL ESTADO. AÑO: 1950 (APROX.)

Esta imagen fue tomada por el Sr. Eleuterio López, padre de Luis Esteban López Cisneros, quien fue el primer propietario de la gasolinera Pémex que se ubica sobre la Av. Puebla de esta ciudad. Es probable que se trate de la primera escolta de la Secundaria Estatal.

En aquella época, la actual secundaria estatal no pertenecía todavía al Sistema Educativo del Estado y no contaba con instalaciones propias, por lo que su domicilio cambiaba frecuentemente. Asimismo, no contaba con profesores de base, por lo que las clases eran impartidas por profesionistas de la localidad, quienes no percibían sueldo.

En el año de 1955, a fin de que la secundaria contara con instalaciones propias, el Prof. J. Jesús López López donó una propiedad suya ubicada sobre la calle Hidalgo esquina con Ocampo para que allí fuera construido el edificio. De acuerdo con el Cronista Alfonso Ortiz, los profesores fundadores de la secundaria fueron los siguientes profesionistas: «Dr. David García de Alba, primer Director; Dr. Miguel Cerna Martínez, Dr. Lauro Ordoñez X., Prof. Jesús López López, CP Luis Figueroa Orduña, Prof. Fidel Suárez Castañeda, compositor José Trinidad Martínez y C.P Alfonso Ortiz; el prefecto de estudios fue el Sr. Manuel Zamudio Núñez».



PROCESIÓN PARA QUE LLOVIERA

A finales del año 1957, aconteció una terrible sequía en Guanajuato que afectó gravemente a varios municipios del Estado. Campesinos, comerciantes y fabricantes de rebozo de esta ciudad se vieron afectados por igual. En un acto de esperanza, varias parroquias del sur del Estado sacaron sus imágenes fuera del templo para rogar a Dios que mandara lluvia. Esta imagen corresponde a la procesión del Señor de la Clemencia, que fue llevado en brazos desde la parroquia de Curumbatío hasta un potrero en la comunidad de El jinete, donde se ofició una misa en su honor con ese mismo propósito. Desafortunadamente, al año siguiente no solo llovió, sino que se suscitó la más terrible tormenta registrada en el último siglo.

«1958 es recordado en varios municipios del estado de Guanajuato como «el año de la inundación», debido a que durante el mes de septiembre se precipitaron lluvias torrenciales que ocasionaron graves estragos en sus poblaciones. Así, Moroleón, Uriangato, Salamanca, Salvatierra, Jaral y Acámbaro fueron algunos de los municipios afectados seriamente. En Moroleón, tras el desbordamiento del arroyo «Amoles», los daños alcanzaron la cifra de 2,000 damnificados y 35 casas derrumbadas. Un testimonio oral refiere que, entre los bienes arrastrados por la corriente de agua, se podía observar cerdos chillando. Tal situación, presente en otros estados del país, fue expuesta por la prensa nacional, lo que puso en estado de alerta no solo a las concernientes autoridades civiles, sino también a diversas asociaciones humanitarias [...]» (López, R., 2016: 45).

Agradecemos al señor Baltasar Balcázar por compartir esta valiosa imagen.



LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL SOCORRO EN MOROLEÓN. AÑO: 1950

En el archivo privado del Sr. Jesús Balcázar (QEPD), se encuentra esta bella fotografía miniatura, en que se puede ver la imagen de la Virgen del Socorro siendo cargada en brazos fuera de un templo. Al reverso de ella está escrito lo siguiente: «Recuerdo de la S[antísi]ma Virgen del Socorro, patrona de Yuriria, en su [c]uarto [c]lentenario. Traída a Moroleón el jueves 26 de octubre, a las 10 de la noche, y llevada a Yuriria el lunes 30 de [o]ctubre de 1950[,] a las cuatro de la tarde[,] para llegar en la noche».



Recuerdo de la S^{ma}.
Virgen del Socorro,
Patrona de Yuriria
en su Cuarto Cente
nario.
Traída a Moroleón
el jueves 26 de Oc
tubre a las 10 de la
noche, y llevada a
Yuriria el lunes
30 de Octubre de 1950
a las 4 de la tarde
para llegar en la noche.



ANTIGUO CRISTO DE PASTA DE CAÑA EN MOROLEÓN

En la ciudad de Moroleón, la familia de apellido Franco es poseedora de una reliquia artística cuya antigüedad rebasa quizá más de 200 años. Se trata de un cristo de pasta de caña de maíz, crucificado sobre una rama de mezquite, que su familia ha recibido de generación en generación: la imagen de Cristo bajo la advocación del Señor del Calvario. Uno de los primeros propietarios de esta bella efigie fue don Santiago Franco Moreno, quien nació a principios del siglo XIX, probablemente en la comunidad rural de Quiahuyo (probablemente fuera familiar del Gral. Tomás Moreno —insurgente liberal— oriundo de esa comunidad rural). Posteriormente, la efigie fue recibida a manera de herencia por el Sr. José Alejo Franco Zamudio, oriundo de Chilapa, una comunidad ahora extinta cerca de Quiahuyo. Después fue recibida por don Donasiano Franco Pantoja, vecino de Moroleón, y, luego, por el Dr. Artemio Franco Álvarez, odontólogo de profesión por la UNAM, quien tiene su consultorio en Av. Hidalgo #30.

Nótese que en algunas de las figurillas que penden del cendal (los llamados «milagritos»), se reprodujo el cuello de lechuguilla que se vestía en el siglo XVII, lo cual puede ser un signo indicativo de la antigüedad de esta efigie.



PRIMER SOPLETE DEL SISTEMA DE AGUA POTABLE «MOROLEÓN Y URIANGATO»

El 17 de abril de 1945, se perforó el primer pozo artesiano en Moroleón (en lo que hoy es la esquina entre las calles «Anáhuac» y «Tepeyac»), con el propósito de introducir el servicio de agua potable en esta ciudad. No obstante, fue hasta el 30 de abril de 1949 que se logró poner en funcionamiento el sistema de agua potable, luego de un arduo trabajo de instalación de tuberías, hidrantes y tomas de agua. La persona que se contrató para ese trabajo fue el C. Benjamín Magaña Negrete, quien usó el soplete sueco marca Sievert en imagen para instalar las primeras tomas de agua en Moroleón.

Este modelo de soplete funciona por medio de combustión de gasolina. Está constituido por un mechero con perilla reguladora de intensidad y un tanque para tres litros de combustible con una bomba de pistón que sirve de manivela. Además, incluye una pequeña bandeja para generar la flama que active el mechero.

Agradecemos al Sr. Manuel Magaña Zurita, hijo de don Benjamín Magaña, por compartir estos valiosos recuerdos.



ARADO PARA PERRO

Hacia los años 60 del siglo XX, en una conocida herrería de Moroleón, Gto., se forjaba curiosos instrumentos de labranza como este: un pequeño «arado para perros» o «aradito». Este instrumento de agricultura se llegó a usar en zonas de cultivo michoacanas donde la tierra es demasiado blanda para soportar el paso de un buey. Una vez enganchado el clavijero al can mediante un arnés, la reja del dental era hundida en la tierra y, con la fuerza de tracción de la bestia (en este caso un perro «amaestrado»), se iba abriendo surcos de un extremo a otro en la parcela. Este ingenioso arado cuenta con dos alas desplegables que sirven para ampliar el diámetro del surco, según lo requiriera el tipo de hortaliza (chiles, por ejemplo).



LOS ESTUDIOS FOTOGRÁFICOS EN MOROLEÓN

En 1839, Louis Daguerre dio a conocer un procedimiento que permite obtener imágenes fijas de la realidad, por acción de la luz sobre una superficie de plata pulida -al cual se conoce como «daguerrotipo». Desde entonces se desarrollaron múltiples procedimientos para obtener fotografías; por ejemplo, en 1851, Gustave le Gray presentó el procedimiento de colodión húmedo (derivado de la celulosa que es vertido líquido sobre placas de vidrio, las cuales se sensibilizan en un tanque con nitrato de plata). Esos procedimientos implicaron que el fotógrafo cargara consigo una tienda de campaña, donde pudiera preparar las placas y revelar las imágenes. Se cuenta, incluso, que hubo fotógrafos que adaptaron laboratorios fotográficos a sus carruajes.

Un estudio fotográfico es un espacio de trabajo donde se toma, desarrolla, imprime, edita y duplica fotografías. Suele contar con una habitación oscura para revelado, un almacén y un estudio -donde hay varios fondos a disposición del cliente. De acuerdo con H. Schwarz, el primer estudio fotográfico surgió en marzo de 1841, en Nueva York.

En Moroleón, las primeras fotografías fueron tomadas por fotógrafos itinerantes, quienes las vendían a manera de postales. Desde la segunda mitad del siglo XX, abrieron sus puertas varios estudios fotográficos, como el estudio de Socorro Vázquez y Estudio Benítez

ubicado este último sobre la calle Padre Quintana-, en donde se toma, revela y edita todo tipo de fotografías en todos los tamaños (pequeño, mediano, grande, muy grande): retratos, fotos de niños recién nacidos, bautizos, tres años, primera comunión, quinceañeras, bodas, cumpleaños de los abuelos; incluso a mascotas queridas. Con el desarrollo de la fotografía a color y el surgimiento de cámaras portátiles, surgieron sofisticados centros de revelado en la ciudad, como son Fotorápido Katya y Fotorama Kodak (ambos ubicados sobre la calle Hidalgo), que además ofrecen los servicios de toma, edición e impresión de fotografía digital.

Esta fue la cámara de fuelle modelo Noba N.º 5, que don Socorro Vázquez usó en los años 60 en su estudio fotográfico, que se ubicaba sobre Av. Hidalgo, frente a la Casa Municipal. El modelo fue fabricado en Monterrey, NL, por Espino Barros e hijos SA, a principios del siglo XX, y fue muy usado para la toma de retratos individuales o grupales.



POSTE DE BARBERO

En la Edad Media, un barbero ofrecía los servicios de corte de cabello, afeitada, extracción de muelas y sangrías. Esta última práctica consistía en la extracción de sangre -por incisión o colocación de sanguijuelas- para el tratamiento de dolencias físicas. Con el paso del tiempo, la gente asoció esa práctica a la señal que indicaba el lugar donde se ofrecía ese servicio: un poste con vendajes ensangrentados enrollados (Smith, K.). Tal práctica hunde sus raíces en la Antigüedad Clásica. En aquella época se tenía la creencia médica de que existían cuatro fluidos vitales (bilis negra, bilis amarilla, sangre, flema) y que la salud de un paciente dependía de la preponderancia o escasez de alguno de ellos. Por lo tanto, se creía que al desangrar un paciente se regulaba sus fluidos o «humores».

Por sorprendente que parezca, esa práctica se siguió realizando hasta bien entrado el siglo XIX. A esa teoría se le conoció con el nombre de «los cuatro humores».

En algunos negocios de Europa, se conserva la esencia original del antiguo poste de barbero: un poste con una hélice rojiblanca ascendente; no obstante, la inmensa mayoría de estos postes incluyen una tercera franja de color azul, que representa el servicio de extracción de muelas que ofrecían anteriormente los barberos.

En la actualidad, los «peluqueros» o «estilistas» ya no extraen muelas ni practican sangrías, pero sí han ido desarrollando sofisticadas técnicas de corte de cabello para dama y caballero que en muchos casos requieren de estudio teórico y preparación.

En los años 90, comenzaron a surgir las *estéticas*, que eran centros de belleza exclusivos para mujeres; pero pocos años después, en razón de la demanda, éstas pasaron a ser centros unisex. A manera de curiosidad, muchas de las peluquerías o estéticas de esta ciudad se ubican sobre las calles Puebla y Pípila, que junto con la Av. Hidalgo son las principales arterias de esta ciudad. Hoy día se puede encontrar en esta ciudad tanto peluquerías, estéticas unisex y barberías, como centros y academias de belleza de alta calidad.





FRIJOLES REFRITOS Y CHILE CHILPIQUITÍN

Uno de los platillos que es servido frecuentemente en la mesa de los hogares mexicanos es el de los frijoles refritos. Se trata de una guarnición de leguminosas que primero debe ser cocida en una olla y posteriormente frita en aceite. En Moroleón aún pervive una antigua tradición que consiste en freír los frijoles no con aceite sino con manteca, lo que les confiere un sabor aún más exquisito. Asimismo, se suele acompañar este platillo con un chile al que se conoce en esta ciudad como «chilpiquitín», una variante regional del chile chiltepín que se consume en todo Latinoamérica.

Sobre el tema de la manteca, cabe mencionar que aún existen varias carnicerías en esta ciudad que la venden en estado puro a la antigua usanza. El cliente la adquiere untada sobre una superficie de papel estraza.

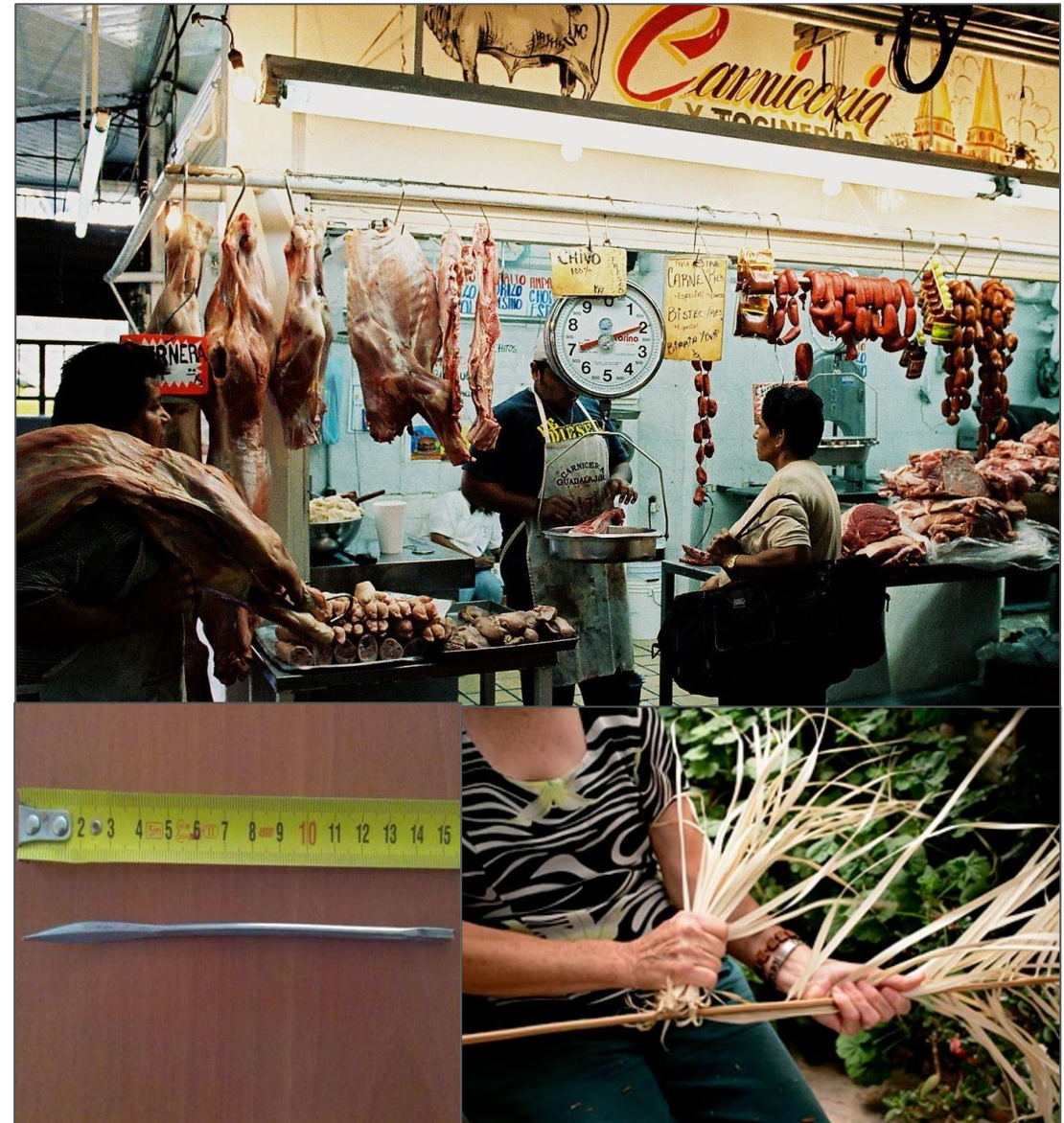


AMARRE DE BISTECS CON HOJA DE PALMA

Desde principios del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX fue una práctica común en este pueblo que en las carnicerías se amarrara los bistecs con un filamento de hoja de palma, que era ensartado por medio de una aguja de arrea. Al no existir entonces las bolsas de plástico era común ver que un cliente saliera de la carnicería con los bistecs en la mano – sosteniéndolos del hilo de palma-, y que así los cargara hasta su hogar. En esos años se comía carne pocas veces a la semana y los domingos era motivo de reunión familiar.

De acuerdo con el testimonio del Ing. Gerardo Ramírez Mares, en ese entonces «se usaba hacha y serrucho para cortar la carne sobre un tronco de madera. Solo los sábados se vendía tripas. Junto a presidencia se vendía chicharrón de res (don Porfirio López QEPD) y don José Cerrato vendía birria frente a La Provedora (ahora cafetería)»

«La calle 16 de septiembre, en su tramo entre Hidalgo y Allende, era conocida como "La Calle de las Carnitas", ya que había no menos de 10 carnicerías ubicadas en esa área. Una característica que distinguía a un negocio de carnicería era que se sacaba un palo de escoba con un pedazo de franela roja y, a manera de bandera, se ensartaba con vista hacia la calle. Esa era señal inequívoca de que en ese lugar había una carnicería. Y, cuando ya la carne se terminaba, el carnicero quitaba esa bandera roja, lo cual indicaba que ya no había nada que vender» (Gallardo, R).



«CHUCHE LEYES» Y EL COMERCIO DE CERDOS EN MOROLEÓN

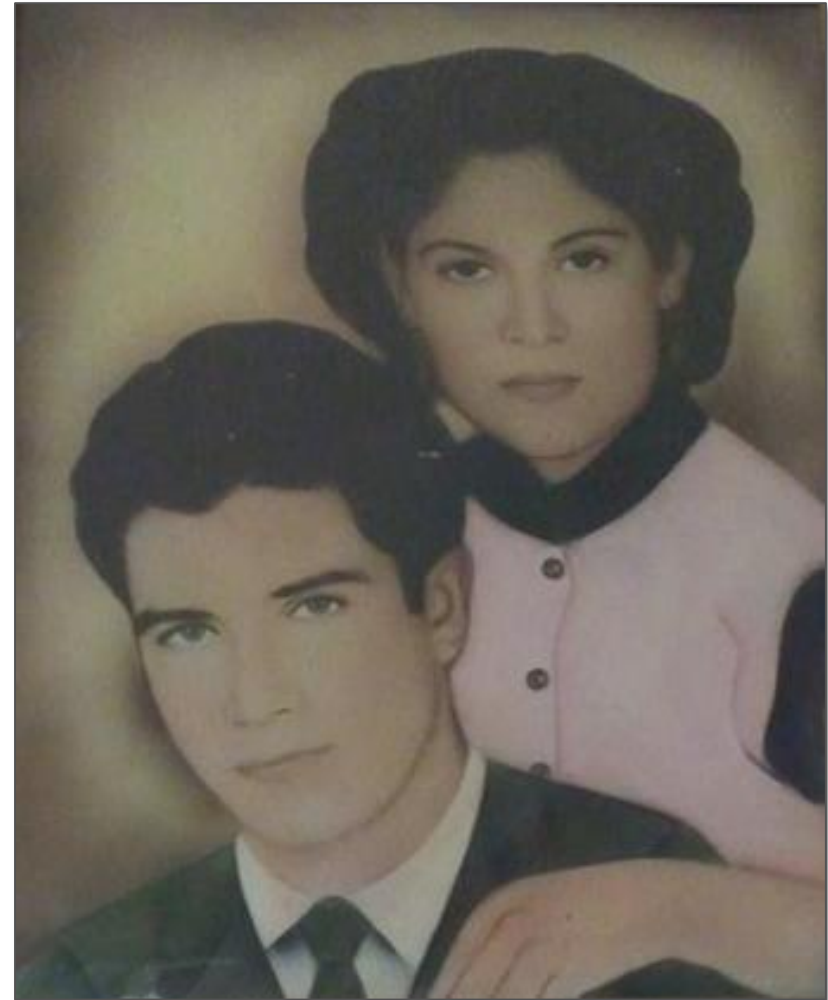
Jesús «Chuche leyes» Guzmán Murillo fue el primero de cuatro hijos que procreó el matrimonio de Melitón Guzmán y Lorenza Murillo. Nació el 10 de agosto de 1932 en Rancho del Cerro, Uriangato. Su madre se dedicaba a las labores del hogar; su padre, a fabricar carretes de hilo para tejido de rebozo (cañones y canillas). En 1939, cuando Jesús contaba con siete años de edad, su familia se mudó a la ciudad de Moroleón, Gto., buscando mejorar su condición de vida. Melitón logró hacerse de un telar y comenzó a tejer sus propios rebozos con apoyo de su hijo.

En esa época, cada rebozo tenía un costo de \$0.20¢. Si con esmero un tejedor produce de dos a tres rebozos por día, el sueldo promedio de un obrero era de 40 a 60 centavos por jornada. Según testimonios, en ese entonces con \$0.10¢ una familia podía adquirir verdura suficiente para alimentarse durante una semana, lo que hacía de ese oficio una actividad bastante redituable. De aquí que hubiera más de 30 talleres de rebozo en Moroleón (González, 1904).

Por el año 1945, a fin de contribuir con los gastos del hogar, Jesús consiguió empleo en el taller de rebozo de don Jesús Villafuerte, ubicado sobre la calle Colón. Allí laboró durante los próximos cinco años fabricando rebozo, chalina y tela para falda. Así, logró hacerse de cinco telares, con cuyos rendimientos reunió el capital suficiente para abrir una cantina.

Tal idea fue consecuente con su momento histórico: durante la segunda guerra mundial, la cervecería Grupo Modelo se había dedicado a fortalecer su red nacional de ventas, estableciendo agencias, otorgando concesiones e incluso entregando cerveza a crédito en varios puntos del país; por lo tanto, abrir una cantina significaba establecer una empresa con mucha rentabilidad. Fue así que, por el año de 1950, tras ceder los telares de rebozo a su padre, Jesús abrió una cantina sobre la calle «Cuauhtémoc» casi esquina con «Netzahualcóyotl». Es de resaltar que Grupo Modelo no solo llegó a concederle hasta 500 cartones de cerveza a crédito, sino que cada 15 días le hacía entrega de un chivo para que ofreciera birria a la clientela. Asimismo, además de vender cerveza Corona, Corona Especial, Victoria y Carta Blanca, en su cantina se vendía a \$0.20¢ por copa una famosa bebida alcohólica regional denominada «aguardiente chinguirito» (o «chínguere»), misma que surtía en garrafas de cinco litros un empresario uriangatense de nombre Manuel Cos (tal bebida es un destilado de caña y piloncillo que el señor Cos mandaba fabricar en la comunidad rural de El Salto, Moroleón, con un vecino de nombre J. Jesús García García alias «El Estimado»).

Una consecuencia favorable de los años de guerra (1939-1945) fue el inicio de un notable proceso de industrialización en EUA, que trajo consigo cambios sustanciales en las relaciones de comercio internacional, productividad, cultura y sociedad.



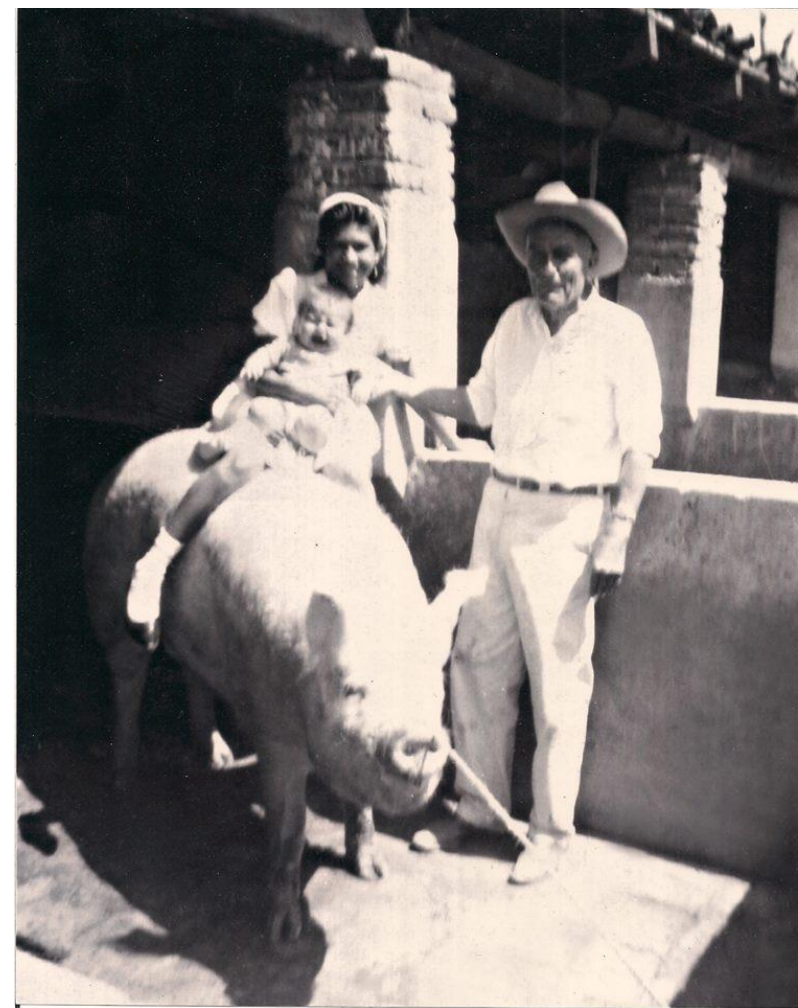
Uno de los sectores más beneficiados a nivel global por la tecnificación que propició ese proceso fue el de los sistemas agropecuarios; por ejemplo: aunque a partir de los años 40 la porcicultura se había convertido en una fuente significativa de carne en México (20% del total), fue por los avances técnicos suscitados durante ese periodo que en los años 70 la cría de cerdo se convirtió en el sistema ganadero más importante de este país (Castellanos, N., 2017). En aquellos años existía en la ciudad de Moroleón más de una docena de zahúrdas o «corraletas» —las había sobre las calles «Manuel Doblado», «Allende», «Juárez», «Abasolo» «Defensores de Moroleón» «Pino Suárez» y «Durango» (incluso las había en casas de los portales del centro histórico)— cuyo ganado porcino era comercializado en las centrales de abasto del centro del país. Fue en esa coyuntura cuando Jesús Guzmán decidió incursionar en este mercado (1955, aprox.). Hasta entonces la mayoría de los comerciantes de cerdo radicaba en Uriangato (los hermanos José «el chato» y Pedro Zamudio, Baltazar Camarena, Faustino Guzmán y Eduardo «el toro» Martínez).

En sus inicios, por medio de una camioneta Chevrolet modelo 1940, Jesús Guzmán recorría los municipios de Moroleón, Uriangato, Yuriria, Salvatierra y Acámbaro buscando proveedores de cerdo. Al momento de la compra, los cerdos eran sujetados con dos sogas y pesados por medio de una báscula romana. Por lo general, en cada salida Jesús conseguía de dos a tres animales. Al regresar a la ciudad, sobre la salida a Morelia, los cerdos eran bajados del vehículo e introducidos uno detrás de otro dentro de un camión Torton. hasta completar el cargamento.

Normalmente se transportaba de 150 a 300 animales, el equivalente a 20 o 30 toneladas de carne. Jesús pagaba un flete de \$20.00 pesos al centro del país y a cambio obtenía una ganancia neta de 4 o 5 pesos. De esta manera, cada 3.er día, de las 20:00 a 22:00 hrs, salía uno o más camiones con rumbo a las centrales de abasto y rastros de Texcoco, Tlalnepantla, Tizayuca y CDMX. Si un cerdo moría durante el trayecto, el chofer procedía a abrirlo en canal: cortaba el vientre, sacaba las vísceras y lo colocaba extendido en un costado del camión; de esa manera, con el aire frío de la madrugada, la carne llegaba en buen estado hasta su destino. De hecho, los cerdos muertos eran los primeros que se ponía a la venta. Algunas estimaciones indican que en ocasiones se reunía hasta 600 toneladas de cerdo en la CDMX.

Durante aquella etapa de su vida, Jesús Guzmán contrajo nupcias con Josefina Pérez Balcázar, con quien procreó ocho hijos: Jesús, Yolanda, Arturo, Rubén, Miguel Ángel, Josefina, Francisco Javier e Israel. Tal familia se domicilió sobre la calle Nezahualcóyotl #11. Es de resaltar que, con apoyo de su primogénito, Jesús se convirtió en el principal comerciante de cerdo de esta región.

A pesar de la inundación del año 1973, que afectó gravemente a los municipios de Moroleón y Uriangato, en que la corriente de agua arrastró con los bienes de cientos de familias, incluyendo los cerdos de varias granjas, todavía en los años 80 la porcicultura fue una de las principales actividades económicas de esta zona sur del Estado, antes que fuera desplazada por la industria textil local, cuyo renombre se extendió entonces a nivel internacional.



LOS «POBLADORES»

Durante la administración de C. Graciano Rodríguez Morales (1970-1972), se realizaron importantes obras públicas en Moroleón; por ejemplo, se construyó el primer «jardín de niños», entró en funciones la preparatoria «Benito Juárez», se amplió el rastro municipal y se embovedó la prolongación de la calle «Morelos», en el tramo donde hoy se encuentra la plazuela «Dr. Cayetano Andrade» (antes «el 5»). En febrero de 1971, se inició trabajos de obra para instalar el sistema de alcantarillado público en la calle Querétaro. En aquella época, el encargado de instalar barrenos para abrir brecha entre las rocas era el señor Nicolás Ramírez Reyes, vecino de la calle Victoria, oriundo de Piñicuarro, quien se desempeñaba como «poblador» y trabajador artesanal de pólvora (instalador de barrenos y fabricante de juegos pirotécnicos para festividades municipales). Durante aquellos trabajos, el señor Nicolás Ramírez sufrió un trágico accidente: luego que una de las cargas fuera colocada y recubierta con llantas –según la antigua usanza–, al intentar detonarla el barreno no se activó al instante, por lo que el Sr. Ramírez, como responsable de esas operaciones, se acercó para buscar la falla, pero justo en ese momento el barreno detonó y le arrojó metros atrás con heridas de muerte.

Quienes presenciaron ese accidente, rápidamente acudieron a levantar a don Nicolás y lo recostaron contra un árbol mientras acudía auxilio médico; sin embargo, aunque la ambulancia del seguro social se presentó pronto en el lugar del incidente, los ojos de don Nicolás ya no se abrieron más.

En imagen: Al centro, abajo, Narciso Ramírez, padre de las cuatro personas de pie. De izq. a der., Artemio, Nicolás, Antonio y Guadalupe Ramírez Reyes, quienes se encuentran armando un castillo. Fecha: años 50 (aprox.).



Sr. JESÚS HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ (1933 - 2011)

Cantero moroleonés, albañil, cantante, policía, luchador profesional (lucha libre). Trabajó en la construcción del kiosco actual, ubicado en el centro de la Plaza «Gral. Manuel González», que fue construido durante la administración municipal del Dr. Miguel Cerna Martínez (1950-1953). Tal obra sustituyó el kiosco anterior de herrería que se encontraba en ese mismo lugar desde el año 1902. El kiosco anterior fue donado a la comunidad de Piñicuaró e instalado en la plazuela central, donde todavía se conserva.

Cabe resaltar que el Sr. Hernández, además, trabajó en la construcción del Auditorio «A. Ortiz Mena» y en la Cámara de Diputados de la CDMX.



QUEQUES DON COSTA

En los años 50, un joven de nombre Constantino Alcántar Zavala, vecindado en Moroleón, instaló un pequeño puesto de chiles frente al atrio del templo parroquial bajo la guía de su abuelo Vicente Alcántar, un conocido comerciante que vendía productos de otras regiones en esta localidad. En aquellos años, era común que se mercara hortalizas a ras de suelo bajo los arcos de cantera que rodean la plaza principal y que desembocan en el templo. Moroleón era una ciudad de 10 000 habitantes (aprox.) y las principales actividades económicas eran comercio, fabricación de rebozo y arriería.

De hecho, don Vicente era arriero, por lo que viajaba constantemente al norte y sur del país, teniendo que atravesar en muchas ocasiones caminos solitarios, inseguros y peligrosos para adquirir sus mercancías; de ahí que sea recordado portando siempre sombrero de palma y revolver en la cintura.

Constantino nació el 15 de enero de 1933, en el rancho de Lagunilla del Rico, Uriangato. Desde temprana edad, su abuelo se ocupó de su crianza. A la edad de siete años, Vicente lo instaló en un mesón propiedad de su padre Gregorio Alcántar, ubicado sobre la calle San Felipe (hoy Guadalupe Victoria), para que cursara los estudios de nivel básico y medio en la ciudad de Moroleón. Así, Constantino formó parte de la primera generación de estudiantes egresados de la Secundaria Estatal, que dirigía el ilustre profesor J. Jesús López López. Tras egresar, a los 17 años, comenzó con la venta de chiles.



A diferencia de otros negocios locales, Constantino vendía chiles que su abuelo traía desde Tierra Caliente, los cuales pronto se colocaron en el gusto de la gente y le hicieron de una considerable clientela, con tan buenas ventas que el negocio se mantuvo por los siguientes 20 años.

En 1955, con motivo de la fiesta de enero, llegó al jardín principal de Moroleón la feria de Morelia, y con ello, juegos mecánicos (Atracciones Arroyo), juegos de azar, panes tradicionales, bebidas espirituosas, cazuelas, ollas y demás. En esa ocasión, una señorita de nombre María Magdalena Robles Contreras, que normalmente vendía queques (Hot Cakes) junto a la Catedral de Morelia, instaló su puesto de «queques» sobre el portal Corregidora, en esquina con el portal Heroínas Insurgentes. Allí conoció a Constantino Alcántar, de quien se enamoró profundamente y contrajo matrimonio el 6 de septiembre de 1959.

En 1965, el señor Constantino Alcántar, instruido por su esposa Magdalena, comenzó a vender queques en el jardín principal de Moroleón. Y desde entonces, su delicioso sabor casero los ha mantenido en el gusto de la gente.

Lamentablemente, después de 43 ininterrumpidos años, don Constantino enfermó en abril de 2008, y murió el día 25 de ese mes. Tal suceso ocasionó un sentido funeral al que concurrió una numerosa feligresía.

El exalcalde Benito Lucio fue una de las personas que cargaron en hombros su féretro hasta el panteón «Dolores», mientras un grupo musical interpretaba la conocida melodía titulada «Las golondrinas». Sus restos descansan junto a los de su abuelo.

Desde hace nueve años, su hija Lula Alcántar continúa con esta tradición y vende en el jardín principal de Moroleón los deliciosos queques con miel, cajeta o mermelada que sus papás le enseñaron a preparar. Entre los exquisitos sabores que se ofrece actualmente a la clientela están el de cajeta, miel natural, fresa, zarzamora, guayaba, piña y durazno; y en diciembre, como tradición, tejocotes en almíbar.

Agradecemos a su hija Lula y familiares por compartirnos esta bella historia.





NICOLÁS GUTIÉRREZ Y LOS PRIMEROS GAZPACHOS EN MOROLEÓN

El 25 de junio de 1935, nació en Chucándiro, Michoacán, el segundo de diez hijos que procreó el matrimonio de José Gutiérrez Reyes y Atanasia Rodríguez Campos, al que nombraron Nicolás, en honor al Santo turco Nicolás de Bari. Don José Gutiérrez era un artesano que se dedicaba a tejer trenza de tule para elaborar petates, asientos de sillas y sombreros de ala ancha, «de esos de copa tan alta que parecen piloncillos». Cuando llegaban las lluvias, con ayuda de sus hijos Jesús y Nicolás, únicos sobrevivientes, sembraba maíz y frijol en una parcela que rentaba. De esa manera, Nicolás conoció desde niño el trabajo arduo y responsabilidades: acopiando las mazorcas en la *siricua* de su casa, tejiendo trenza desde muy temprano para elaborar petates (6:00 am), cargando tule cada sábado desde el lago de Cuitzeo hasta su hogar.

Por esa época, Nicolás sirvió de aprendiz de alfarería con una vecina de nombre Juana, a quien ayudaba a apalear y *harnear* la tierra que usaba para elaborar cántaros; a cambio, Juana lo retribuía con una «gordita larga» de nopales o frijoles. Así, en aquella época en que escaseaban los juguetes para niños, y las niñas jugaban con muñecas de cartón, Nicolás aprendió a elaborar pequeños monos, pelotitas e incluso molcajetitos de barro que comenzó a vender en su hogar, con tan buen éxito que incluso los vecinos llamaban a su puerta buscando esos juguetes.

La terrible sequía de los años 50, provocó que el lago de Cuitzeo comenzara a secarse y que el tule prácticamente desapareciera de esa zona, por lo que Jesús, hermano mayor de Nicolás, aprendió a trabajar vara de sauce, y con ello consiguió que la familia se sostuviera con la producción de canastas, jarras decorativas, petates, floreros, bolsas y *tocolotitos*.

Durante esos años, Nicolás trabajó también de ayudante de carpintero, arreglando salas; de administrador del panteón municipal, asignando gavetas; e incluso como responsable de proyectar películas en las comunidades de El Salitre (en una casa particular), Santa Rita (en la escuela primaria) y en Chucándiro (en la casa municipal), mediante un proyector del secretario del ayuntamiento. Una anécdota de ese giro fue que cuando proyectó su primer filme, *El jinete sin cabeza*, un vecino le reclamó que no había proyectado bien la película, porque al jinete no se le veía la cabeza...

En diciembre 6 de 1956, Nicolás contrajo matrimonio con Josefina Villalobos Herrera, y para mejorar su condición de vida decidió migrar a CDMX, donde consiguió empleo de jardinero en una casa de la colonia El Pedregal, propiedad de un señor de nombre Rafael Romo; pero, dos meses después, una úlcera estomacal que lo había acompañado desde su infancia lo impelió a regresar a su tierra natal, y retomar su antiguo empleo de administrador del panteón municipal. Ante esta situación, comenzó a trabajar desde su hogar, reparando radios, ollas, teclas de las máquinas de escribir y elaborando *paragüitos*, que colocaba en las tiendas de abarrotes.



En 1970, ante la imposibilidad de continuar trabajando debido al dolor estomacal, don Nicolás decidió buscar suerte en Moroleón, con la idea de que su esposa trabajara en alguno de los talleres de sweater de esta ciudad, cuyo renombre comenzaba a despuntar a nivel nacional, mientras él lograba reponerse de su malestar. En ese año, Nicolás armó un carrito con una estructura de tablas de madera sobre un triciclo y con él comenzó a vender fruta del mercado «Hidalgo» sobre la ruta Pípila-Allende-El 5 (ahora Dr. Cayetano Andrade). Tras lo cual, regresaba a comer a su casa, para luego salir a vender en la colonia El Llanito.

Desafortunadamente, el malestar pronto aumentó y Nicolás tuvo que parar de trabajar para buscar ayuda con su yerno José Luis Baltazar, que era médico en un sanatorio privado de Morelia. Allí, gracias al apoyo de su yerno, don Nicolás permaneció internado durante un mes hasta que se repuso.

Al salir del hospital, mientras conversaban sobre el giro de don Nicolás, su yerno le sugirió que vendiera gazpachos. En su camino a la plaza del Carmen, que por entonces era la central de autobuses de Morelia, Nicolás reconoció al cocinero de un acientado negocio de gazpachos, un vecino de la comunidad de El Salitre, de apellido Tinoco, quien amablemente compartió con Don Nicolás su receta, además que le obsequió un puño de papel encerado para envolver vasos y una pequeña garrafa de vinagre especial.

Así, con esos materiales, Don Nicolás comenzó a vender junto al portal Heroínas Insurgentes los primeros gazpachos en Moroleón, un giro que mantuvo durante los siguientes 30 años.

Durante ese lapso fue reubicado en varias ocasiones: frente a La Proveedora (ahora Café Costeño); frente al portal Heroínas Insurgentes (frente a la tienda Titán); nuevamente frente a La Proveedora; frente al portal Galena; junto al portal Aldama y, finalmente, frente al portal Aldama.

Actualmente, don Nicolás ya se retiró de vender fruta, y son tres de sus diez hijos los que continuaron con esta bella tradición, ellos son Luis (junto a la mueblería el Porvenir), Nicolás (frente al templo parroquial) y Francisco (en la calle Victoria). Sin embargo, no por ello ha dejado de trabajar. En su domicilio de la calle De Constituyentes N.º 12, bolea zapatos y arregla sillas, y nos ha pedido encarecidamente que les informemos que está al servicio de ustedes.

¡Agradecemos y felicitamos a don Nicolás Rodríguez por esta maravillosa historia! Sin duda, una verdadera «alma grande», como le llamaban en Chucándiro.

Sobre algunas palabras que aparecen en este artículo:

- Gazpacho*: vaso de fruta finamente picada con queso y chile, y en ocasiones con cebolla. Anteriormente llevaba vinagre.
- Piloncillo*: azúcar morena que se vende en panes cónicos.
- Síricua*: jaula de carrizos en que se depositaba las mazorcas de la cosecha.
- Harnear*: filtrar.
- Tecolotito*: cesto pequeño para guardar costura.

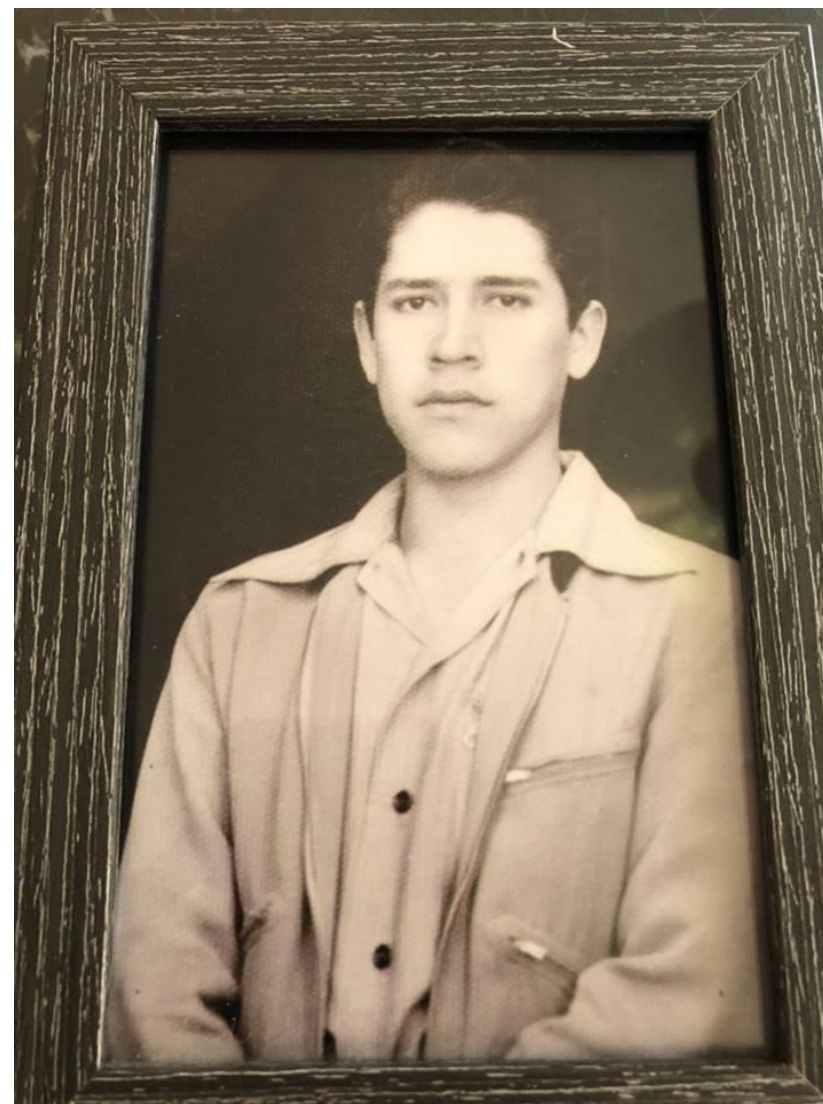


LOS PRIMEROS SILLONES DE BARBERÍA EN MOROLEÓN

A principios de los años 60, el señor Guadalupe Pérez Zavala, hijo de don José Pérez y doña Vicenta Zavala, introdujo en la ciudad de Moroleón los primeros sillones reclinables de barbería. Su salón estuvo ubicado sobre la calle «Morelos» casi esq. con «19 de diciembre».

Según testimonios orales, a esa peluquería solían acudir las personas más distinguidas de la sociedad moroleonesa (José Gaytán, Nicolás Gutiérrez, etc.), pues además que ofrecía al cliente instalaciones de primera categoría, el servicio era incomparable en cuanto a estilo, técnica y limpieza. Clientes de aquella época refieren que los peluqueros que trabajaban con don Guadalupe portaban siempre una gorra de plato estilo militar, ropa formal y un mandil blanco en perfecto estado, y que al igual que en otras barberías, se atendía niños y adultos.

Tiempo atrás, era costumbre que los peluqueros fueran exclusivamente varones y que cortaran cabello exclusivamente a varones. Quizá por ello algunas mujeres mexicanas tenían la costumbre de dejarse crecer el cabello hasta la cintura. Lo cierto es que las peluquerías eran verdaderos centros de reunión, donde se discutía sobre negocios, política, religión, deporte; en fin, de la vida cotidiana.



ANTONIO REYES, DIRECTOR DE TELÉGRAFOS Y GESTOR DEL PALENQUE MUNICIPAL

A principios del siglo XIX, el pintor estadounidense Samuel Morse ideó un sistema de comunicación que permite transmitir información por medio de pulsos eléctricos usando un código preestablecido: el telégrafo. Tal sistema revolucionó las telecomunicaciones alrededor del mundo al facilitar la comunicación inmediata a larga distancia. Así, en el año 1891, en México, ante la creciente demanda de ese sistema, el Gral. Porfirio Díaz decretó la creación de la Dirección General de Telégrafos y la Escuela de Telegrafía.

El 3 de junio de 1930, en Zacapu, Michoacán, nació un hijo del matrimonio de Jesús Reyes y Paula Gil, a quien se nombró Antonio. Su madre era ama de casa y su padre era mensajero de telégrafos, cuya labor consistía en repartir telegramas por la ciudad con ayuda de una bicicleta. Su hijo Antonio, siendo adolescente, siguió los pasos de su padre y se inscribió en la Escuela de Telegrafía de Zacapu para aprender clave morse, el principal sistema de representación de letras y números usado por los telegrafistas de aquella época. Tal sistema se basa en los signos punto (.), raya (—) y espacio en blanco para representar los sonidos que produce una máquina a la que llamaban «aparato sonador». En el año 1948, justo al egresar de esa institución educativa, Antonio consiguió empleo de telegrafista en la ciudad de Acámbaro (oficio que desempeñaría durante los siguientes 50 años 15 días), por lo que no dudó en cambiar su lugar de residencia a esa ciudad del estado de Guanajuato y comenzó a vivir en una casa de asistencia social con estudiantes y compañeros de trabajo.



Ese año, curiosamente, mientras trabajaba de «chícharo» en la oficina de telégrafos (chicharear era una forma popular de llamar a la acción de registrar en un papel los puntos de un telegrama), tras cumplir con la mayoría de edad, comenzó a dar su servicio militar los días domingo. Al año siguiente, el 15 de mayo de 1949, él y otros de sus compañeros conscriptos participaron en la inauguración de la Presa Solís, formando una valla humana para abrir paso al presidente de la República Miguel Alemán.

En julio de 1961, Antonio Reyes fue boletinado por la Dirección General de Telecomunicaciones para que desempeñara el cargo de Administrador de Telégrafos en la ciudad de Moroleón, que ya contaba con ese servicio desde el año 1908 (aprox.). A lo cual, Antonio Reyes gustosamente aceptó cambiar su lugar de residencia a esta ciudad, donde unos años después contraería matrimonio con María Antonieta Moreno Cuevas. Por aquella época, la oficina de telégrafos se encontraba sobre la calle Morelos, muy cerca de la casa que colinda con el segundo patio de la Escuela «Josefa Ortiz de Domínguez», que entonces era escuela exclusiva para niñas. Posteriormente, la oficina fue reubicada en varios lugares de la ciudad: en una casa cerca de calle «Abasolo»; en una casa del señor Tobías Zavala; en una casa del señor Eucario «Ucario» Guzmán; en casa de don Emilio Zavala sobre la calle «J. Jesús Garibay» #23; dentro del Hotel Plaza; y, finalmente, sobre la calle América, casi esquina con calle «Querétaro».

EL PALENQUE MUNICIPAL

A su llegada a Moroleón, Antonio Reyes pronto trabó amistad con un grupo de amigos que se reunían cerca del mercado «Hidalgo» y que se hacía llamar a sí mismo el Club de la Amistad, a cuyos integrantes Antonio, con humor negro, comenzó a llamarles «alacranes». Con el paso del tiempo, el mote se quedó y ellos mismos se hicieron llamar el Club de los Alacranes. Entre ellos se encontraban vecinos distinguidos tales como Pedro Gutiérrez Cerna, Rodolfo Zavala Murillo, Jorge López Rodríguez, José Gaytán, Gabriel García de Alba, Domitilo Camargo, René Lemus Gudiño y Efraín Ponce de León.

A partir del año 1982, y durante el resto de esa década, los integrantes del Club de los Alacranes formaron parte del patronato de la feria «Expo-Moroleón», una asociación civil que se encargó de traer a los bailes de esta ciudad los mejores artistas de los años 80 en México (Pérez Prado y su Orquesta, Juan Torres y su órgano melódico, Ángeles Negros, Fredy's, Baby's, Terrícolas, Los Bukis, Los Yonic's, Bronco, Indio, entre otros). Tal patronato gestionaba eventos artísticos a partir de las utilidades de eventos anteriores. Con los excedentes llegó a gestionar obras para beneficio y entretenimiento de la sociedad, como lo fueron la plaza de toros (en Blvd. Ponciano Vega), el palenque municipal y el estadio de béisbol, entre otras obras de gran trascendencia a nivel municipal.





CONSTRUCCIÓN DEL PALENQUE MUNICIPAL

Anteriormente, en los años 70, el palenque se realizaba bajo un techo de lámina sobre un terreno propiedad del Sr. Porfirio García, ubicado sobre la Av. Puebla (donde hoy se encuentra una conocida pollería); luego se realizó en un terreno sobre la Av. América (donde hoy se encuentra un centro de verificación vehicular); después se realizó nuevamente en un terreno sobre la Av. Puebla y, finalmente, sobre el Blvd. Ponciano Vega.

Para la construcción del actual Palenque, el patronato de la feria hizo una inversión de \$100 000 000.00 (cien millones de pesos), contando con una aportación en especie de cemento por el exgobernador del Estado Juan José Torres Landa y aportaciones en efectivo de varios vecinos altruistas moroleoneses. Los planos fueron trazados por el Ing. Manuel Rodríguez Morales, hermano del expresidente municipal Graciano Rodríguez Morales y compadre de Antonio Reyes. Don Antonio fue el director de obra, y su esposa, María Antonieta, fue la encargada de cocinar alimentos para los albañiles.

De acuerdo con su testimonio, algo peculiar de la obra fue que todas las acciones de la construcción se llevaron a cabo de manera simultánea: mientras se construía la zona de combate para los gallos, se cavaban los cimientos para los pilastrones, mientras se levantaban los muros de ladrillo, se forjaba la estructura metálica del techo de aluminio. Eso permitió que la obra, iniciada en el año 1983, estuviera lista para la feria del año siguiente (1984).

A partir de entonces, se comenzaron a presentar en este palenque artistas de fama internacional: Antonio Aguilar, Juan Gabriel (DEP), Vicky Carr, Rafael, Vicente Fernández, Nelson Ned, Elefante, Valentín Elizalde (DEP), Pedro Fernández, Pepe Aguilar, Jenny Rivera, Ana Gabriel, Paquita la del barrio, entre otros tantos.

Actualmente, durante la feria de enero se sigue usando el palenque para realizar peleas de gallos; pero, durante los restantes meses del año, es ocupado por la COMUDE (comisión municipal del deporte) para llevar a cabo eventos deportivos de diversa índole, como son torneos de box y de artes marciales mixtas.

En el año 1982, su hija Hermelinda «linda» Reyes comenzó a trabajar de auxiliar en la empresa de telégrafos, y en el año 2000 fue ascendida a Jefa de administración, debido a que don Antonio Reyes fue enviado en calidad de administrador de telégrafos en la ciudad de Dolores Hidalgo, que por entonces era zona de conflicto y a quienes se había ofrecido dicho cargo lo habían rechazado. Un año después se jubiló.

Actualmente, la oficina de telégrafos sigue abierta al público bajo el nombre de Telecom; sin embargo, el sistema Morse ha sido sustituido por el internet y hoy día se ofrece varios servicios al usuario; por ejemplo, en esa oficina se puede pagar los recibos de luz eléctrica, el servicio de televisión por cable y membresías para venta de artículos por catálogo; asimismo, se puede realizar depósitos bancarios y se ofrece el servicio de envío de dinero EUA-México por Western Union.



PRIMERA GRADERÍA DE MADERA



ESCUELA DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR UG

El impulso dado a la educación a principios de los años 60, con la fundación de la Escuela Secundaria Estatal, despertó el interés en un grupo de industriales moroleoneses por establecer una preparatoria en este municipio, para cumplir dos propósitos: tanto satisfacer la demanda estudiantil del nivel medio superior, como apoyar a los alumnos de escasos recursos que no tuvieran la posibilidad de salir de la ciudad a cursar un bachillerato, ya fuera a Morelia, Yuriria, Celaya, Salamanca, CDMX u otra localidad.

Ante esa situación, el Club Rotario, en común acuerdo con el presidente José Gaytán, inició gestiones ante autoridades en educación para consolidar ese proyecto; sin embargo, se le informó que para acceder a su petición el municipio debía contar antes con escuela secundaria federal. Caso similar al de la secundaria de Yuriria, que en turno matutino impartía nivel medio y en turno vespertino, nivel medio superior.

Así, se originó el proyecto de construcción de una escuela secundaria en Moroleón (hoy Sec. Fed. «Defensores de Moroleón»), cuyos cimientos fueron levantados sobre una antigua fosa común fuera de servicio. Los trabajos de obra, iniciados en noviembre 11 de 1968, fueron concluidos el año siguiente. De esa manera, la secundaria federal inició labores en 1969, contando con seis salones y dos grupos de alumnos, bajo la dirección del Prof. Engelberto Martínez Cíntora. Tal logro, sin embargo, dejó en suspenso el proyecto de la preparatoria un par de años. Durante ese lapso, la idea original sugerida por el Prof. Moisés Espinosa al Club Rotario, fue transmitida por su amigo el Prof. Nicolás Ruiz al Club de Leones de Moroleón.

Aprovechando una visita del Presidente Luis Echeverría a Uriangato, en febrero 14 de 1971, Club de Leones formó una comisión para solicitarle al Presidente que construyera una preparatoria en esta ciudad. Aunado a ello, en 1972 las Damas Leonas sostuvieron una audiencia con la Primera Dama, Esther Zuno de Echeverría, para solicitarle dicha preparatoria. Del mismo modo, una comitiva integrada por Efraín Martínez, Rodolfo Zavala, Eduardo Ortiz, Miguel Elizarrarás y Efraín Ponce de León, entre otros socios, se entrevistó con el Lic. Luis H. Ducoing para conseguir una recomendación con el gerente del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE).

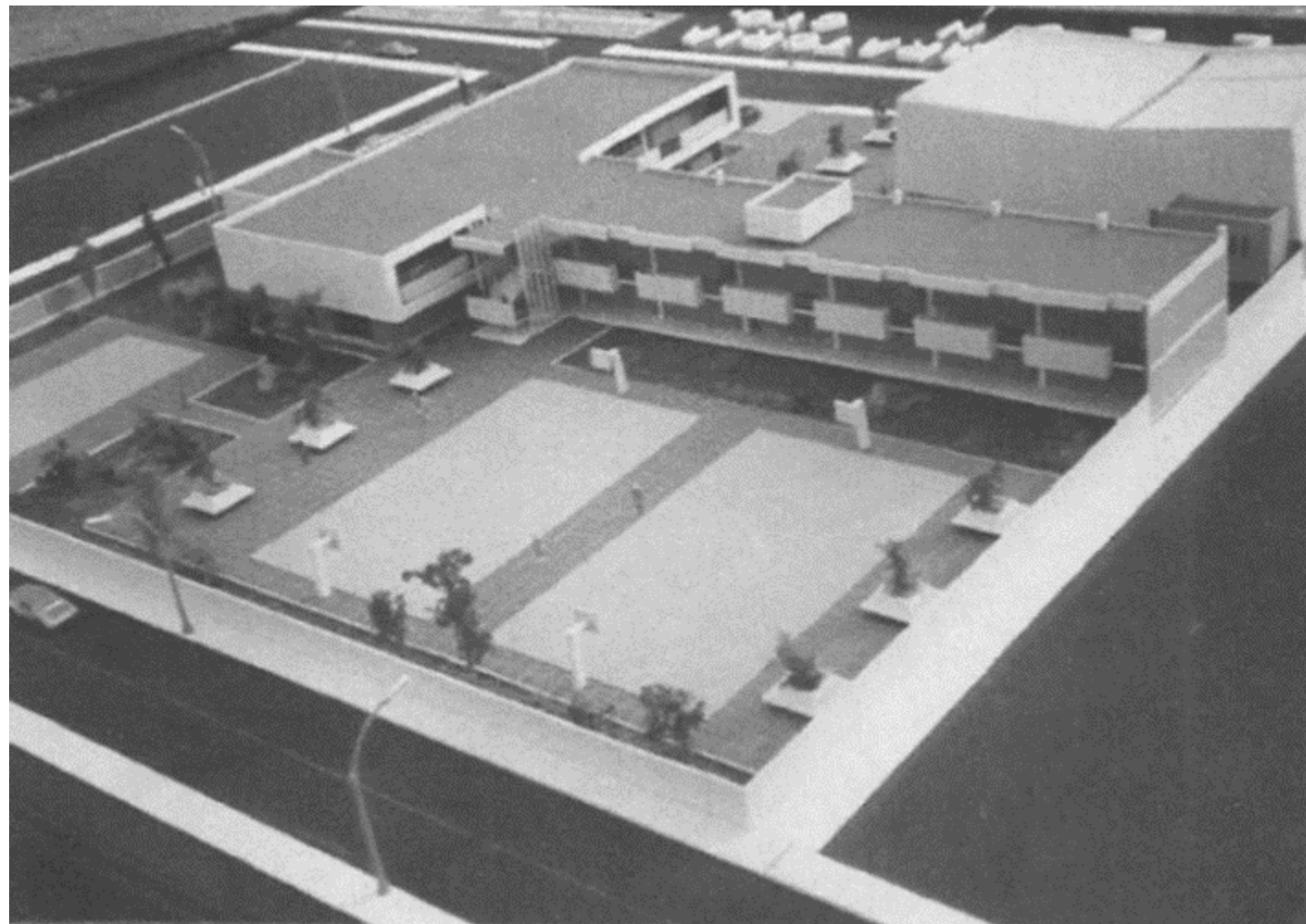
Al poco tiempo, tales gestiones dieron resultados favorables. A encargo del Presidente Echeverría, la CAPFCE realizó un estudio de factibilidad que arrojó altas probabilidades para su establecimiento; sin embargo, señaló que, a falta de suficientes recursos federales, sugería la creación de un comité ciudadano que recaudara aportaciones vecinales para ayudar a cubrir el monto total: Gobierno Federal podría cubrir el 70% del costo; pero el 30% restante tendría que ser cubierto por los vecinos de Moroleón.

A raíz de lo anterior, Club de Leones conformó un comité encargado de la construcción de la preparatoria. Los cargos principales de presidente, secretario y tesorero, recayeron sobre los CC Rodolfo Zavala Murillo, Eduardo Ortiz Cerna y José Gaytán Silva, respectivamente. Tal comité gestionó la adquisición de un predio para la obra, que consiguió en un ejido abandonado de la colonia «El Bordo». Para ello, el patronato reubicó una pequeña escuela fincada dentro del ejido —la actual «Alfredo V. Bonfil»— y negoció con los copropietarios el fraccionamiento del terreno, con lo que consiguió un predio de 6,400 mts².

Mientras tanto, a propuesta del Prof. Engelberto Martínez, la Preparatoria inició clases en septiembre 25 de 1972, haciendo uso de las instalaciones de la secundaria federal en turno vespertino. La preparatoria fue nombrada «Benito Juárez» e inició bajo la dirección del Prof. Refugio Gómez Torres, con apoyo de profesores del turno matutino y una inscripción inicial de 114 alumnos. Ese mismo mes se inició las gestiones ante autoridades educativas para incorporarla a la Universidad de Guanajuato, lo que se conseguiría un año después (noviembre 9 de 1973).

En ese año de 1972, una comitiva integrada por C.L. Eduardo Ortiz, C.L. Rodolfo Zavala y Prof. Engelberto Martínez Cíntora, visitaron al Gobernador Manuel M. Moreno en su oficina para solicitarle su apoyo para la construcción de la preparatoria. Rodolfo Zavala refirió que, estando sentados frente al Gobernador, Eduardo Ortiz tomó la palabra y dijo lo siguiente:

- Primeramente, quiero felicitarle por la excelente labor que ha hecho al frente de este gobierno, hoy día en Guanajuato se respira un aire de cambio y dan muchas ganas de trabajar... —ante estos halagos, el Gobernador adoptó un aire de modestia y recato.
- Bueno... eligieron darme su confianza...
- Venimos a pedir su apoyo para la construcción de la preparatoria...



MAQUETA DEL EDIFICIO DE LA PREPARATORIA

El Gobernador se levantó enérgicamente de la silla, dio algunos pasos por la oficina, se recargó en el respaldo de su silla y contestó irritado:

— ¡Sabe usted lo que me está pidiendo!

Caminó hasta un mueble, cargó su pipa, soltó una bocanada de humo.

— Eso que me pide no es posible —sentenció.

— Pero, señor gobernador... aún no he terminado... —dijo Eduardo Ortiz, arriesgándose— ya tenemos un terreno y tenemos un millón de pesos —millón que no tenían.

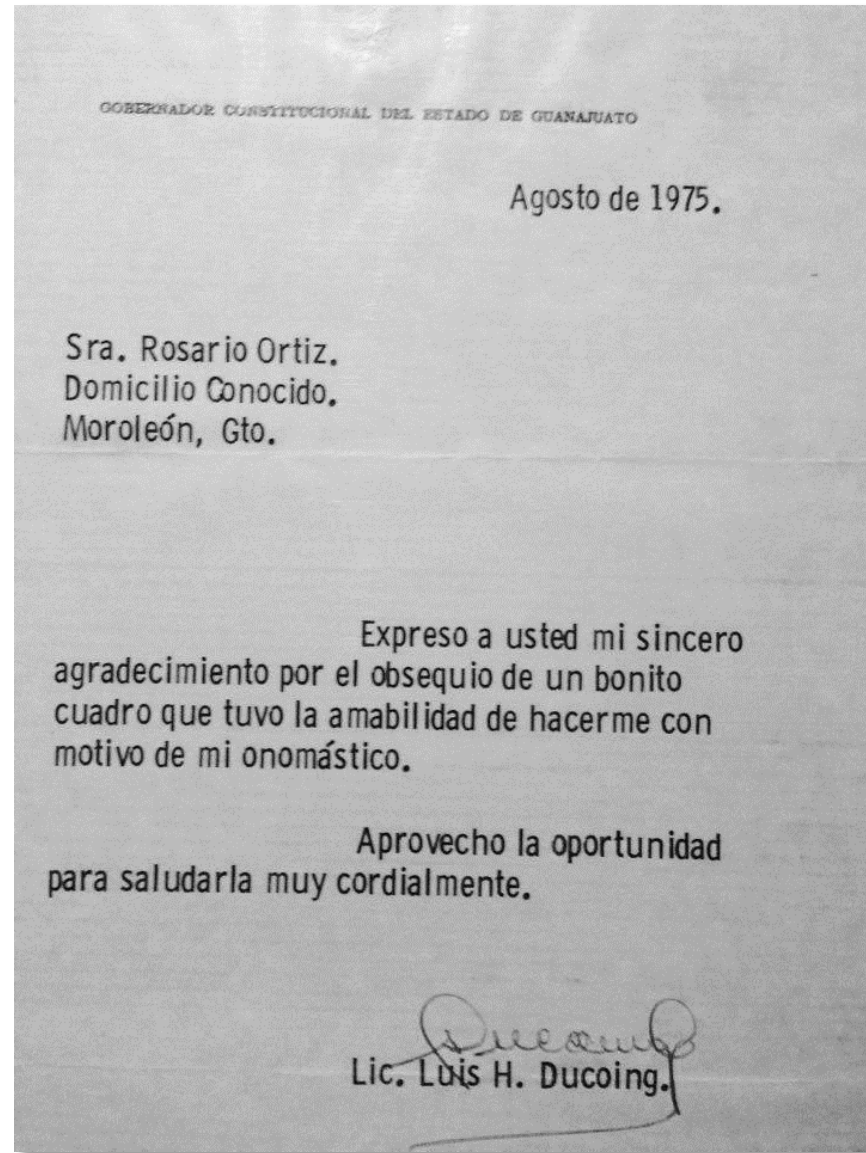
— Si esa es la situación, le escucho —dijo el gobernador serenándose.

— Lo que queremos es que nos apoye con la elaboración de un plano para la preparatoria que sea acorde con los requerimientos de su gobierno y de la SEP.

— Bueno... si es así, no hay inconveniente.

El Gobernador mandó llamar un ingeniero del gobierno del Estado y le ordenó que elaborara un plano y la correspondiente maqueta del proyecto. Así se consiguió el diseño de la preparatoria «Benito Juárez».

Al iniciar su gestión el siguiente gobernador, Luis H. Ducoing, se promovió la creación de patronatos para la atención de problemas ciudadanos. En Moroleón se crearon 25 patronatos; entre ellos, el Patronato Coordinador de Obras para la Construcción de la Escuela Preparatoria, cuyos cargos de presidente, secretario y tesorero recayeron sobre los CC. Eduardo Ortiz Cerna, José Gutiérrez Pantoja y Emilio Zavala Ramírez. El éxito de esa empresa, empero, está relacionado con una curiosa anécdota: Ducoing organizó una comida en su hacienda de Mineral de Pozos, con motivo del día de su Santo, a la que invitó a Eduardo Ortiz en agradecimiento por un discurso que pronunció a su favor durante su campaña. Para que Eduardo consiguiera una oportunidad de discutir personalmente el proyecto del edificio de la preparatoria con Ducoing, la Sra. María del Rosario Zavala, esposa de Eduardo Ortiz, concibió la genial idea de pintar en óleo la capilla que se ubica frente a la casa donde residía Ducoing cuando era estudiante en Guanajuato, con la intención de que cuando Ducoing lo viera recordara sus días de juventud y le despertara el interés de escuchar a Eduardo. Cuando el Sr. Ortiz llegó a la hacienda con el cuadro, Ducoing quedó cautivado totalmente.



El Gobernador envió dos escoltas por Eduardo y lo recibió con la frase: «¿cómo vamos con la Preparatoria?»

El momento más enérgico de esa gestión se suscitó un par de meses después, durante una cena en el salón La Cueva, en junio 10 de 1975, organizada por el mismo C.L. Eduardo Ortiz, con motivo del aniversario del Club de Leones, a la que se invitó a las personas más pudientes de la ciudad y al entonces diputado local Dr. Salvador Cuéllar Nava, oriundo de Querétaro, con la intención de pedir a los presentes apoyo económico para lograr cubrir el monto fijado por el gobierno federal: un millón de pesos. Fernando Zavala, allí presente, refiere que luego de la cena, Ortiz subió al estrado para recordar que la ceremonia tenía un doble propósito; por un lado, convivir con amigos y parientes, y por otro, pedir una cooperación para la construcción de la preparatoria, propósito con el cual Club de Leones cooperaría gustosamente. Acto seguido: el Dr. Cuéllar subió al estrado para confirmar su apoyo, pero en su discurso introdujo unas palabras que fueron recibidas por insulto: «Sí, efectivamente, necesitamos aquí una preparatoria, como dice el señor Ortiz, y la vamos a hacer... pero eso no se puede hacer pidiendo limosnas, señores». A continuación, al tiempo que Cuéllar se volvió a sentar, Ortiz se levantó, subió nuevamente al estrado -esta vez enérgico- y dirigiéndose a los miembros del Club, dijo lo siguiente:

- Vamos a demostrarle a la gente que no es de Moroleón, cómo se hacen las obras de Moroleón... ¡pidiendo limosnas! Don Emilio Zavala, ¿cuánto da de limosna?
- ¡Diez mil pesos!
- ¿Fernando?
- ¡Dos mil!
- ¿Rubén?
- ¡Cinco mil!
- ¡Así se hacen las obras en Moroleón, pidiendo limosnas...!

Esa noche se recabó \$196 000.00 pesos. El entusiasmo despertado fue tal que incluso el chef que preparó los alimentos para esa velada invitó el banquete por cuenta propia. Al día siguiente, el Diputado Local intentó disculparse con Eduardo Ortiz, pero no lo recibió en su hogar.



Sobre la siguiente acción del Sr. Ortiz, Fernando Zavala refirió lo siguiente: «Eduardo conjuntó el cheque de lo que se juntó ahí [en la cena] y fue a Guanajuato, [...] para entonces era muy amigo del Gobernador, entraba a su oficina sin tocar [la puerta] y sin nada, y dijo:

- Vengo con una urgencia que necesita Moroleón. Moroleón necesita una preparatoria.
- El gobierno del Estado no tiene ningún dinero para hacer escuelas. No hay. No se puede.
- Pues no sé cómo le vas a hacer tú, pero vamos a hacer la preparatoria, que se necesita urgentemente en Moroleón. Yo te voy a dar un cheque de [ciento noventa y seis mil pesos], tú me vas a dar otro igual, y yo voy a empezar la preparatoria...»¹.

A partir de esa fecha, Eduardo inició una diligente recaudación por toda la ciudad: organizó dos carreras de motos en el estadio de béisbol, tardeadas, rifas y kermeses, así como una colecta casa por casa acompañado del patronato. La recaudación se vio problematizada, empero, por la devaluación monetaria sucedida al final del sexenio de Echeverría. El monto final recaudado equivaldría hoy a 5 millones de pesos (aprox.). Finalmente, el Gobierno del Estado aportó 100 mil pesos, más mobiliario; Presidencia Municipal, \$500 mil pesos¹.

El edificio fue concluido en febrero 2 de 1978, pero fue ocupado hasta marzo del año siguiente (1979). Si bien incorporarla no representó problema para el patronato, oficializarla resultó prácticamente imposible en aquel entonces. Una de las razones que dio un funcionario de la Secretaría de Educación a una comitiva de leones que viajó a Guanajuato con ese propósito fue que Ducoing, así como apoyó a Moroleón para la construcción de la preparatoria, también lo había hecho con municipios del Estado (casos Valle de Santiago y Yuriria), y que eso hacía físicamente imposible que la UG diera pase directo a todos los que egresaran de esas preparatorias.

No obstante, después de 42 años, tras múltiples intentos por integrar la preparatoria al subsistema de la Universidad de Guanajuato, fue hasta el año 2014, durante la presidencia del C. Juan Manuel Guzmán Ramírez, que, en colaboración con el secretario del ayuntamiento, Lic. Jorge Ortiz Ortega, se consiguió el tan anhelado propósito, después de haber realizado gestiones ante varias instituciones educativas de renombre, tales como Instituto Politécnico y UNAM.

En primera instancia, se consiguió volverla preparatoria pública bajo el nombre de Escuela Preparatoria Regional, gracias al apoyo del Gobernador Miguel Márquez Márquez y del Secretario de Educación del Estado, Eusebio Vega Pérez; pero fue hasta una reunión que sostuvieron el Gobernador y el Rector General de la Universidad, Dr. José Cabrera Sixto, que se acordó integrar la Preparatoria Regional al subsistema de la Universidad de Guanajuato, pasando ser la Escuela del Nivel Medio Superior de Pénjamo sede Moroleón.

El 25 de mayo de 2017, por unanimidad (acuerdo CGU2017-O2-03), el consejo general universitario aprobó la creación de la Escuela del Nivel Medio Superior de Moroleón, con lo cual pasó a conformar una de las once escuelas con se cuenta en el Estado. Tal reestructuración administrativa permitirá atender a los alumnos de esta región de forma más eficiente.





**EDUARDO ORTIZ Y EL GOB. LUIS H. DUCOING DURANTE LA INAGURACIÓN
DE LA PREPARATORIA «BENITO JUÁREZ»**



INUNDACIONES EN MOROLEÓN

Un acta del Cabildo del H. Ayuntamiento, con fecha de enero 31 de 1911, representa uno de los antecedentes más antiguo con que se cuenta sobre inundaciones en la ciudad de Moroleón. En ella se registró «el asunto importantísimo de la presa en la Barranca de Cepio», que contendría las aguas pluviales que periódicamente escurren del Cerro de Amoles y que solían inundar este poblado. El proyecto fue postergado hasta la presidencia del Ing. Adrián Sánchez (2003-2006), que se puso manos a la obra y concluyó los trabajos en el último semestre de su administración. Durante el lapso que fue postergado ese proyecto -casi un siglo-, se suscitaron en esta población varias inundaciones, pero pocas tan terribles como las ocurridas en los años 1958 y 1973.

1958 es recordado en varios municipios del Estado de Guanajuato como «el año de la inundación», debido a que durante el mes de septiembre se precipitaron lluvias torrenciales que ocasionaron graves estragos en sus poblaciones. Así, Moroleón, Uriangato, Salamanca, Salvatierra, Jaral y Acámbaro fueron algunos de los municipios afectados seriamente. En Moroleón, tras el desbordamiento del arroyo «Amoles», los daños alcanzaron la cifra de 2,000 damnificados y 35 casas derrumbadas. Tal situación, presente en otros estados del país, fue expuesta por la prensa nacional, lo que puso en estado de alerta no solo a las concernientes autoridades civiles, sino también a diversas asociaciones ocupadas de brindar servicio social humanitario; entre ellas, el Club de Leones de Moroleón, que desplegó oficios solicitando apoyo a los municipios del Distrito B-4, ante la imposibilidad de allegar auxilio a todas las víctimas reducidas al estado de miseria. Además de aportar víveres, el Club gestionó ante la Secretaría de Recursos Hidráulicos la construcción de obras de contención para evitar desastres semejantes en ese momento.

Empero, años después, en agosto 11 de 1965, se suscitó otra grave inundación, que esta vez afectó las calles «Aquiles Serdán», «Victoria», «5 de mayo», «Defensores de Moroleón», «Pino Suárez», «América», «12 de Octubre» y «Centenario», dejando un saldo de 1,000 damnificados, 9 viviendas derribadas y 19 en peligro de derrumbarse. La causa de ese hecho fue el desbordamiento del arroyo Barranquillas.

Asimismo, el día 8 de julio de 1973, se suscitó otra inundación producida por el desbordamiento del arroyo Amoles, que afectó gravemente a la ciudad y las comunidades de Cepio y la Soledad, dejando 100 damnificados y 3 personas muertas, entre ellas una niña (4 o 5 años) cuyo cadáver permaneció desaparecido por una semana. Algunos testimonios señalan que al descender el nivel de las aguas, quedaron en la plaza central de la ciudad varios cerdos, algunos vivos, otros muertos -en su mayoría de la granja de don Leodegario López, ubicada sobre la calle «Juárez», colindante con los baños de vapor «Juárez» y el arroyo-, además que dejó enfangado el centro de la ciudad. En esa ocasión se contó con el apoyo del Club de Leones, Cruz Roja y fuerzas del ejército. Los soldados se encargaron de limpiar de lodo las calles y banquetas de la ciudad, mientras una brigada de médicos vacunaba a los vecinos afectados contra enfermedades infecciosas. (López, 2016).

En imagen: fotografía tomada después de la inundación del año 1973. El rastro que la corriente de agua dejó en las paredes nos permite observar que en algunos puntos de la ciudad el nivel del agua superó un metro de altura.

Agradecemos a Salvador Ruiz Aranda por compartirnos esta valiosa imagen.



**MILITARES APOYANDO LUEGO
DE LA INUNDACIÓN DE 1973**



REMODELACIONES DE LA PLAZA CENTRAL O JARDÍN PRINCIPAL «GRAL. MANUEL GONZÁLEZ»

En el año 1950, durante la Presidencia del Dr. Miguel Cerna Martínez, se iniciaron trabajos de remodelación del Jardín Principal. En esa administración se substituyó el antiguo kiosco de herrería -del año 1902- por uno de cantera acorde con la arquería que circunda la plaza central. Durante la Presidencia del Dr. Salvador Cuéllar Nava (1955-1957), se inició trabajos de remodelación del zócalo o jardín, que incluían la colocación de losa de Querétaro en la vuelta exterior. Durante la presidencia del Dr. David García de Alba (1958-60), se prosiguieron esos trabajos y se concluyó la colocación de losa queretana. Durante la presidencia del C. Graciano Rodríguez (1970-1972) se plantó algunos árboles en el jardín. En la Administración del Sr. Jesús Zavala Bedolla (1974-1976), se remodeló el jardín (en imagen) y se instaló cuatro fuentes. Durante la administración del Dr. Carlos Zamudio (1995-1997) se hizo mejoras materiales a las calles que circundan el zócalo. Durante las administraciones del CP Rafael Zamudio (2006-2009), Prof. Jesús Rosiles (2009-2012) y C. Juan Guzmán (2012-2015) se restauró los portales, la plaza y el templo parroquial. Siendo alcalde el Lic. Jorge Ortiz (2015-2018) se construyó una calle semipeatonal para conectar el portal Corregidora con el Jardín.

En esta bella imagen se puede observar los avances en los trabajos de obra realizados en 1975. No solo llaman la vista las hermosas prendas de vestir y peinados femeninos, también resalta una curiosa moda masculina de ese entonces: los pantalones acampanados.



ALTAR DE MUERTOS MOROLEONÉS

En esta imagen se puede observar dos bellas tradiciones que anteriormente se practicaban cada 1.º y 2.º día de noviembre en Moroleón. La primera consistía en elaborar un altar de muertos con forma de cruz latina, esta era trazada en el suelo utilizando cirios adheridos al fondo de un vaso de veladora, el cual se rellenaba con pétalos morados de flor de terciopelo (altar a la izq.). Según esa tradición, cada cirio simboliza un familiar difunto por cuya alma se desea «pedir» (primo, tío, abuelo). Frente a la cruz, se colocaban un ramillete de flores y, junto a él, una silla, simbolizando un asiento para el espíritu del difunto, que quizá deseara descansar tras su larga travesía hacia el mundo de los vivos. Al fondo de esta escena, se colocaba una mesita con aquellos platillos que el difunto más disfrutara en vida. De acuerdo con la Mtra. Yolanda Balcázar, esa era anteriormente la manera en que se hacía un altar de muertos en Moroleón, y que evidentemente es distinta a la antigua tradición michoacana, en que se suele levantar una tumba o una estructura escalonada de madera.

La segunda tradición es la de «Pedir los muertos». Similar al día de los Santos inocentes, en que se juega una broma blanca a quien ha olvidado la festividad del día, «Pedir los muertos» consistía en que la persona que fuera sorprendida en la calle con la frase «dame los muertos», debía obsequiar a la que lo sorprendió una calaverita de dulce.



EL CARNAVAL EN MOROLEÓN.

La palabra «carnaval» proviene de la frase latina «carnem-levare», que significa «abandonar la carne», y refiere a la celebración que tiene lugar los días previos al inicio de la cuaresma cristiana, generalmente domingo, lunes y martes antes del miércoles de ceniza.

En la ciudad de Moroleón, Guanajuato, esta celebración inicia el día domingo previo al martes de carnaval, con un colorido desfile popular en que participan cientos de habitantes que visten trajes vistosos, antifaces, zancos, botargas y toritos. Ese día, en ceremonia solemne ante cientos de asistentes, el alcalde municipal corona una reina de carnaval.

Antiguamente, al llegar el día de carnaval, se celebraba una corrida de toros que iniciaba con un «convite», que consistía en un magno desfile por las principales calles del centro de la ciudad, en el cual una banda de viento, generalmente interpretando «pasos dobles», abría paso al torero invitado, a quien los vecinos arrojaban flores en halago por el valiente acto que estaba por realizar. El torero era seguido por una persona que cargaba un cartel enmarcado con banderillas en que se podía leer el nombre del torero y, a manera de cortejo, lo seguía también un carro adornado que transportaba algunas señoritas de la localidad vestidas de manolas —generalmente de clase acomodada.



La historia del actual acto solemne se remonta al año 1980, cuando una asociación civil denominada «Tolentinos», presidida por el C. Roberto Lara O., organizó el primer baile de coronación de la reina de carnaval, el cual tuvo lugar en el flamante salón Abasolo 500, con objeto de recaudar fondos para la construcción de un asilo de ancianos —el actual asilo «Santa Mónica». La candidata electa asumiría el compromiso de trabajar para beneficio de ese asilo durante todo su reinado (un año). Para su elección, se dispuso urnas a la entrada del salón y, en cada urna, una fotografía de alguna de las aspirantes. El boleto de entrada serviría de voto y cada asistente debía depositarlo en la urna de la candidata que apoyara. Una vez que se efectuó el conteo de votos, el alcalde municipal, Dr. Jorge Villafuerte, coronó a la aspirante ganadora: Juanita Vergil.

En los siguientes años y hasta la década de los años 90, se propuso hasta cinco candidatas, por lo cual, para hacer un reconocimiento a cada una de ellas, se otorgó cinco nombramientos: una reina, dos princesas y dos marquesas. Posteriormente, con la llegada de nuevos géneros musicales (rock, banda, etc.), disminuyó la asistencia de los jóvenes a los bailes de salón y resultó cada vez más gravoso cubrir el costo de recuperación y obtener utilidades de la renta de un salón privado, por ello, se optó por que el acto de coronación se llevara a cabo en el jardín principal, tal como se realiza en la actualidad.

El desfile de carnaval es hoy día una de las tradiciones más bellas en esta ciudad y una de las celebraciones más genuinas de la cultura latinoamericana.



GRUPO SIGMA TRANSMITIDO POR TELEVISIVA

En el año 1980, el conjunto musical SIGMA, originario de Moroleón, figuró por televisión abierta en el programa Siempre en Domingo. «Raúl Velasco [...] tenía una sección llamada México, Magia y Encuentro. Era un programa que se grababa en escenarios naturales en toda la república, sobre todo en lugares de interés turístico. El programa se grababa entre semana y se transmitía ya editado el domingo siguiente. En esa ocasión le tocó a Yuriria. Se invitaron a muchos artistas locales (el Mariachi de los Hermanos Chávez (de Ojos de Agua de Cerano), que en ese tiempo eran unos niños; la Orquesta de Baltazar Aguilar de Valle de Santiago, la Rondalla Femenil de la Normal de Salvatierra), además de los artistas de renombre que ya venían en el elenco del señor Velasco.

El contacto para participar fue la presidencia municipal, a través de CP Roberto Armando Guzmán, que era el encargado de Comunicación Social en la administración del Dr. Jorge Villafuerte. Los directivos de Televisa y los coordinadores del Sr. Velasco le pidieron que los contactara con artistas locales que tuvieran algo interesante para el público y que representaran al municipio. En aquel tiempo Vibración Sigma era todo un fenómeno local (Gallardo, R.).



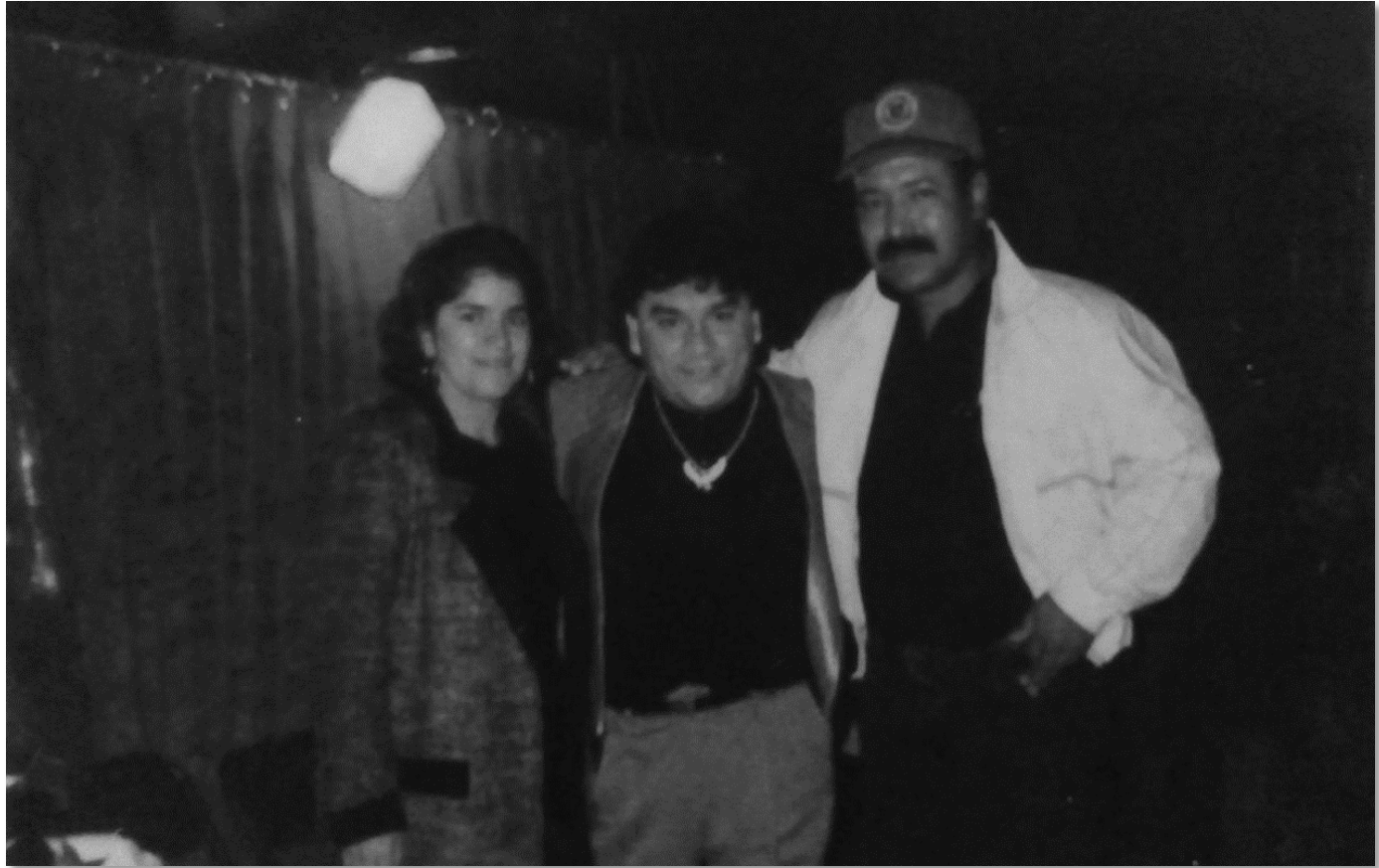
LOS YONICS EN MOROLEÓN.

Junto a Los Bukis, uno de los conjuntos gruperos más exitosos de los años 80 y 90 en México fue, sin duda, Los Yonics. Agrupación musical encabezada por el compositor, vocalista y guitarrista José Manuel Zamacona. Por radio aún se transmite éxitos suyos tales como *Así te quiero yo*, *Un dolor*, *Títere*, *Palabras tristes*, y la reconocida canción interpretada a dueto con Los Bukis, *Pero te vas a arrepentir*.

Recientemente, en 2016, con motivo de su más reciente disco titulado *Así te quiero yo*, Zamacona interpretó a dueto con la cantante pop Mon Laferte la canción titulada «Palabras tristes».

Esta imagen corresponde al baile popular de Moroleón del año 1987. En ese entonces, el baile se realizaba en la explanada Jaime Nunó, para lo cual se montaba lonas y mesas frente a un estrado. Desde allí, los artistas deleitaban al público asistente con sus ritmos y melodías, invitándolos a bailar su música romántica. Al finalizar el show, cuando los artistas bajaban del escenario, los asistentes podían tomarse una foto con el cantante. Esta foto corresponde a esa época.

Agradecemos a la señora Lilia Pérez de López y al señor Víctor López Medina por compartirnos esta bella imagen.



MIGRANTES MOROLEONES EN KENNETT SQUARE, PENSILVANIA AÑOS 80

Antecedentes

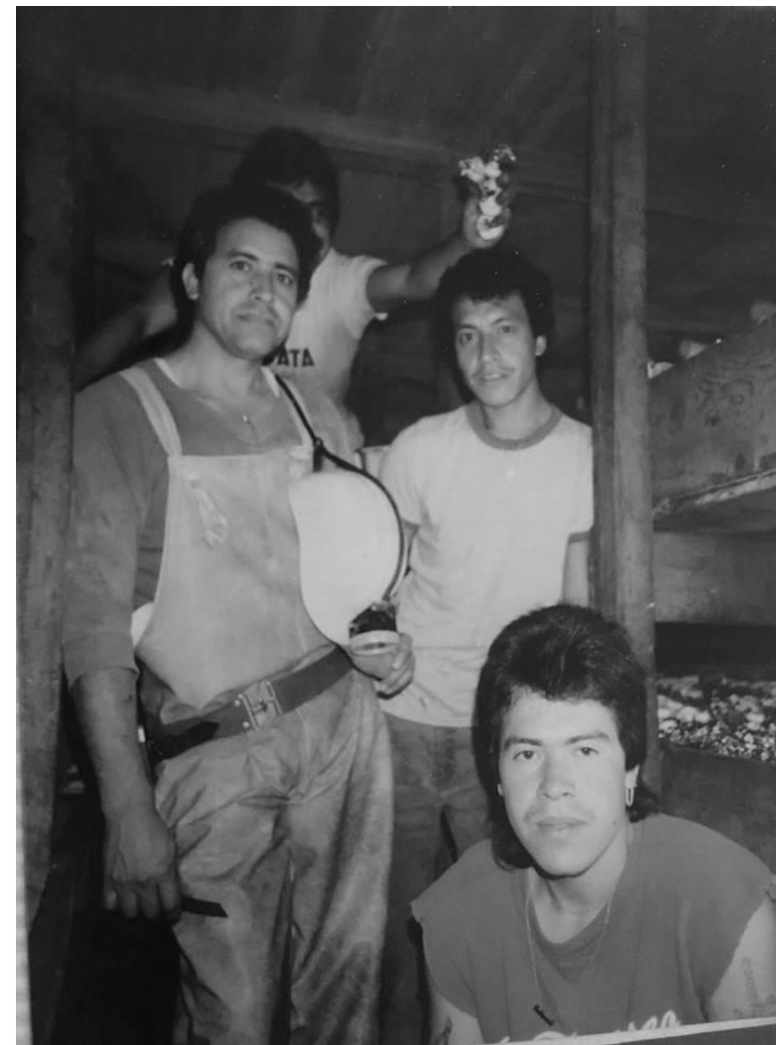
La historia de estas dos ciudades comenzó a entretenerse a mediados del siglo XX, al finalizar la segunda guerra mundial, durante el proceso de industrialización de Estados Unidos de Norteamérica cuando, por medio del programa federal denominado Bracero, más de 5 millones de mexicanos fueron recibidos en EUA para que proveyeran su mano de obra. En ese contexto, algunos ciudadanos de Moroleón migraron a Kennett Square para trabajar en el cultivo y cosecha de hongo champiñón. De acuerdo con el 3.er informe de gobierno del Dr. Miguel Cerna Martínez (alcalde de Moroleón durante el periodo 1950-1951), en septiembre de 1951, se envió 650 trabajadores a la ciudad de Irapuato para ser contratados por empresas en EUA.

El Sr. José Trinidad Pérez Salinas, ciudadano moroleonés residente en Kennett Square, refiere que en los años 70 disminuyó la contratación en las industrias de la ciudad de Chicago, por lo que algunos migrantes moroleoneses optaron por buscar empleo en las plantas de hongo champiñón de Kennett Square. Anteriormente, las plazas laborales de Kennett se encontraban ocupadas mayormente por ciudadanos puertorriqueños; pero, a partir de esa década los empresarios comenzaron a cubrir las con inmigrantes moroleoneses, quizá debido a que por su condición legal, los migrantes suelen

cubrir jornadas más extensas y con menos prestaciones que otros obreros. Esa situación comenzó a causar un efecto en algunos ciudadanos puertorriqueños, que se sintieron desplazados de esa industria por los inmigrantes mexicanos; ello trajo consigo sentimientos de recelo que se llegaron a volcar en conatos de violencia. Guadalupe «Lupillo» Zavala, residente en Kennett, refiere que en esa época se formaron pandillas de puertorriqueños que arrinconaban a cualquier moroleonés que caminara sin acompañamiento y lo despojaban de su paga, lo que provocó que las tensiones entre ambos grupos de agudizaran. En ese entonces «refiere», era frecuente que una ambulancia cruzara por la ciudad. No obstante, a pesar de esas contrariedades, la voluntad de trabajar de los migrantes moroleoneses terminó por imponerse y los puertorriqueños se dispersaron en municipalidades circunvecinas. Hoy día, los migrantes moroleoneses representan el grueso poblacional en esa municipalidad.

En el año 2016, durante la presidencia del Lic. Jorge Ortiz Ortega, las autoridades de Moroleón y Kennett Square suscribieron un acuerdo de hermanamiento de ciudades. Ello dio pie a la creación de la Comisión de Asuntos Latinos (Latino Affairs), con lo cual la comunidad latina ahora tiene voz en la vida política de Kennett Square.

En esta imagen se puede observar a CC Matilde Benito, José y J. Antonio Zavala Zavala, vecinos de la comunidad rural de Las Peñas, laborando en una «casa» de hongo champiñón en la municipalidad hermanada de Kennett Square.



**«PLOMERO ELECTRICISTA» AGRUPACIÓN
DE ALUMNOS DE RICARDO GALLARDO,
«EL PANTERA»**

En el año 1987 (aprox.), el Sr. Ricardo Gallardo, reconocido plomero y electricista en las ciudades de Moroleón y Uriangato, adquirió un conjunto de playeras blancas de manga larga para sus alumnos y «chalanes» (ayudantes) que mandó estampar con la leyenda PLOMERO ELECTRICISTA, con lo cual se indicaba los oficios que esos jóvenes habían aprendido y/o en el cual laboraban con su tutor.

Entre los múltiples trabajos que ha realizado el Sr. Ricardo Gallardo se encuentran, por ejemplo, la instalación del sistema eléctrico en el salón La Cueva - sede del Club de Leones de Moroleón-, en radio XEVB, en el Hospital Regional y en el Hospital de Cerano.

En imagen: de pie, izq. a der.: los hermanos Rogelio y Artemio Cisneros, Jesús Bedolla «la bruja», «Alberto». En cuclillas, izq., a der., Ignacio «el indio», «el ojón», Roberto «el osito», Francisco «el loco».



UN BARRIO EN MOROLEÓN

Barrio (del árabe barrī 'salvaje') es una palabra del idioma español que se usa para referir «[c]ada una de las partes en que se dividen los pueblos y ciudades o sus distritos» (RAE). En México, por ejemplo, se usa para referir cada «zona de una ciudad que tiene cierta tradición y características particulares» (AML). De ahí que el término se asocie comúnmente con las nociones de «identidad», «arraigo» e incluso «defensa territorial». De hecho, existen diversas zonas urbanas alrededor del mundo que son habitadas por grupos específicos de personas que comparten afinidades sociales, culturales o comerciales (p. ej. barrio chino, barrio de Tepito, barrios latinos en EUA, etc.).

Durante los años 70 y 80, en los suburbios de la ciudad de Moroleón surgieron diversas agrupaciones de amigos, integradas por vecinos de su misma colonia, que solían reunirse (o se reúnen) en un lugar específico de su zona para divertirse en común. Esto despertó en algunos grupos un sentido de pertenencia y arraigo territorial que desembocó en la búsqueda de una identidad grupal. Curiosamente, lo que en otros países es referido con el nombre de «pandilla» (en sentido elogioso), en esta región sur de Guanajuato recibió el nombre de «barrio». De esta manera, bajo la influencia de la cultura chicana, surgieron los barrios de La Raza, La Tepeyac, La Anáhuac (Discípulos o Perritos), Los Gatos, El Llanito, La Arteaga (Latin Kings), El Zapote, La Tepolca, Pico Nuevo, Los Alacranes, El Bordo, El Terrero, El Chayote (Los Intocables), entre otros tantos.

A mediados de los años 90, un grupo de amigos y familiares de la calle «Privada de 5 de febrero», se nombró a sí «barrio del Averno». Su primer punto de encuentro fue un limonero de la vecindad de la familia Lara, junto al barrio del Zapote. Más tarde, el punto fue la esquina de las calles «José Antonio "el Amo" Torres» y «De Constituyentes» (en imagen). Finalmente, luego de 6 años (aprox.), el grupo de amigos regresó a la vecindad de La Familia Lara.

Por el año 1992, con la llegada del filme titulado Ruth (El gran bambino), en que los protagonistas eran una pandilla de niños, el béisbol se popularizó entre la infancia mexicana. En 1995 (aprox.), gracias al señor Víctor López Medina, que adquirió manoplas, pelotas, bates y bases de béisbol, el grupo de amigos disfrutó del «rey de los deportes» durante un par de años, jugando partidos en el fraccionamiento La Placita. Paulatinamente, el grupo de amigos fue adquiriendo sus propios accesorios, con lo que llegó a practicar ese deporte de manera independiente tanto en La Placita como en el estadio de béisbol ubicado sobre la calle «Francisco Pérez Baeza». En el año 2007 (aprox.), con la moda predominante del balompié a nivel internacional, «el Averno» conformó un equipo de fútbol para poder participar en torneos de categoría. De hecho, actualmente juegan en la categoría de segunda fuerza, en las canchas de «los campos de arriba» (cerca de la Unidad Deportiva Nueva). Desde ese entonces han conquistado tres campeonatos, así como varios segundos y terceros lugares. Hoy día, el grupo de amigos se sigue reuniendo frente a la vecindad de la familia Lara y es una muestra clara del valor de la amistad, que trasciende el tiempo y las edades.

En la actualidad, con el crecimiento de la mancha urbana, han surgido nuevos barrios en la ciudad, entre ellos se encuentran Los Marios, Los Rebeldes y Los Mauros (Col. Terrero y Girasoles); Springfield (Col. La Esperanza); Los Ángeles (Col. Los Ángeles); La Barranca 18 y Pico de Pájaro (Col. Pico de Pájaro); Tranchete; Barrio Indio...

Es de resaltar que como parte del proceso de desarrollo personal, los individuos se integran y desintegran de diversas agrupaciones a lo largo de su vida, pero solo la amistad cimentada en la lealtad logra que los lazos de hermandad perduren.



«PAMPLONADAS» EN MOROLEÓN

El día miércoles 23 de noviembre de 1992, en sala de cabildo, el H. Ayuntamiento de Moroleón, presidido por el C. Ranulfo Balcázar, ratificó los miembros del Patronato de la Feria que gestionarían la fiesta de enero del año 1993. Tal patronato quedó integrado de la siguiente manera: Ing. Eduardo Aguilar Espino, presidente; C. Roberto Zamudio López, tesorero; Lic. Benjamín García, secretario; Domitilo Camargo Zamudio, comisario; C. Ranulfo Balcázar Martínez, C. Rodolfo Zavala Murillo y C. Efraín Ponce de León Espinosa, vocales.

Como parte de los eventos culturales de esa feria, el patronato gestionó la realización de una pamplonada al interior de la ciudad. La así llamada «pamplonada» es una antigua tradición española que consiste en correr delante de una manada de toros. En Pamplona, se le conoce con el nombre de «encierro» y es el acto previo a una corrida de toros, con el cual se lleva los toros al toril, «sitio donde se tienen encerrados los toros que han de lidiarse» (RAE).



La mañana del 17 de enero, la calle «Guadalupe Victoria» fue el escenario de esa representación. Previamente, el patronato pidió a los asistentes tomar las precauciones necesarias y mandó instalar vallas de seguridad en algunos puntos clave de la calle, así como una rampa de acceso a la calle. Algunos vecinos subieron a la azotea de su casa para disfrutar del evento desde las alturas, otros se resguardaron detrás de las vallas para sentir de cerca el paso de las bestias y los más valientes se arriesgaron a deambular despreocupadamente por la calle. Llegado el momento, luego que unas camionetas cargadas de novillos se echaron de reversa sobre la rampa y descargaron el ganado, los vecinos participantes se echaron a correr en medio de un júbilo generalizado.

Esa fue la primera de tres «pamplonadas» que se realizaron en la ciudad de Moroleón. La segunda tuvo lugar sobre la calle Allende. De ella se recuerda que los organizadores tuvieron que aplazarla poco más de una semana debido a lluvias torrenciales. La tercera y última se realizó nuevamente sobre la calle «Guadalupe Victoria», con gran regocijo para la ciudadanía.

Estas valiosas imágenes fueron tomadas por el señor Mauro Serrato (+). Gracias a su viuda, María Almanza, permanecieron resguardadas los últimos 25 años. Agradecemos su hijo Jorge Serrato por compartir ese material con esta comunidad.



FESTIVAL CERVANTES EN TODAS PARTES

Desde el año 1972, se celebra en Guanajuato el festival internacional cervantino, que es un festival de arte y cultura con reconocimiento a nivel mundial. Teatro, danza, música, literatura, pintura, cine son algunas de las expresiones artísticas que se puede disfrutar en este gran festival, que en los últimos años ha contado con la presencia artística de países invitados. Cuenta con el apoyo del municipio de Guanajuato, gobierno del Estado y la Universidad de Guanajuato.

En la década de los años 90, con objeto de hacer extensivo el programa cultural de este festival a los demás municipios del Estado, se implementó un programa titulado «Cervantes en todas partes», que trajo a la región sur múltiples expresiones artísticas de gran calidad: por ejemplo, música coral de Hungría., conciertos sinfónicos y mucho más.

En imagen se puede observar la orquesta sinfónica de la Universidad de Guanajuato interpretando una pieza sinfónica dentro del templo del Señor de Esquipulas.



CP ALFONSO ORTIZ ORTIZ (1919-1994)

Nació en la ciudad de Moroleón, Guanajuato. Contador público; poeta y cronista municipal; conferencista y orador. Fue profesor fundador de la Escuela Secundaria Estatal de Moroleón y miembro del «Círculo social moroleonés», un organismo que se dedicó a difundir el arte y la cultura entre las personas jóvenes de esta ciudad. Entre su legado se encuentran las obras tituladas *Episodios de la Revolución en Moroleón* (1975); *Moroleón: Tiempo y Espacio* (1981); y, *Disertaciones moroleonesas* (1982). El 22 de marzo de 1993, un año antes de su muerte, el H. Ayuntamiento de Moroleón lo nombró oficialmente «cronista de la ciudad». En el año 2013, a manera de reconocimiento post mortem, el ayuntamiento 2012-2015 lo declaró Hijo Predilecto de Moroleón, por sus trascendentales contribuciones a la historia de este municipio y al prestigio de esta ciudad. Una biblioteca pública de esta ciudad lleva su nombre.



CAMPEONATO ESTATAL DE AJEDREZ EN MOROLEÓN

Se cree que el ajedrez nació en India hace más de 15 siglos bajo el nombre de *chaturanga* (chátur ‘cuatro’, anga ‘temas’). En aquella época era un juego diseñado para cuatro personas, se jugaba sobre un tablero de 64 casillas —todas del mismo color—; cada jugador disponía de cuatro peones, un barco, un caballo, un elefante y un rey; se jugaba con dados y dependía del azar (Ganzo, 1973).

Sujeto a una evolución constante, el *chaturanga* fue introducido en las cortes de Persia hacia el siglo V bajo el nombre de *chatrang*. Era entonces un juego muy similar al ajedrez actual. Constaba de un tablero de 64 casillas con color alternado en blanco y negro, tomaban parte dos jugadores, las piezas se llamaban rey, ministro, barco, elefante, caballo e infante, y eran colocadas sobre el tablero con la misma disposición que se usa hoy en día.

Con la expansión religioso-militar musulmana de los siglos VII y VIII, los árabes adoptaron el *chatrang* persa y lo introdujeron en los países conquistados del Medio Oriente y Europa. Así, a partir del año 786 (aprox.), comenzó a propagarse por la península ibérica con el nombre de *al shatranj*. Allí, durante la reconquista territorial española (s. VIII-XV), al calor de las batallas entre moros y cristianos, el juego adquirió sus rasgos y normas más conocidas, como también su nombre castellano actual: ajedrez.

A lo largo de aquellos siglos, el ajedrez se propagó a Portugal, Francia, Italia, Alemania e Inglaterra, entre otros países, con lo que se difundió gradualmente por la mayor parte de Asia, Europa y América.

En 1851, en Londres, tuvo lugar el primer torneo de ajedrez a nivel internacional, en que fue campeón mundial el alemán Adolf Andersen. Título que retuvo hasta el año 1858, en que fue derrotado por el norteamericano Paul Morphy.

En imagen: MI Jorge Arturo Vega. Del 11 al 13 de marzo de 1994, se llevó a cabo en la ciudad de Moroleón, Guanajuato, el campeonato estatal abierto de ajedrez, organizado por el Ing. Armando Marín, por medio de la Cámara de Comercio de Moroleón, en que el mexicano MI Jorge Arturo Vega García, oriundo de Morelia, Michoacán, venció al cubano MI Roberto Calderín, con lo que obtuvo el primer lugar. En este torneo, además de una gran premiación en efectivo para el campeón, se obsequió a todos los participantes prendas de vestir elaboradas por industriales de Moroleón. A la fecha, quienes en él participaron lo recuerdan con agrado y es un referente en los actuales torneos estatales.

El jueves 18 de enero de 2018, en el marco de la Feria de enero de Moroleón, el Mtro. Rosendo López Pérez, cronista municipal, presentó en el palacio municipal un pequeño manual de ajedrez de su autoría, con la finalidad de promover ese deporte en este municipio. Como parte del evento, el ajedrecista moroleonés Irvin J. Jiménez realizó una demostración de partidas simultáneas, jugando contra 16 oponentes. Días después, con apoyo de presidencia municipal, se mandó imprimir 800 ejemplares de 11.5 x 16.6 cm c/u, mismos que se repartió en todas las bibliotecas y escuelas públicas y privadas de este municipio para promover ese deporte entre los jóvenes de Moroleón.



ANTIGUO SISTEMA DE ALUMBRADO DEL TEMPLO PARROQUIAL

En el año 2002, durante la presidencia del C. Benito Lucio, se instaló un sistema de alumbrado en el templo parroquial. Esta imagen corresponde al momento de su instalación; en ella se puede observar al joven Alonso Balcázar, hijo del Sr. Jesús Balcázar, trabajando en la instalación de varios focos. Tal sistema permaneció vigente hasta el año 2016, cuando gobierno municipal, en conjunto con gobierno del Estado e INAH, llevaron a cabo la instalación de un bello sistema de iluminación «escénica».



DESFILE CON TEMÁTICA DE LAS OLIMPIADAS

A finales del año 2011, el Patronato de la Feria de Moroleón contrató los servicios de una empresa privada denominada Gaos Marketing para que organizara el desfile inaugural de la feria de enero 2012. La temática seleccionada fue la de las olimpiadas, con motivo de las olimpiadas que ese año se celebraría en Londres. El desfile estuvo conformado por varios contingentes que representaban algunos de los países donde se ha celebrado las olimpiadas. Cada contingente estuvo compuesto por uno o más espectáculos, así como por un carro alegórico con una reina. La disposición fue la siguiente: 1. Banda estrella, de Moroleón. 2. Cinco mojigangas de San Miguel de Allende; 3. Ayuntamiento; 4. Contingente de México 1968: cabalgata de alta escuela de Pedro Domecq acompañada de un mariachi, un torito de Tarímbaro (ganador del concurso de toritos michoacano 2011), Las Abejas de Salamanca (grupo de porristas campeón nacional) y Banda marchante de Toluca; 5. Contingente de España 1992: tuna moreliana; 6. Contingente de China 2008: leones y dragón chinos; 7. Contingente de Brasil 2016: batucada; 8. Contingente de Londres 2012: escuela circense de Puebla (UMA). A manera de colofón, se integró un espectáculo de vaqueros patrocinado por atracciones García» y un contingente de motociclistas «chopperos». El desfile se realizó a las 11:00 de la mañana, y por la tarde hubo presentaciones musicales en la explanada del Centro de Convenciones (TRI, Paty Cantú, etc.), cuyo programa cerró con una presentación de la banda Jerez.



PRIMER FESTIVAL NAVIDEÑO DE MOROLEÓN

El día 3 de diciembre de 2017, se llevó a cabo en la plaza principal «Gral. Manuel González» el primer festival navideño de Moroleón, un evento especial para toda la familia en que se contó con la participación de varias instituciones educativas (Preparatoria UG, UDL, ETI, Secundaria Estatal, entre otras), que en conjunto presentaron tablas rítmicas, malabares, música coral, así como la representación de una pastorela. De la misma manera, se contó con la participación de la violinista infantil María Fernanda Bedolla Estrada, sanqueros de la empresa Unión Varsity y la distinguida participación del coro Voces Blancas. Tales números antecedieron la inauguración de un enorme árbol navideño que se adquirió para ese y sucesivos eventos. En ese acto, se contó con la presencia del párroco Fray Vicente Flores, el alcalde, Lic. Jorge Ortiz Ortega, la familia del alcalde y miembros del H. Ayuntamiento. Luego de un bello mensaje del cura, en que resaltó la importancia de criar a los niños en un núcleo familiar de amor, el alcalde externó sus mejores deseos a los conciudadanos para el año venidero. Acto seguido, las autoridades activaron el sistema de iluminación del árbol navideño al tiempo que inició un espectáculo de juegos pirotécnicos, lo cual causó un gran asombro entre los asistentes, cuyos rostros se iluminaron de alegría.



MEGA ROSCA DE REYES

El domingo 7 de enero de 2018, sobre la calle semipeatonal de la plaza «Gral. Manuel González» de Moroleón, Grupo CEDVA Moroleón, ciudadanos voluntarios, Patronato de la Feria 2018 y oficina de Desarrollo Económico y Turismo, ofrecieron a la ciudadanía una mega rosca de 50 metros de diámetro para celebrar el tradicional día de reyes. En este bello evento familiar se ofreció a los asistentes una deliciosa rebanada de rosca y atole de guayaba. El acto fue presidido por autoridades del H. ayuntamiento 2018-2018, así como de la Reina de las fiestas de enero 2018, Leslie I, e integrantes del patronato de la feria 2018.

Enviamos una felicitación y agradecimiento a todos los ciudadanos que cooperaron con huevo, azúcar y otros materiales para la elaboración de esta rosca.



PEREGRINACIÓN A HUANDACAREO

En el año de 1944, cinco vecinos de la comunidad rural de Tupátaro, Huandacareo, radicados en las cabeceras municipales de Moroleón y Uriangato, Gto., iniciaron la peregrinación que se realiza cada último miércoles de cuaresma al templo del Señor del Amparo, ubicado en Huandacareo, Michoacán.

En aquella ocasión, el motivo de ese peregrinaje fue agradecer a Dios por las oportunidades laborales recibidas en los lugares donde esos vecinos comenzaron a residir -uno de ellos fue un señor de nombre Benigno Lucio, y otro que respondía al nombre de Epifanio. Con el paso de los años, el sentido inicial de esa peregrinación tuvo un sutil cambio y actualmente es asumida como una manera de agradecer a Dios por la vida. Llegada la fecha, un contingente de más de cien peregrinos sale de la ciudad de Uriangato escoltando un estandarte de San Miguel Arcángel y otro del Señor de Esquipulas, y transita por un antiguo camino que conduce a Huandacareo, mientras va estacionándose en las capillas de las comunidades rurales ubicadas al margen ese camino: La Soledad, Cepio, Pinícuaro, Tupátaro, Tupatarillo y San José Cuaro. Tal travesía tiene una distancia mayor a 20 kilómetros. Tras arribar al templo parroquial de Huandacareo, los feligreses suelen postrarse con devoción ante la imagen del Señor del Amparo y dedican varios minutos a orar y reflexionar. Para culminar esa peregrinación, un sacerdote oficia una misa solemne en honor al Señor del Amparo.

Desde hace poco más de dos décadas, a esa peregrinación se han sumado miles de ciudadanos, que realizan dicho trayecto movidos por la fe y aprovechan la ocasión para practicar senderismo, deporte o turismo. Se calcula que la ciudad de Huandacareo recibe ese día más de 12 mil personas.

En imagen: estación en Cepio, comunidad rural de Moroleón. Año: 2018.



PRIMER ALCALDE REELECTO EN MOROLEÓN

A fin de que los ciudadanos contaran con una clase política más preparada (Couttolenc, J.), en el año 2014 se aprobó en México una reforma electoral para que los alcaldes y diputados locales electos en 2015 pudieran ser reelectos por un periodo adicional consecutivo a partir del año 2018 (Madero, F., 2018).

Ese año (2015), el candidato electo a la alcaldía de Moroleón fue el Lic. Jorge Ortiz Ortega, abogado con master en administración pública. Durante los dos primeros años de su gestión se rehabilitó las principales calles del centro histórico de esta ciudad, así como la calle «Morelos» (primera etapa) y ramal «16 de septiembre» (primera etapa); además, se instaló luminarias LED en 45 calles; se construyó 5 plazas públicas (Amoles, La Soledad, La Ordeña, El Salto, El Bordo, Rinconadas del Bosque); y, se gestionó cientos de apoyos sociales (becas, tecnología solar, fertilizante, etc.).

Llegado el 23 de abril de 2018, el Lic. Jorge Ortiz Ortega solicitó licencia al ayuntamiento para contender por la reelección. El 1.º de mayo, a las 17:00 hrs., un contingente multitudinario de partidarios se movilizó desde la sede del partido hasta la plaza central (ruta: Anáhuac #849-María Calderón-Pípila-Allende-Guerrero-16 de septiembre-Hidalgo), donde el Lic. Ortiz arrancó formalmente su campaña electoral en compañía de los 10 candidatos a regidores, del Lic. Baltazar Zamudio Cortés, (presidente estatal del partido), C. Carlos Navarrete Ruiz (presidente nacional del partido) y la Lic. Lilia Villafuerte Zavala (candidata a diputada federal). Durante los siguientes dos meses, el Lic. Jorge Ortiz y su equipo de campaña recorrieron la cabecera y comunidades rurales en lo que fue una auténtica «fiesta de la democracia». Tras el cierre de campaña (en imagen), transcurrieron cuatro días de veda electoral previos a las elecciones. La votación se efectuó el día 1 de julio en una jornada electoral relativamente tranquila. De manera insólita, el conteo inicial reveló que el Lic. Jorge Ortiz había ganado todas las casillas electorales. Los resultados oficiales del IEEG señalan que obtuvo un total de 10 730 votos (47.34% del total), con lo cual pasó a ser el primer alcalde reelecto en la historia del municipio de Moroleón, Guanajuato.



Administración municipal de Moroleón 2015-2018

Presidencia: Jorge Ortiz Ortega (alcalde), Javier Durán García (secretario particular), Adriana Bustos Rodríguez (asistente del alcalde), Yaritza Gabriela Bedolla López (secretaria), Alberto Antonio Rodríguez Valor (mensajero), Isahamara Banessa Blanco Armenta (aux. administrativo), Yanette Ramírez López (aux. administrativo).

Comunicación social: José Antonio Pichardo Zavala, César Alonso Calderón López, Cristian Daniel Guichapa Mora.

Sindicatura: Azucena Tinoco Pérez (síndica), Gerardo Zavala Ramírez (secretario).

Regidores: Luis Artemio Zavala Tores, Araceli Guzmán Zamudio, Arturo Zamudio Gaytán, Ma. de la Paz Pérez Vergas, Roberto Jesús Fonseca Zavala, Tania Villalobos Oliveros, Rigoberto Ortega, Arturo Guzmán Pérez, Verónica Saldoval, Jaime Núñez Paniagua.

Secretaría del ayuntamiento: Jorge Luis López Zavala (secretario del ayuntamiento), María Edith Baeza Zamudio (secretaria).

Archivo general municipal: Bryan Ramírez Baeza.

Cronista municipal: Rosendo López Pérez.

Asesoría jurídica: José de Jesús García Rodríguez (jefe de área), José Luis Alfaro Guzmán, Érika Villagómez Ramírez.

Unidad de acceso a la información pública: José Christian Chica González.

Juzgado administrativo: José Ramón Aguilar Barajas (juez), Claudia Martínez Guzmán (secretaria de estudio y cuenta).

Oficina de enlace con SRE: Eugenia Beatriz Pantoja Balcázar (Jefe de oficina); Roxana Núñez Villagómez, Janet Jazmín Chica González, Verónica Ramírez, Adriana Soto Soto.

Tesorería: Eutimio Díaz Cerna (tesorero), Carlos León, Baeza (contador general), Mónica Yanet López Sánchez, María Christina Bedolla Alvarado, Roberto Sandoval Estrada, Laura Téllez Lara, Javier Durán Ramírez, María Baylón Orozco Karina Romero Juárez.

Fiscalización: Jesús Martiniano López Botello (jefe de área), Javier Tinoco Pérez, Edgar Núñez Hdz., Luis César Zamudio Vieyra, Javier López Pantoja, Joaquín Fuentes González, Juan Manuel Díaz Cerna, Adrián Rico Guerrero, Alejandro López Escutia, Keiveer Hugo López Calderón.

Predial: Jorge López Zavala (jefe de área), Juan Martín Gaytán López.

DIDESO: Alejandro Baeza Balcázar (director), José Eduardo Pizano Pantoja (subdirector), Roberto Zamudio Guerrero, Ma. del Socorro Ávalos Vieyra, Ana Laura Zamudio Guerrero, Elizabeth Lara López.

IMUM: María Yoana Juárez Hernández.

Desarrollo rural: Nicolás Ramírez Ceja (jefe de área), Luis Enrique Romero Ramírez, Verónica Villafuerte Sánchez.

Contraloría: Rogelio Durán Tinoco (contralor), Ma. Guadalupe Castillo García, Luis Alfonso Zavala Z., Jonathan Piña Tenorio, Sandra Rocío Zavala Gutiérrez.

Obras públicas: Jorge Alberto Díaz Zamudio (director), Alejandro Álvarez Ruiz, Marco Antonio Zavala Guzmán, Héctor Pérez Ortega, Paul Edgardo García Barajas, Lucía Vergil Pérez, Jorge Luis Ocaña Martínez, J. de Jesús Anguiano Cortés, José Manuel Zamudio Z., Sandra García Alcántar.

Servicios municipales: Roberto García Raya (director), Nicolás Cisneros Zavala, Emilio Guerrero Santos, Alejandro López Zavala, Mario García Villagómez (limpia), José Francisco Zamudio Cortés (administrador del zoológico), Miriam C. Domínguez Sánchez, David Mauricio Almanza Vázquez (alumbrado), Jorge Alberto Vieyra León.

Mercado: Armando Rodríguez Arizaga (administrador), Evaristo Padilla Cervantes, Ricardo Aguilera Baeza.

Oficialía mayor: José Luis Durán Castro (oficial mayor), David Iván Avilés Pérez, Adrián Rodríguez López, Grecia Sharine Pantoja Álvarez, Oscar González Zamudio, Alejandro Moreno Juárez, Omar Ortega Zavala, Marilú Guzmán Ruiz, Claudia Herrera Zavala.

Medio ambiente: Marcos Flores Velázquez (director).

Deportes: Martín Guzmán González (director), José Manuel Ortiz Pérez, Filiberto González Guzmán, Saúl Baeza Guzmán, Miguel Guzmán Cíntora, José S. Arias Huante, Julio César García Rodríguez, Juan Jesús Baeza Zamudio, Carlos Ortiz Ramírez.

Educación: Martín Zavala Rodríguez, J. Jesús Orozco Lemus, Ma. del Carmen Ortiz Villalobos, Martha Ruiz Cerda, Francisco Arriaga Villalobos, Pedro Javier Lara Alvarado.

UVEG: Fanny Cano Sánchez.

Desarrollo Urbano: Miguel Ángel Guzmán Pérez (director), Hugo Armando Ortega Coronado, Luis Fernando Figueroa Bedolla, Alejandro López Sánchez, Juan Zamudio Salgado, Bernardo Joel Castro Navarrete, Félix Contreras Ramírez.

Desarrollo económico: Azeneth Guzmán Juárez (directora), Carlos Yahir Fonseca Zavala, Luis Fernando Ortega Pérez, Alejandro Sánchez López, Esmeralda Guerrero Núñez.

Catastro: Manuel Yáñez Ruiz (director) Patricia Lemus Pérez, Adrián Pantoja Vega, Miguel Fernández Rodríguez, Omar Zamudio García, Bruno Javier Flores Plascencia, Javier Cíntora Mosqueda.

Desarrollo económico: Azeneth Guzmán Juárez (directora), Carlos Yahir Fonseca Zavala, Luis Fernando Ortega Pérez, Alejandro Sánchez López, Esmeralda Guerrero Núñez.

Protección civil: Luis Manuel Villafuerte Martínez.

911: Luis Manuel Guzmán Hernández.

Dirección de seguridad: Jairo Owen Pantoja Álvarez (subdirector).

Jefatura de movilidad: Jaime López Martínez.

(Asimismo, hacemos un reconocimiento a cada uno de los elementos de seguridad pública, tránsito, emergencias y trabajadores de base de esta administración pública por su invaluable servicio y colaboración).

Dependencias paramunicipales

SMDIF: Jessica González Gonzáles (presidenta), Lorena Zamudio Balcázar (directora).

SMAPAM: Marco Eduardo Villagómez García (presidente), José Esquipulas Pérez López (director).

Casa de la Cultura: Ana Luisa Martínez Ortega.

IMPLAN: Daniel Raya Zamudio.

IMUVI: Adriana López Durán.

DOCUMENTOS

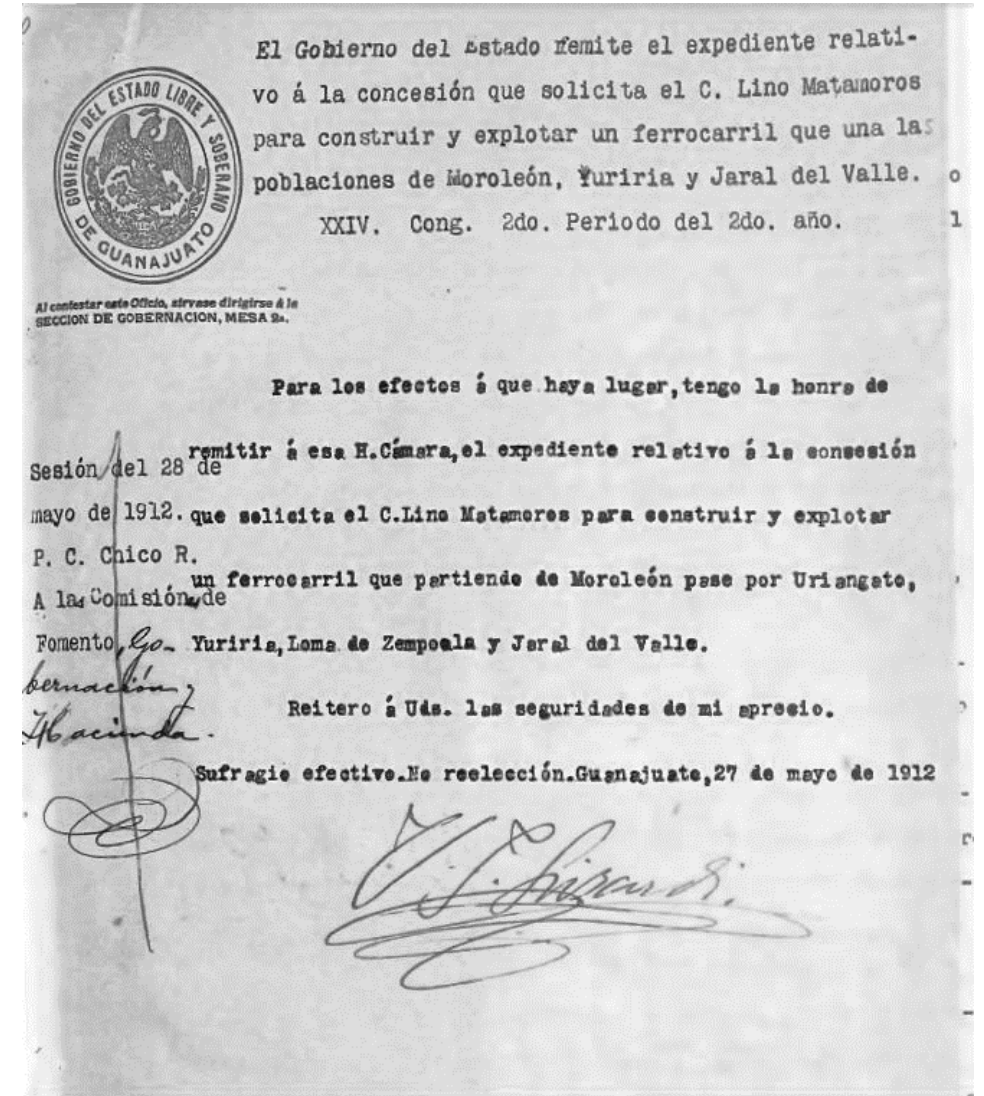
**PROYECTO DE FERROCARRIL
MOROLEÓN - JARAL DEL PROGRESO. AÑO:
1909-1912**

A principios del siglo XX, iniciaron los preparativos para la conmemoración del Centenario de la Independencia (1910). Entre las acciones más destacables de esa época en Moroleón se encuentran las siguientes: construcción de la calzada «Manuel Doblado» (1908), conformación de la primera banda municipal (1908), instalación del sistema de tranvías suburbanos Moroleón-Uriangato (1909), construcción de la plaza de toros «Alberto Balderas» (1910).

En ese tenor, el día 29 de abril de 1910, don Lino Matamoros, Jefe Político de Moroleón, buscando consolidar un proyecto de grandes dimensiones que beneficiara el desarrollo económico de la región sur del estado de Guanajuato, inició gestiones para la «construcción y explotación de un ferrocarril que [uniera] las poblaciones de Moroleón, Uriangato, Yuriria, Loma de Zempoala y Jaral del Valle [hoy, Jaral del Progreso]». Asimismo, tal como lo indica un oficio de la Sección de Gobernación, de fecha 28 de junio de 1910, ese ferrocarril conectaría Moroleón con las vías del estado de Michoacán.

Las bases por las cuales se otorgaría al C. Lino Matamoros la concesión para la explotación de ese servicio fueron enviadas el día 10 de mayo de 1912: la empresa sería mexicana, el plazo de conclusión de la obra sería de dos años; se tendría derecho a cobrar retribución por transporte de pasajeros (\$0.03 por cada km) y mercancías; el concesionario no podría oponerse a que la línea fuera conectada con otras vías, y se construiría almacenes para depósito de las mercancías. Lamentablemente, debido a la crisis política y social que sobrevino con la Revolución, ese gran proyecto quedó trunco.

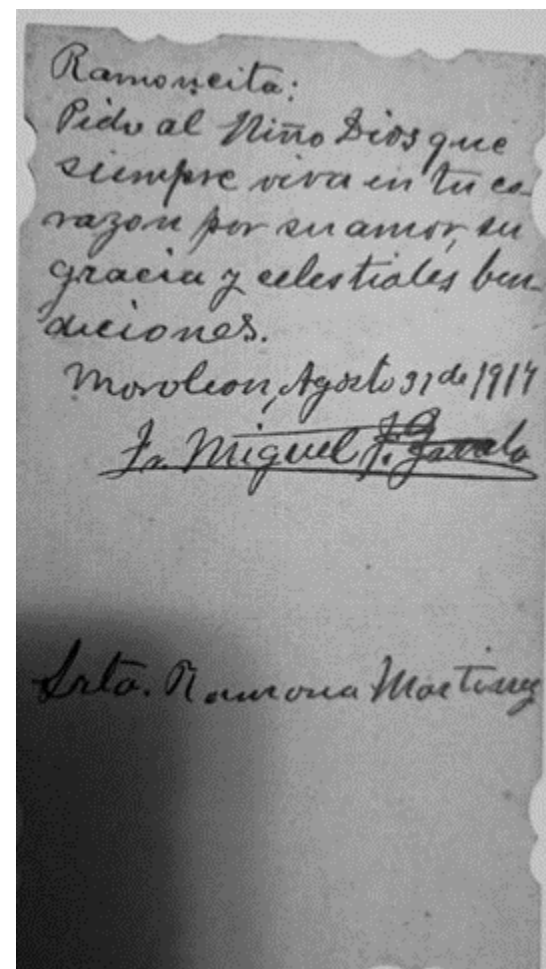
Agradecemos a Victoria Baeza, colaboradora del Archivo del Congreso del estado de Guanajuato, por las facilidades para la consulta de este valioso expediente.



POSTAL ENVIADA POR FRAY MIGUEL F. ZAVALA

En agosto 31 de 1914, el MRP Fray Miguel F. Zavala, benefactor de este municipio, conocido como el «constructor de templos», envió esta bella postal del Niño Dios a la Srita. Ramona Martínez. El padre «Zavalita» fue quien supervisó la construcción de la bella cúpula del templo parroquial (1909-1913). El 16 de septiembre de 1946, fue declarado Hijo Predilecto de Moroleón.

Agradecemos al C. Salvador Ruiz Aranda por compartirnos este valioso documento.



BILLETE DEL GOBIERNO CONVENCIONISTA

Entre la colección privada del difunto Sr. Manuel Balcázar -copropietario del primer salón nevería de Moroleón-, se encuentra este curioso billete de \$0.50 cts del Gobierno Convencionista de México, impreso en agosto 16 de 1915, en Toluca.

En ese entonces era presidente provisional el Lic. Francisco Lagos Cházaro, quien debido al conflicto entre convencionistas y constitucionalistas, tuvo que trasladar su gobierno a la ciudad de Toluca, Edo. de México; de donde después salió para exiliarse en Centroamérica. Vale recordar que en aquella época se había trastocado el orden institucional, por lo que había dos presidentes de la república en funciones al mismo tiempo, uno por cada facción política.

La colección privada del Sr. Balcázar fue descubierta accidentalmente debajo de una antigua sinfonola que halla en posesión de sus descendientes. Gracias por compartirnos este valioso material.





¡ALTO! AQUI ES CABALLERO ¡ALTO!

Los que subscribimos, tenemos el gusto de participar a nuestra numerosa y distinguida clientela, que hemos establecido en el lado Norte de la Plaza Principal de este lugar, un

Salón Nevería

donde como siempre serviremos nuestros refrescos con prontitud, limpieza y atención.

Pida Ud. sus nieves especiales de VAINILLA, COCO, NARANJA, CREMA, AMANTEQUILLADO, PIÑA, & y permítanos que le garanticemos la pureza y buen gusto de nuestros productos helados.

MOROLEON, ENERO DE 1920.

JOSE CARMONA. MANUEL BALCAZAR.

INVITACIÓN AL PRIMER SALÓN NEVERÍA DE LA VILLA DE MOROLEÓN

SALONES NEVERÍA EN LA PLAZA «GRAL. MANUEL GONZÁLEZ»

En enero de 1920, Manuel Balcázar y José Carmona inauguraron un salón nevería con vista al portal Matamoros, donde se vendía refrescos y nieves de sabores (vainilla, coco, naranja, amantequillado y piña). El cliente, además de que podía saborear esas delicias, podía disfrutar de música de sinfonola. En los años 40, se instalaron dos neverías más, ambas con vista al Jardín y al portal «Aldama». Junto al monumento al Cura Hidalgo (que se ve detrás de uno de los árboles) estaba la nevería propiedad de don Jesús Balcázar Martínez; al lado, la que era propiedad de Agustín Lara Balcázar.

Años después se instalaron otras dos neverías, con lo cual llegó a haber no menos de cinco. Cada salón contaba con una sinfonola, por lo cual «nunca faltaba música en el jardín». Reproducir una canción tenía un costo de \$10 centavos –en aquella época estaba de moda el corrido de Juan Charrasqueado.

Una anécdota interesante es que en el año 1943, en la nevería del señor Manuel Balcázar, autoridades municipales, eclesiásticas y militares acordaron revivir la tradición de sacar en procesión la imagen del Señor Esquipulas, tradición que había sido prohibida desde el Gobierno de Plutarco Elías Calles, cuando se prohibió realizar eventos religiosos en lugares públicos. La procesión sería solamente alrededor del jardín. Se cuenta que cuando la imagen estaba por salir del templo se fue la luz de la ciudad, y que, para ayudar a los feligreses, un militar que tenía coche echó las luces sobre el Cristo Negro y se echó de reversa alrededor del jardín para iluminar el trayecto.

En imagen: una nota de remisión con fecha de 16 diciembre de 1948, a nombre de Jesús Balcázar, por un pedido de mercancía (manteca de cacao, grasa vegetal, un calendario, etc.) a un proveedor de nombre Enrique H. González, en CDMX. Agradecemos al Ing. Alejandro Baeza por compartirnos ese valioso documento.

ENRIQUE H. GONZALEZ
MATERIAS PRIMAS PARA DULCES, NIEVES, GELATINAS, ETC.
AVE. MAZATLAN 32 APARTADO 7342 MEXICO, D. F. TELEFONOS: 14-94-33 37-02-44

Sr. *Jesús Balcázar M.* 79
Dirección *Plaza Principal*
Lugar *Moroleón, Gto.* N° 2764
Fecha *Diciembre 16* de 1948

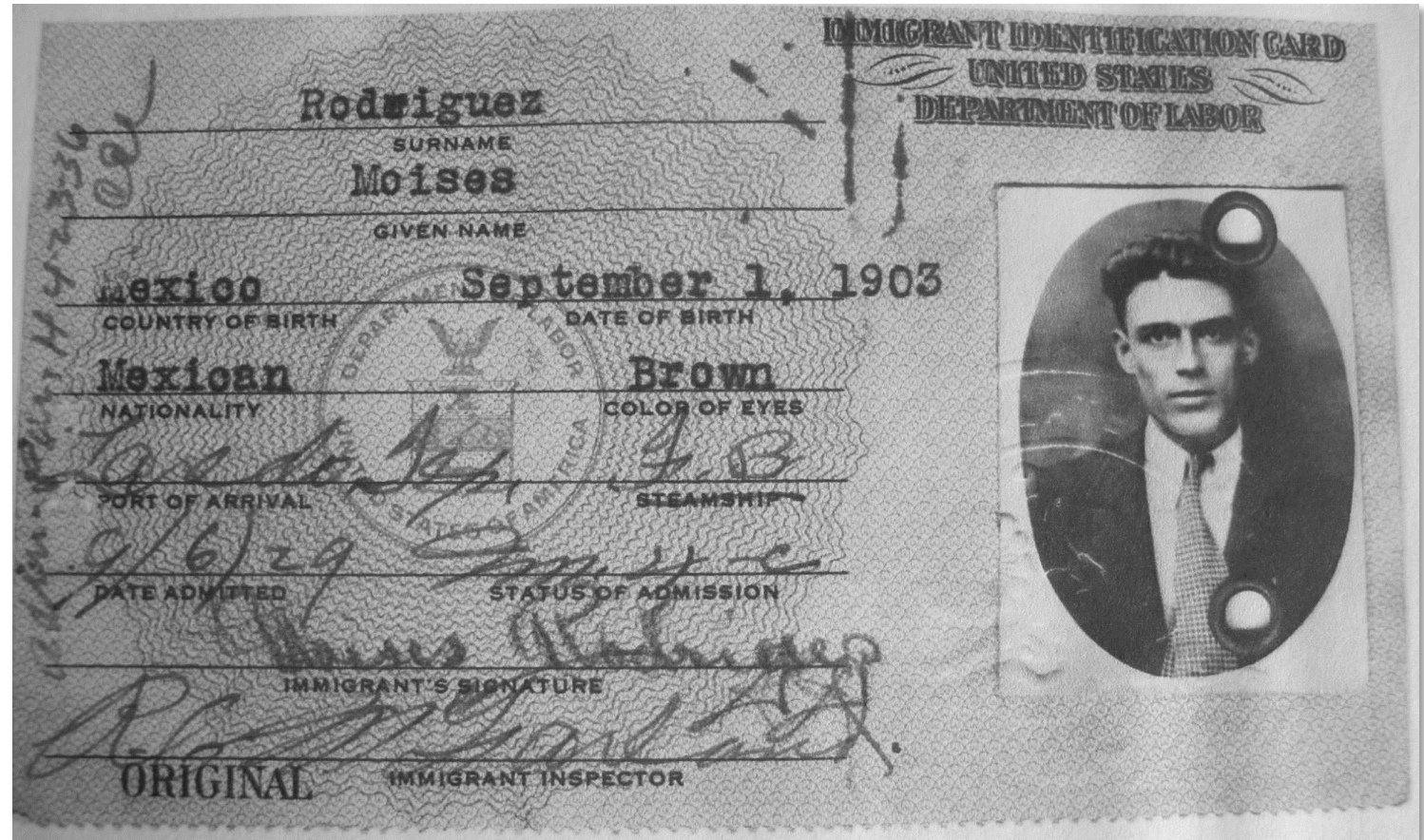
ARTICULO	PRECIO	EXENTOS	GRAVADOS
<i>2 K cobertura oscura</i>	<i>6.20</i>	<i>12.40</i>	
<i>1 K grasa vegetal Mueol</i>		<i>6.-</i>	
<i>1 K Sinfonola para nieve</i>		<i>9.50</i>	
<i>500 gramos manteca de cacao</i>	<i>20.-</i>	<i>10.-</i>	
<i>1 calendario</i>			
Importe \$ <i>37.90</i>		Sumas \$ <i>37.90</i>	
<i>Portes 2.65</i>			
<i>+ 40.55</i>			

Remitir por *Copias Reembolso* No. de bultos ()
Pedido por *J.C. 19/12*

CREDENCIAL DE INMIGRANTE DEL AÑO 1929.

En esta imagen se puede apreciar la credencial de inmigrante del ciudadano moroleonés Moisés Rodríguez.

El 29 de octubre de 1929, un mes después de que fuera expedida esa credencial, se suscitó en EUA la llamada Gran Depresión o Martes Negro, que fue el día en que se produjo la máxima caída en las cotizaciones de la bolsa de Wall Street. Tal, fue un fenómeno en la economía norteamericana sin precedentes, ocasionado por la superproducción industrial de EUA tras la Primera Guerra Mundial y el subconsumo de mercancías norteamericanas en el mercado europeo luego que Europa recuperara su capacidad de producción; otro factor fue que durante los años de bonanza se dio un crecimiento artificial de la bolsa por medio de la especulación con el valor de las acciones; cuando el consumo vino a la baja, muchas acciones perdieron todo su valor: inversionistas en bancarrota saltaron desde rascacielos, más de 85 mil empresas y 4 mil bancos se fueron a la quiebra. En 1933, como medida contra la crisis, el presidente Roosevelt implementó una política conocida como New Deal, con la cual el Estado optó por el intervencionismo en la economía y potenciar el alza de precios.



INVITACIÓN A LA INAUGURACIÓN DEL CINE ZAVALA

«Como un espontáneo estímulo de mi parte al progreso y desarrollo intelectual y material de mi querido terruño y haciendo caso omiso de los múltiples sacrificios morales y económicos que estas magnas empresas aportan al iniciador, cábeme ya la satisfacción de ver terminada mi obra que llevará por denominación Teatro "ZAVALA"

a cuya inauguración que tendrá verificativo el día 14 del mes y año corriente, tengo el honor de invitar a Ud. con su apreciable familia, en el concepto de que apreciarán Uds. En impecable proyección, la grandiosa PELÍCULA NACIONAL intitulada "Allá en el Rancho Grande"

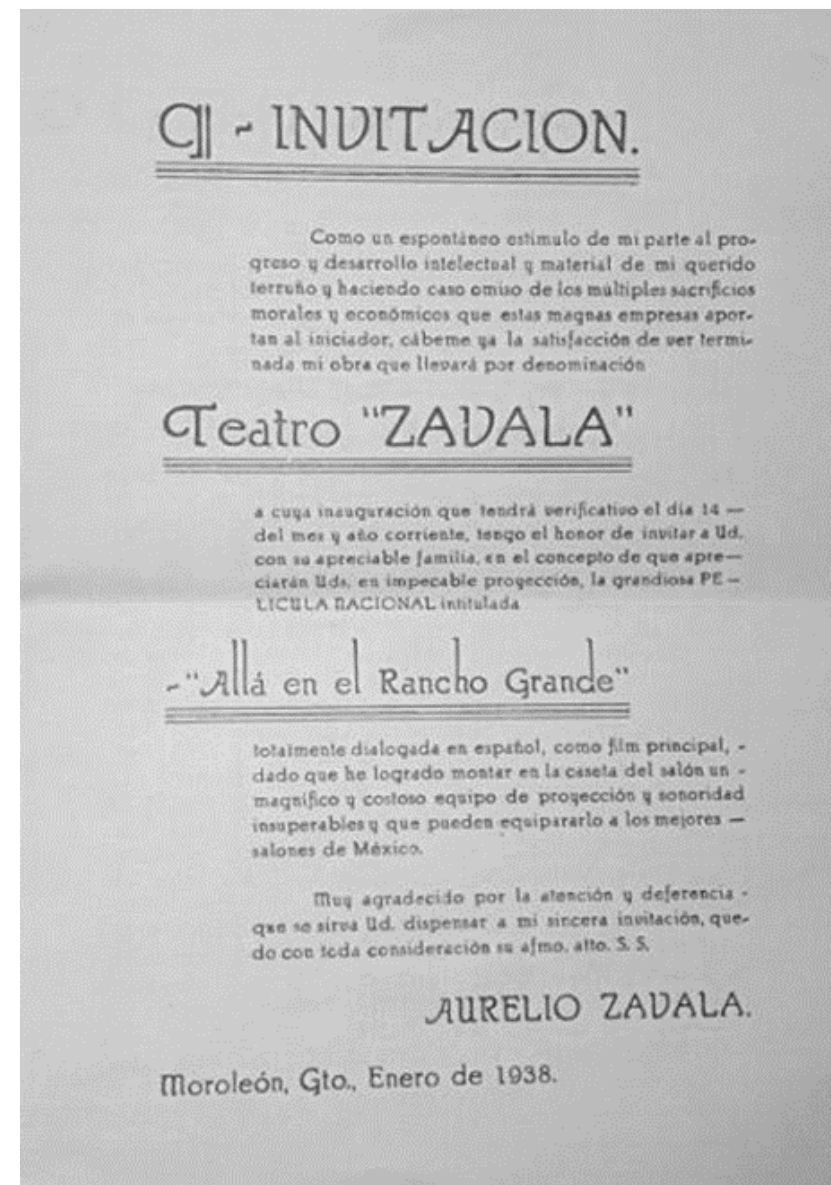
Totalmente dialogada en español, como film principal, dado que he logrado montar en la caseta del salón un magnífico y costoso equipo de proyección y sonoridad insuperables y que pueden equipararlo a los mejores salones de México.

Muy agradecido por la atención y deferencia que se sirva Ud. dispensar a mi sincera invitación, quedo con toda consideración su af[irmati]o, atentamente S[u] S[ervidor]

Aurelio Zavala

Moroleón, Gto., Enero de 1938».

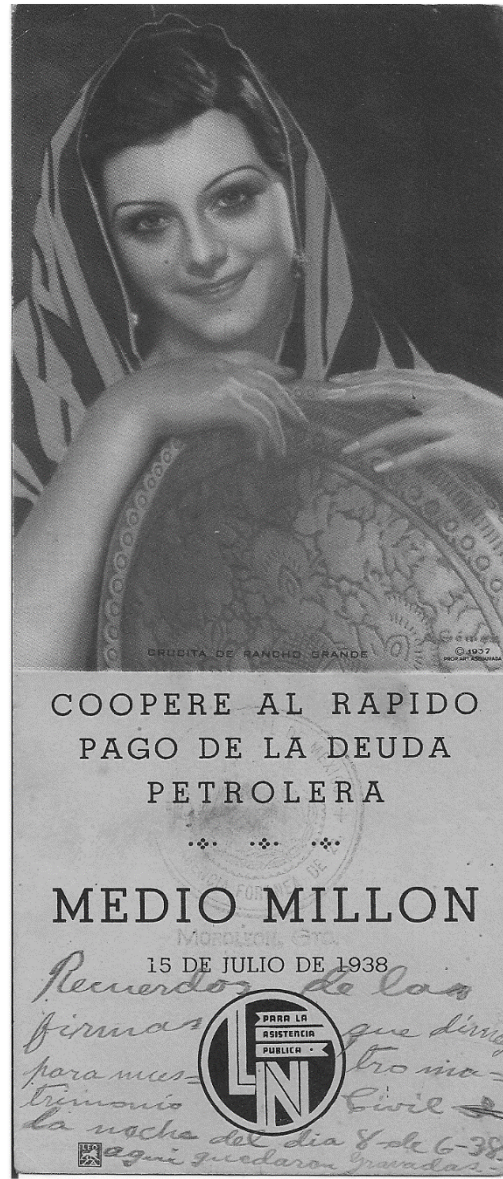
Agradecemos al Señor Joel Zavala por compartirnos este valioso documento.



BOLETO DE LA LOTERÍA NACIONAL A BENEFICIO DE CUBRIR LA DEUDA PETROLERA

El 18 de marzo de 1938, a las 22:00 hrs, el Gral. Lázaro Cárdenas comenzó a leer por radio un discurso en que informó al pueblo de México que ante la negativa de las empresas petroleras norteamericanas de acatar un laudo de la Junta de Conciliación y Arbitraje que las condenaba a pagar \$26 millones de pesos a sus trabajadores, su gobierno tomó la decisión irrevocable de aplicar la Ley de Expropiación sobre esas empresas. Asimismo, pidió «a la nación entera un respaldo moral y material suficiente para llevar a cabo [esa] resolución justificada, tan trascendente y tan indispensable», pues, para saldar el compromiso de indemnización contraído era posible que el Banco de México devaluara el peso. Sorprendentemente, a efecto de ayudar a cubrir esa deuda, miles de ciudadanos de todo México hicieron donativos en efectivo al Gobierno Federal. Lotería Nacional, por su parte, emitió este hermoso boleto con premio de medio millón para cooperar «al rápido pago de la deuda petrolera».

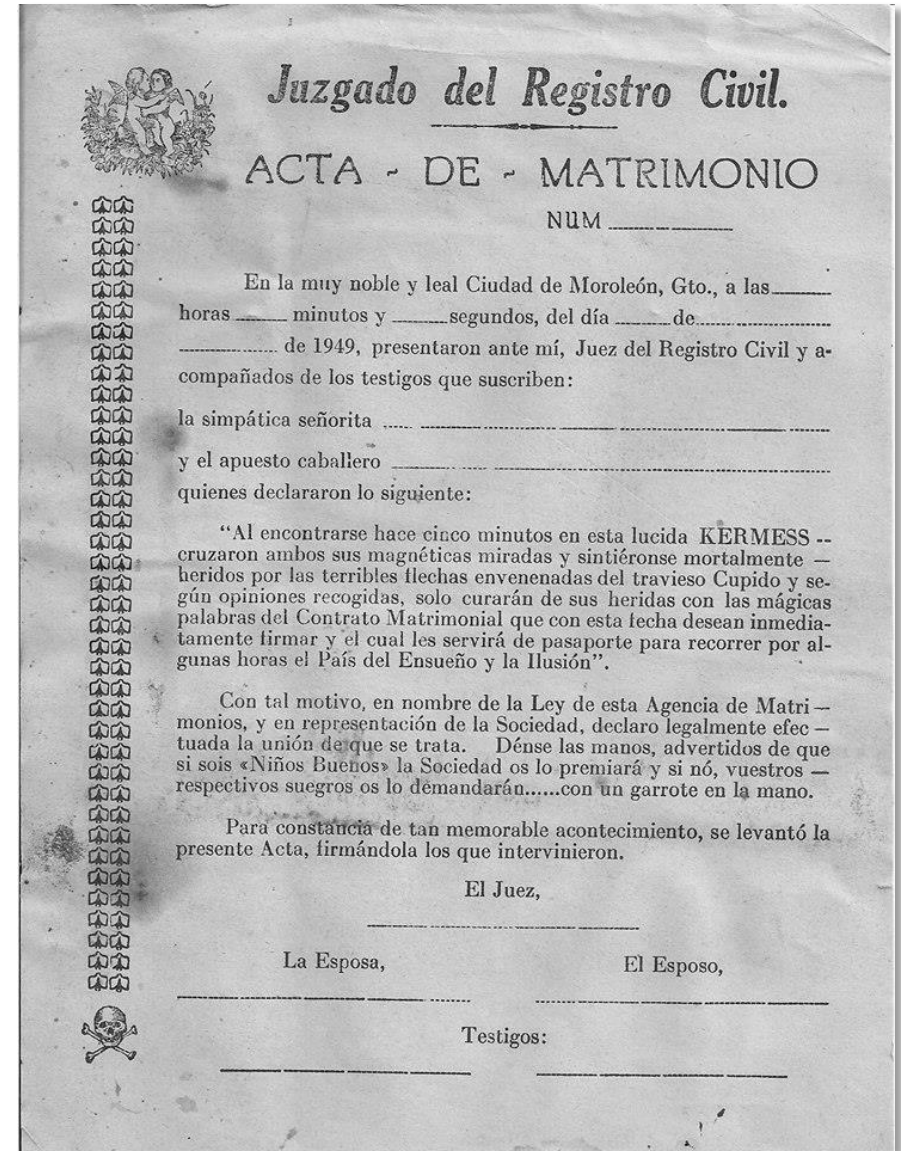
Agradecemos al Ing. Alejandro Baeza Balcázar por compartir este valioso material.



ANTIGUO JUEGO INFANTIL

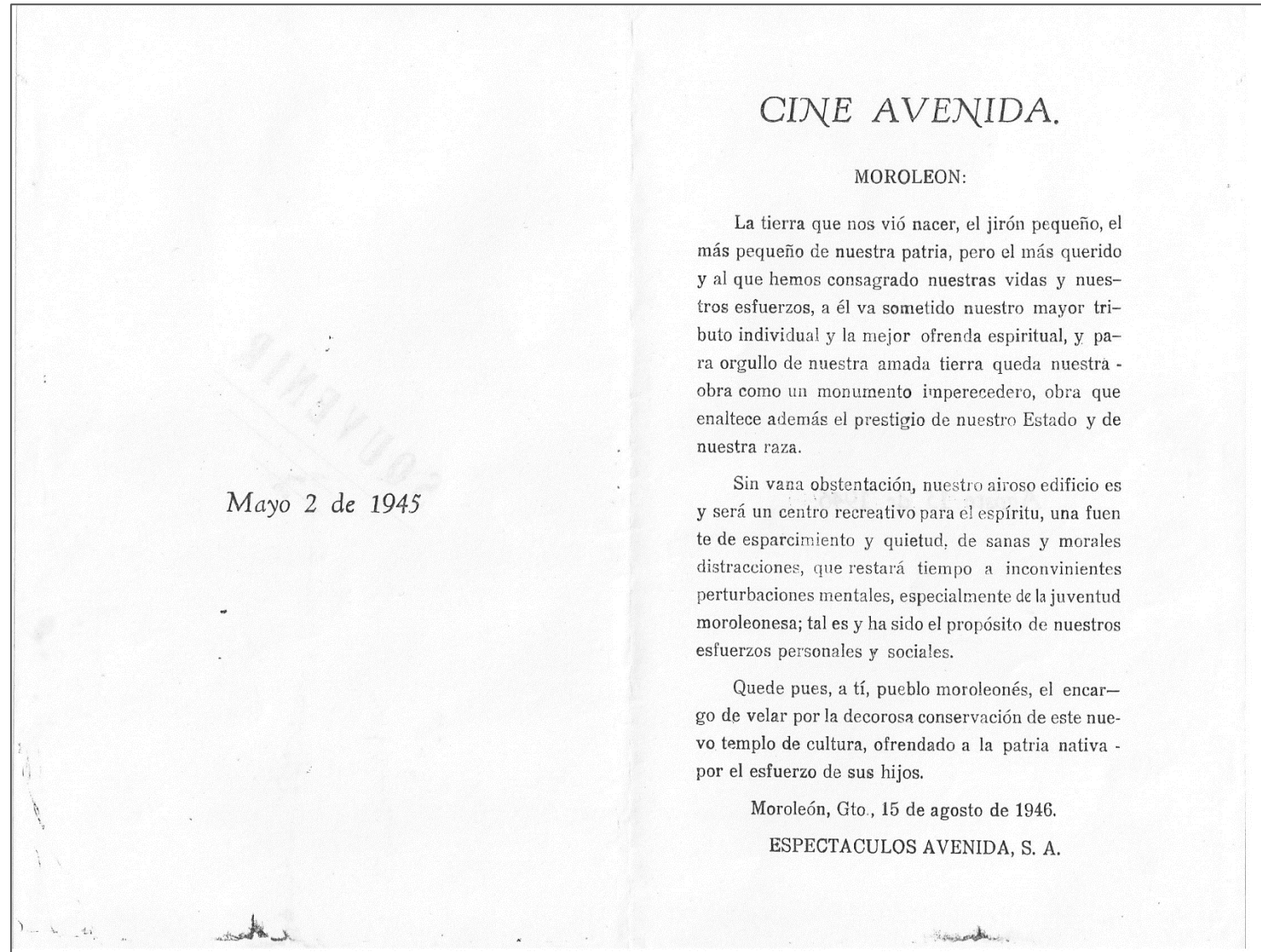
A finales de los años 40, se puso de moda en las escuelas primarias de Moroleón jugar usando este modelo de contrato matrimonial, mediante el cual los suscribientes se comprometían a corresponderse amistosamente por el plazo de unas cuantas horas. De esa manera, niños y niñas podían experimentar la bella ilusión de estar casados con el compañero de escuela que les atrajera, aunque fuera por poco tiempo.

En aquella época, era común que los niños se divirtieran en la calle jugando con canicas, a las escondidas, la traes y víbora de la mar. Por su parte, las niñas jugaban en la calle a saltar la cuerda y el «avioncito». En los hogares, era común que las niñas jugaran con muñecas de trapo y los niños con figuritas de madera con forma de animales.



INVITACIÓN A LA INAUGURACIÓN AL CINE AVENIDA

En este volante o *souvenir* (según la expresión impresa en la portada), se señala la fecha en que fueron terminados los trabajos de obra del flamante cine Avenida (2/5/1945), ubicado sobre la Avenida Hidalgo esquina con Ocampo, así como una invitación a la inauguración del cine, que se llevó a cabo el día 15 de agosto de 1946.



Mayo 2 de 1945

CINE AVENIDA.

MOROLEON:

La tierra que nos vió nacer, el jirón pequeño, el más pequeño de nuestra patria, pero el más querido y al que hemos consagrado nuestras vidas y nuestros esfuerzos, a él va sometido nuestro mayor tributo individual y la mejor ofrenda espiritual, y para orgullo de nuestra amada tierra queda nuestra obra como un monumento imperecedero, obra que enaltece además el prestigio de nuestro Estado y de nuestra raza.

Sin vana ostentación, nuestro airoso edificio es y será un centro recreativo para el espíritu, una fuente de esparcimiento y quietud, de sanas y morales distracciones, que restará tiempo a inconvenientes perturbaciones mentales, especialmente de la juventud moroleonesa; tal es y ha sido el propósito de nuestros esfuerzos personales y sociales.

Quede pues, a tí, pueblo moroleonés, el encargo de velar por la decorosa conservación de este nuevo templo de cultura, ofrendado a la patria nativa - por el esfuerzo de sus hijos.

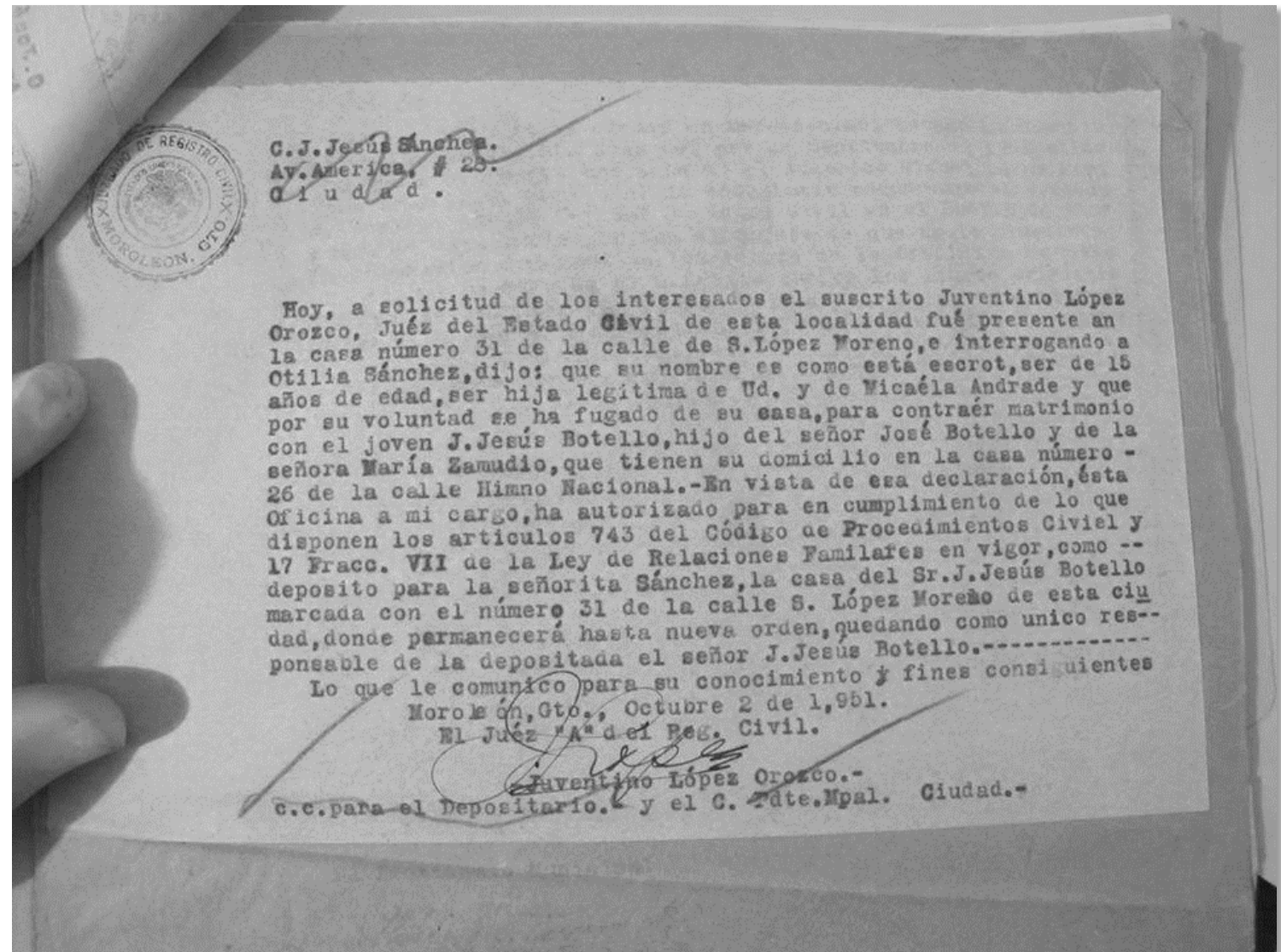
Moroleón, Gto., 15 de agosto de 1946.

ESPECTACULOS AVENIDA, S. A.

SOBRE «FUGA DE NOVIAS».

En el Archivo Histórico de Moroleón se conserva un curioso expediente generado por la oficina de Registro Civil de esta ciudad bajo el título de «Fuga de novias», que contiene la copia de algunas de las notificaciones que el juez del registro civil enviaba a los padres de familia en caso que alguna hija se hubiera fugado al domicilio de su novio.

En aquella época, según testimonios, se consideraba inmoral que el novio tocara siquiera un dedo de la novia antes del matrimonio. Así que, si el novio estaba convencido de que quería unir su vida a la de su novia, debía cumplir con una antigua costumbre a la que se denominaba «depósito»; esto era que, mientras él tramitaba el matrimonio ante el registro civil, la novia debía ser «depositada» en casa de alguna persona honorable -normalmente la casa del alcalde- para evitar que la pareja cayera en la tentación del pecado antes del casamiento. Si por alguna razón, la pareja acordaba que no quería esperar el matrimonio y decidía fugarse cuanto antes del hogar, tenía que dar parte al juez del registro civil para que éste notificara a los padres sobre el paradero de la novia. Tal es el caso del documento que presentamos en esta ocasión, en que se informa que el juez Juventino López Orozco se presentó el día «octubre 2 de 1,951» en el domicilio de la calle «[Salvador] López Moreno» #31, a solicitud de los interesados, para constatar que la Srita. Otilia Sánchez se había fugado al domicilio del joven J. Jesús Botello y que ahora quedaba bajo su responsabilidad.

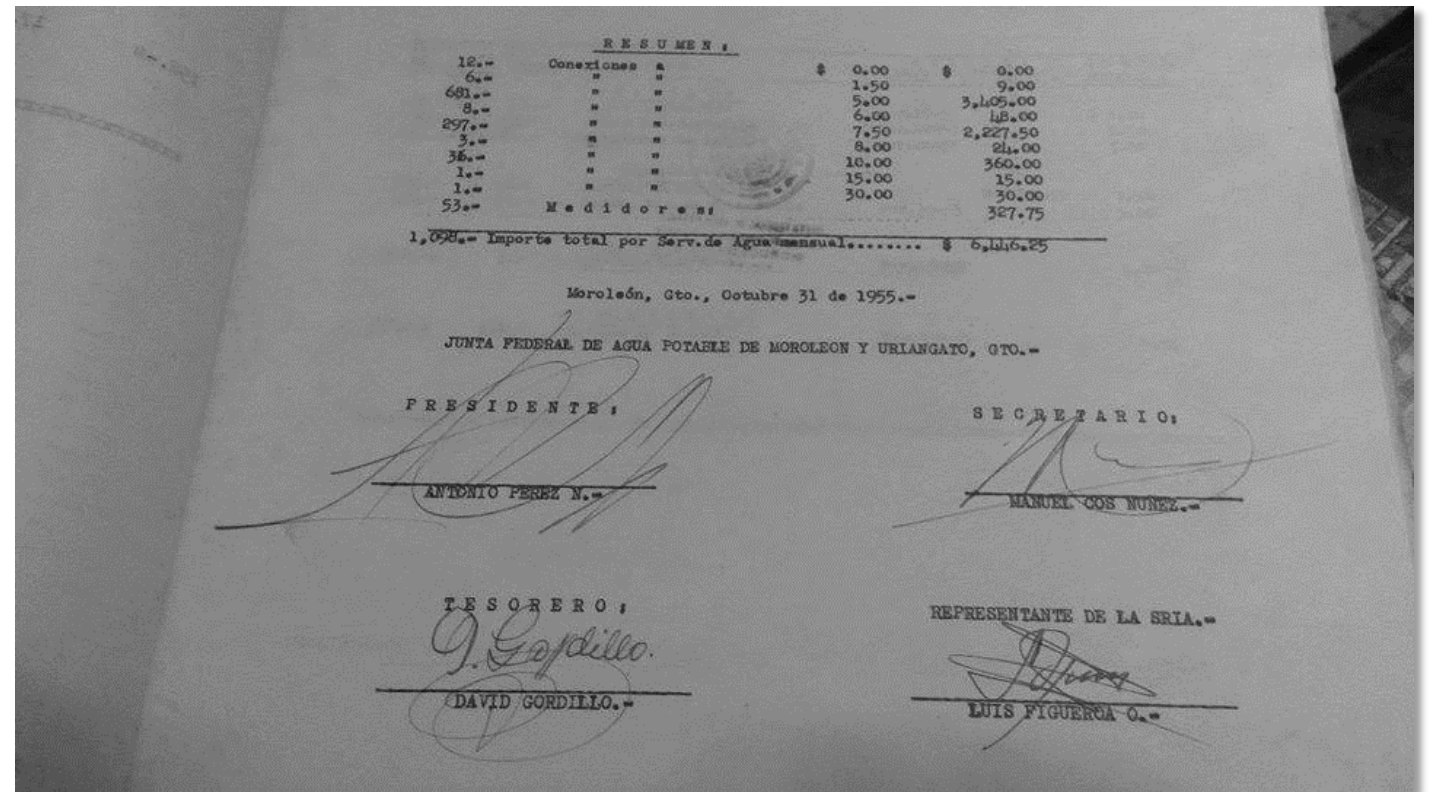


PRIMER PADRÓN DE USUARIOS DEL SISTEMA FEDERAL DE AGUA DE MOROLEÓN

La historia del sistema municipal de agua potable y alcantarillado de Moroleón (SMAPAM) hunde sus raíces en octubre de 1940, cuando, con motivo de una visita del presidente de la república, el alcalde C. Arcadio Orozco solicitó al Gral. Lázaro Cárdenas la instalación del servicio de agua potable. No obstante, fue hasta el año 1942, durante la alcaldía del C. Fidel Garibay, que se conformó un comité ciudadano encargado de luchar para conseguir ese servicio (Ortiz, 1981).

Ese comité estuvo integrado por los CC Ing. Abel Cerna Martínez, Emilio Zavala Ramírez, José Almanza Dueñas, Carlos Ortiz Vera, J. Trinidad Lara y J. Jesús Cerna Juárez, entre otras destacadas personalidades de la localidad. Tal comité consiguió que el 17 de abril de 1945 fuera perforado el primer pozo artesiano en Moroleón, que abasteció de agua potable durante varios años a esta ciudad y a la villa vecina de Uriangato. Sin embargo, fue un segundo comité, conformado por Luis Figueroa, Emilio Zavala Ramírez, Graciano Rodríguez y Jesús Cerna Juárez el que logró poner en funcionamiento el sistema de agua potable.

En imagen se puede observar una foja del primer padrón de usuarios de la, entonces, «JUNTA FEDERAL DE AGUA POTABLE DE MOROLEÓN Y URIANGATO, GTO.», aprobado en la ciudad de Moroleón, el 31 de octubre de 1955. En él, se puede consultar nombre, calle, número de predio, fecha de alta y cuota mensual de quienes fueron los primeros suscriptores de este servicio federal. Cada foja presenta el sello de la «Junta de agua potable - Sistema de Moroleón y Uriangato», cuya sede se ubicaba en la ciudad de Moroleón. Los cargos de la mesa directiva recayeron sobre los siguientes ciudadanos: Antonio Pérez N, presidente; Manuel Cos Núñez, secretario; David Gordillo, tesorero; Fidel Figueroa, representante de la Secretaría Federal.



CONMEMORACIÓN DEL DÍA 27 DE SEPTIEMBRE EN MOROLEÓN

Cada 27 de septiembre se realiza un magno desfile por las principales estaciones de esta ciudad, en que participan las autoridades civiles y municipales, además de instituciones educativas e invitados especiales. Su origen se remonta al 27 de septiembre de 1957, cuando el ayuntamiento en turno eligió esa fecha para conmemorar el I centenario del municipio. Pese a la falta de sustento histórico, tal conmemoración fue instituida en 1958 y ratificada en 1959, lo que devino en una confusión generalizada sobre el origen del municipio.

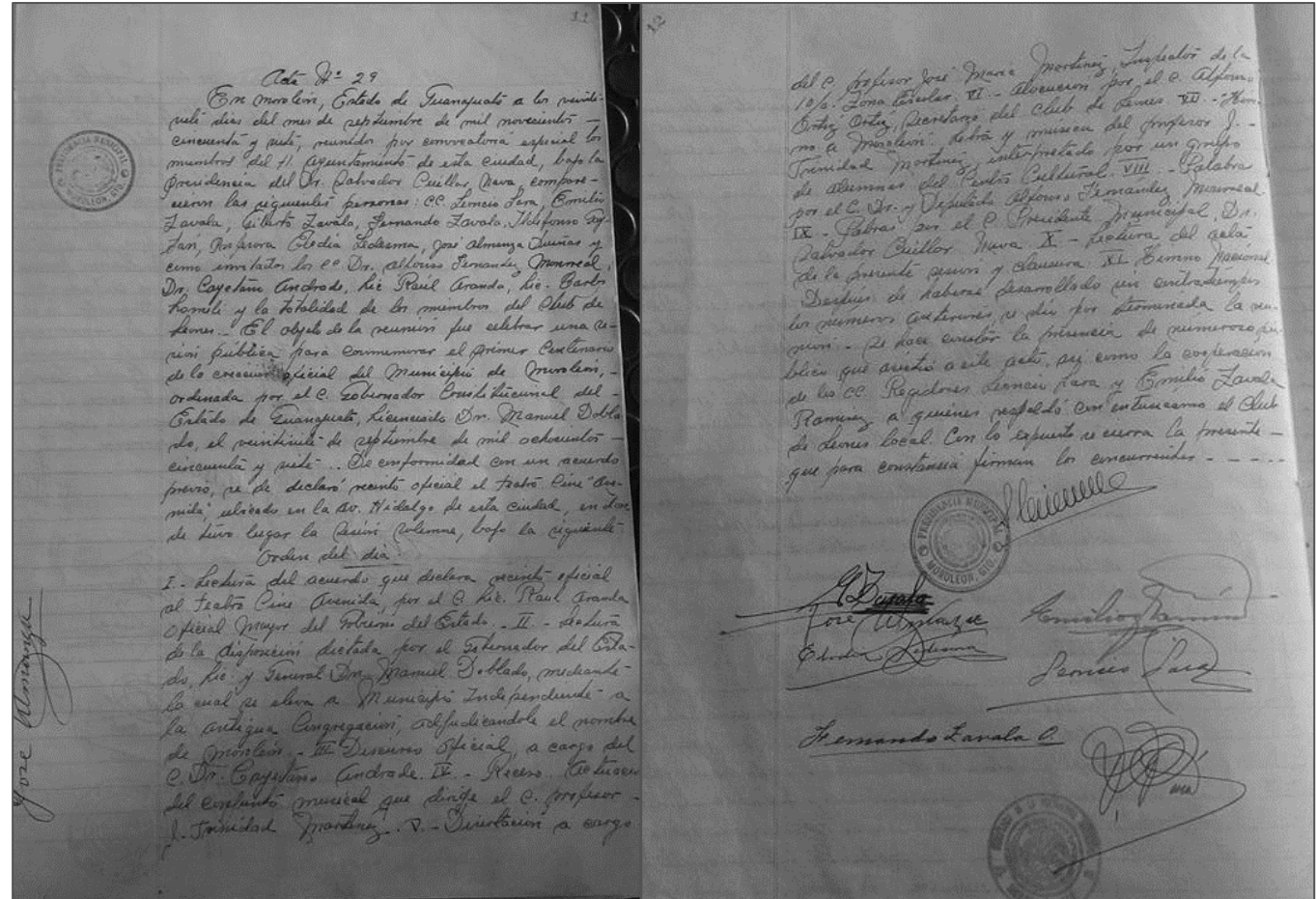
El acuerdo en mención, de fecha 18 de septiembre de 1959, señala lo siguiente:

«Se celebrará el centésimo segundo aniversario de la elevación política de Moroleón a la categoría de Municipio Libre con un sencillo acto conmemorativo y un desfile cívico, como el año anterior».

El ayuntamiento en turno dio por hecho que 102 años atrás (25 de septiembre de 1857), el mismo decreto que concedió a esta municipalidad el nombre oficial de Moro-León, había elevado el pueblo a la categoría política de Municipio Libre; sin considerar que esa categoría no existió sino hasta 1917, cuando entró en vigor la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Por lo anterior, el 14 de agosto de 2017, el ayuntamiento acordó que se modificara el acuerdo de 1959 y que quedara en los siguientes términos:

«Cada 27 de septiembre se celebrará los orígenes políticos de Moroleón con un sencillo acto conmemorativo y un desfile cívico».

Así, se logró mantener el sentido actual de la conmemoración, se enmendó el acuerdo anterior y se acentuó las distintas etapas de consolidación de este municipio, que parten del 19 de noviembre de 1845, cuando se concedió a la Congregación de Uriangato (hoy Moroleón) un Alcalde y un Síndico Procurador. En imagen: acta del 27 de septiembre de 1957.



ROBO SACRÍLEGO

Alfonso Ortiz Ortiz, antiguo cronista municipal, refirió (1981) que el 17 de julio de 1961 se suscitó un robo dentro de la parroquia de San Juan Bautista. Los involucrados robaron «un valioso copón y [una] urna que contenía más de mil hostias consagradas». En protesta contra ese delito, se llevó a cabo un concurrido mitin frente al templo parroquial en que los oradores repudiaron la ideología del comunismo (aduciendo que los ladrones seguramente debían ser comunistas), ya que en aquel entonces esa ideología se había difundido en varios países de Latinoamérica con apoyo de la URSS, y uno de los preceptos que el comunismo pregona es la abolición de la religión. Por lo tanto, el robo fue interpretado como un atentado comunista contra la fe cristiana.



Perdona Señor! Perdona a tu Pueblo!

Todos los Católicos, Hijos de Moroleón nos daremos cita el día 17 del presente mes a las 5 de la tarde en la Plaza Principal, para hacer una PROTESTA PUBLICA por el

ROBO SACRILEGO

del que fuimos víctimas el 17 de Julio próximo pasado.

ORADORES:

M. R. P. Pr. Fray Rafael Almanza, R. P. Jacinto Torres y Sr. Canónigo Dn. Gilberto Farfán Orozco

MOROLEON, GTO., AGOSTO DE 1961

→ **Asiste en compañía de toda tu familia.** ←

Una cortesía de las Cervezas de México: Corona - Coronita - NEGRA MODELO

SANTAS MISIONES EN EL TEMPLO EXPIATORIO DE MOROLEÓN»

El origen de las «misiones» se remonta al Concilio de Trento (1545-1563), en Italia. Fueron un medio de La Contrarreforma para contrarrestar la difusión del protestantismo. Con ellas se pretendía principalmente conseguir dos objetivos: 1) la conversión; y, 2) reafirmar la fe cristiana de los feligreses, fomentando la recepción de los sacramentos. Tales «Santas Misiones» se realizaron durante la cuaresma a lo largo de cuatro siglos (aprox.), hasta el año 1962, cuando tuvo lugar en Roma el Concilio Vaticano II.



Santas Misiones en el Templo Expiatorio de Moroleón, Gto.

Muchas son las gracias y favores que Dios concede a las almas en las Misiones; por eso os invitamos de todo corazón, a que vengais a las Misiones; a escuchar la palabra de Dios y a lavar en el Santo Sacramento de la penitencia con lágrimas de arrepentimiento, vuestros delitos y pecados.

PROGRAMA:

PRIMERA SEMANA

- 5.30 a. m. Misa y Plática general
- 4 p. m. Plática especial para Señoritas
- 6 p. m. Plática especial para Señoras

SEGUNDA SEMANA

- 5.30 a. m. Misa y Plática general
- 10 a. m. Plática especial para Niñas
- 4 p. m. Plática especial para Niños
- 7 p. m. Plática especial para Jóvenes
- 9 p. m. Plática especial para Señores



Moroleón de Esquipulitas, Marzo de 1961

Los PP. Agustinos

MOROLEÓN, INVITADO A LA FERIA DE CORTAZAR (1966)

Cortazar es uno de los 46 municipios que integran el estado de Guanajuato, colinda con los municipios de Villagrán, Celaya, Salamanca, Tarimoro, Salvatierra y Jaral del progreso. Con los dos últimos municipios comparte el cerro de Culiacán, cuna del pueblo mexicana. Cortazar es atravesado por el río Laja, lo que ha favorecido el desarrollo agrícola en esa zona.

En el año 1966, durante la presidencia municipal del C. Silvestre Cerna Juárez, Moroleón fue invitado a participar en la feria anual de Cortazar «Todos Santos» con motivo de su VI Exposición agrícola, ganadera, industrial y comercial. La invitación fue girada por el comité de la feria, cuyo gerente era el C. Guillermo Aguilar M., para que industriales de Moroleón expusieran su producción de sweater en el centro expositor de Cortazar, del 29 de octubre al 3 de noviembre, a efecto de generar nuevos vínculos comerciales.

Es este documento un valioso recuerdo de los inicios de la industria del sweater en Moroleón, que durante la década de los 80 lo posicionó como el principal productor de sweater de toda la república mexicana.

Agradecemos al LP Francisco Arriaga Villalobos por compartirnos este valioso documento.

VI Exposición Agrícola, Ganadera, Industrial y Comercial de la Gran Feria de Todos Santos de Cortazar, Gto.

DEL 29 DE OCTUBRE AL 3 DE NOVIEMBRE DE 1966

PRESIDENTES HONORARIOS:
 Presidente Municipal, Ignacio Flores Jaramillo
 Presidente Pro Campos Deportivos, Ignacio Flores Quintana

FABRICA DE SWETER, C. PRESIDENTE MUNICIPAL, MOROLEÓN, GTO.

ESTIMADO(S) AMIGO(S):

COMITE EJECUTIVO:
 Gerente: Guillermo Aguilar M.
 Secretario: Felipe Zapatero G.
 Tesorero: Dr. Ricardo González M.
 Vocales: Prof. J. Jesús Macías G., Cayetano Martínez R., Dr. Manuel Vega G., Isidoro Vera S., Roberto Rojas P., Rafael Pérez

EL COMITÉ ORGANIZADOR DE LA FERIA DE TODOS SANTOS Y VI EXPOSICIÓN AGRÍCOLA, GANADERA, INDUSTRIAL Y COMERCIAL DE CORTAZAR, TIENE EL GUSTO DE INVITAR A UD.(S) A ESTE TRADICIONAL EVENTO QUE SE REALIZARÁ DURANTE LOS DÍAS DEL 29 (SÁBADO) DE OCTUBRE AL 3 DE NOVIEMBRE PRÓXIMOS, EN EL CENTRO EXPOSITOR.

DESDE HOY ESTAMOS EN DISPOSICIÓN DE RESERVARLE LOS LUGARES QUE NECESITE PARA EXHIBIR SUS PRODUCTOS Y ARTÍCULOS; PARA TAL MOTIVO LE ROGAMOS DIRIGIRSE A NUESTRO GERENTE SR. GUILLERMO AGUILAR M.

NOS GUSTARÍA RECIBIR DE UD.(S), SUGERENCIAS -- TANTO PARA HACER NUEVOS AMIGOS Y DIRIGIRNOS A ELLOS, COMO PARA LA MEJOR REALIZACIÓN DE ÉSTA.

NOS ES GRATO MIENTRAS TANTO SUSCRIBIRNOS COMO SIEMPRE, SUS AMIGOS Y SEGUROS SERVIDORES.

ATENTAMENTE

EL GERENTE, EL SECRETARIO,
 GUILLERMO AGUILAR M., FELIPE ZAPATERO G.

OFICINAS: JUAREZ 8 TELEFONO 50



MOROLEÓN EN LA LOTERÍA NACIONAL

En enero de 2002, durante la presidencia del C. Benito Lucio, el mural ubicado en la biblioteca Tomás Moreno, que el pintor hidalguense Luis Strempler dedicó a la historia de la industria textil en Moroleón, figuró en los boletos de la lotería nacional, con un premio mayor de \$12 millones de pesos.

En el reverso del boleto se incluyó una reseña de la feria de enero en Moroleón, en que se explica que la primera feria data del año 1857.

El mural que decora la faz del boleto se encuentra en la biblioteca Tomás Moreno. Fue una de las últimas gestiones del Dr. Jorge Villafuerte, que ocupó la presidencia durante el periodo 1980-1982.



NICOLÁS RUIZ RODRÍGUEZ (1930--2015)

«Nació en Rincón, comunidad cercana a Piñicuaró. Hizo sus amplios estudios en un Seminario. En 1953 inició su carrera de Maestro en la Secundaria Estatal, donde se desempeñó como mentor y prefecto. Dirigió el periódico El Centinela en el que colaboró también el señor Emilio Zamudio, quien lo animó a que aceptara el cargo de bibliotecario, por lo que el 1º de enero de 1966 asumió la dirección de la Biblioteca Pública Municipal "Gral. Tomás Moreno". A lo largo de 30 años, luchó incansablemente para que en la biblioteca se difundiera el amor por la lectura y el conocimiento.

Consiguió que se construyera un edificio de grandes proporciones para albergar numerosos y útiles libros, ahora también dotado de otros servicios. Escribió varias recopilaciones sobre la historia de Moroleón y sus tradiciones» (Gordillo y Martínez, 2009 : 125).

En imagen: diploma otorgado al Prof. Ruiz por haber obtenido el segundo lugar en un concurso a nivel nacional sobre preservación de tradiciones, con un artículo que trata sobre el proceso de elaboración del rebozo artesanal.



LEYENDAS

LEYENDA DE LA MADRE «CHOCOLATITA»

A principios del año 1910, se instaló en la Villa de Moroleón un Colegio Josefino. Inicialmente ocupó una casa ubicada sobre la calle «Isabel la Católica», pero en marzo de ese año fue reubicado en un domicilio compuesto por dos casas contiguas -intercomunicadas por un pasillo- que el MRP Fray Miguel F. Zavala adquirió para ese fin: una se encuentra sobre la calle «Morelos» # 41, y la otra sobre la calle «19 de diciembre» # 11, que es donde hoy se encuentra la primaria «Josefa Ortiz de Domínguez». Allí permaneció hasta el año 1915, cuando el gobierno intervino las instalaciones para ocuparlas a manera de cuartel.

Cuenta la leyenda que en esa época hubo en el Colegio una madre religiosa que se distinguía por ser la que preparaba el chocolate caliente más exquisito de la Villa y a quien llamaban de cariño la «madre Chocolatita». No obstante, debido a las angustias y distracciones por los pesares de la Revolución, la madre Chocolatita cayó accidentalmente dentro de un pozo que había al interior del Colegio, lo que causó su muerte de inmediato. Desde entonces se cuenta que su espíritu pena por los pasillos de la Escuela «Josefa Ortiz de Domínguez», purgando una condena por haber pecado de vanidad en vida, al pensar que nadie podría preparar jamás un chocolate mejor que el de ella.



LA CAJA VOLADORA

Cuenta la leyenda que, a mediados del siglo XX, al caer la noche, un féretro salía volando del panteón «Dolores» y se llevaba a todos los niños que no querían recogerse temprano en sus casas... El valeroso Profr. Nicolás Ruiz se dio a la tarea de investigar a fondo ese espeluznante misterio y, según se cree, dio con algunos hechos que podrían explicar su origen: se cuenta que al final de la calle «Juárez», cerca del panteón, vivía una señora llamada doña Chaya, quien aseguraba que una mañana, muy de madrugada, mientras lavaba nixtamal para llevarlo al molino, vio pasar un cortejo fúnebre frente al panteón, el cual tenía la peculiaridad de que tanto los feligreses como el ataúd avanzaban suspendidos en el aire. El cortejo se acercó al portón y sin siquiera abrirlo, penetró fantasmagóricamente dentro del cementerio. Doña Chaya, presa del miedo, soltó un agudo grito y cayó inconsciente al suelo. Durante mucho tiempo no se habló de otra cosa en la ciudad y en la región.

Según el Prof. Ruiz, todo este misterio se debió a que esa madrugada unos vecinos de la cuadra se estaban mudando de domicilio y entre sus pertenencias llevaban un viejo ropero que parecía una caja de muertos. Dado que en aquella época no había alumbrado público en esa calle, los vecinos tuvieron que aluzarse usando veladoras, lo que envolvió aquella escena de un aire más que escalofriante. Se concluyó que a doña Chaya, que era corta de vista y tenía problemas de diabetes, le había bajado el azúcar y había tenido una alucinación.

Y de esa anécdota se desprendió la leyenda del féretro que se robaba los niños desobedientes. Cierto o no, ese misterio sigue rondando el panteón municipal.



EL CHUPACABRAS

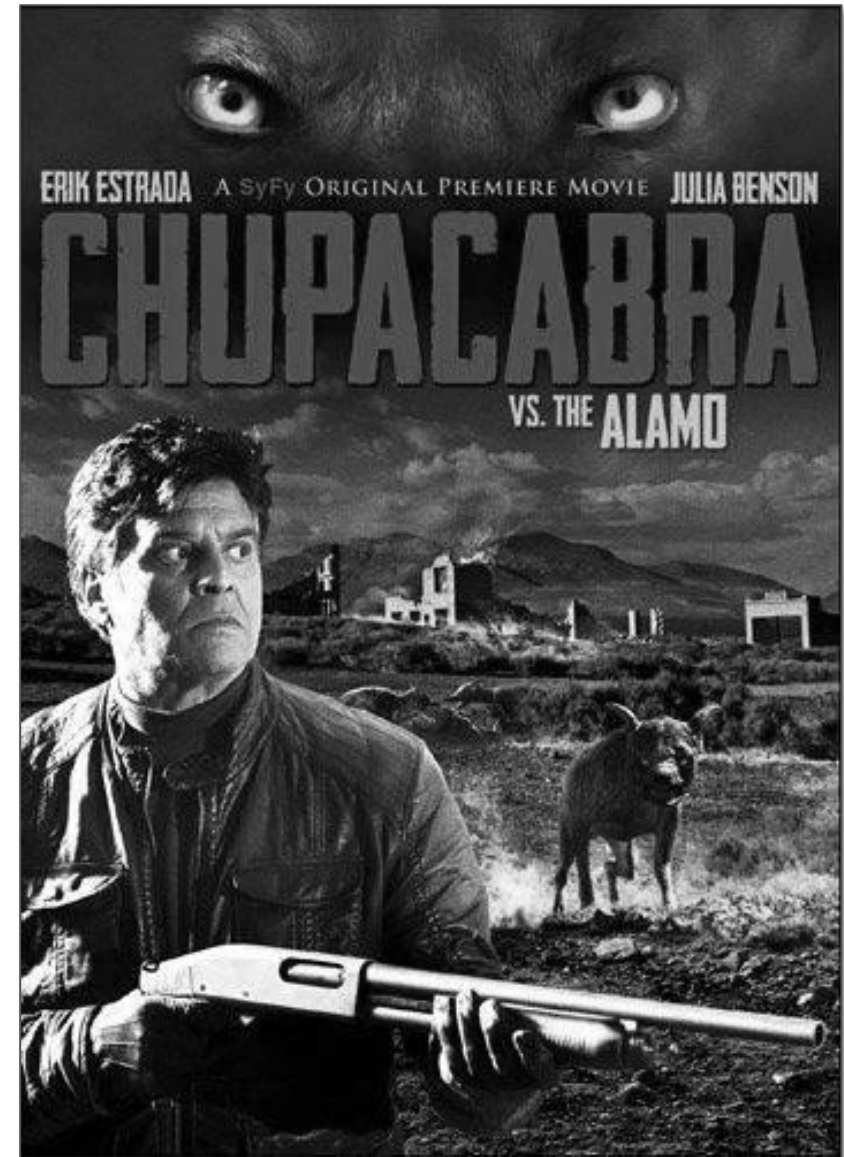
El 30 de noviembre de 1994, el expresidente Carlos Salinas de Gortari hizo entrega de la banda presidencial al Lic. Ernesto Zedillo. En los siguientes días, se suscitó la catástrofe económica más dramática en la historia del México moderno. El valor del peso mexicano se devaluó más del 100%, se erosionaron las reservas internacionales (que entonces ascendían a más de 4 mil millones de dólares), el producto interno bruto (PIB) cayó 6.2%, bancos y empresas privadas quebraron, cientos de miles de personas quedaron desempleadas. Salinas culpó a Zedillo de haber informado a inversionistas que en diciembre se devaluaría la moneda nacional en un 15%; Zedillo, por su parte, culpó a Salinas de haber dejado la economía nacional sostenida con alfileres.

En ese dramático contexto, apareció en la escena nacional un ser que atacaba animales en las zonas ganaderas del país. Dotado de dos grandes y puntiagudos colmillos, ese ser mordía a sus víctimas en el cuello y succionaba su sangre hasta dejarlos sin una sola gota. En poco tiempo se suscitaron avistamientos por todo México y el mundo (incluido Moroleón). En medio de una psicosis social, personas aseguraban haber sido atacadas por el «Chupacabras». El ufólogo Jaime Mausán presentó pruebas contundentes de su existencia; por ejemplo, videos en que se podía apreciar a campesinos huyendo de esa bestia o a la bestia huyendo de campesinos armados con machetes.

No es de extrañar que pronto se produjera películas, mochilas, camisas y demás artículos con temas alusivos al Chupacabras (se cuenta que incluso se presentaron denuncias ante el ministerio público por pérdidas patrimoniales), durante esos años de crisis económica nacional, los reflectores de los medios de comunicación apuntaron recurrentemente a ese tipo de fenómenos.

Hoy día, al recordar ese asunto, muchas personas ven al Chupacabras como una cortina de humo creada para desviar la atención ciudadana de la grave situación económica que atravesaba el país. Aunque la economía nacional no tuvo una recuperación como se quisiera, en cuanto esta obtuvo relativa estabilidad, el Chupacabras desapareció y solo quedó su recuerdo.

En imagen: Chupacabra vs The Alamo, protagonizada por Erik Estrada y Julia Benson, uno de los tantos rodajes que inspiró ese fenómeno social.

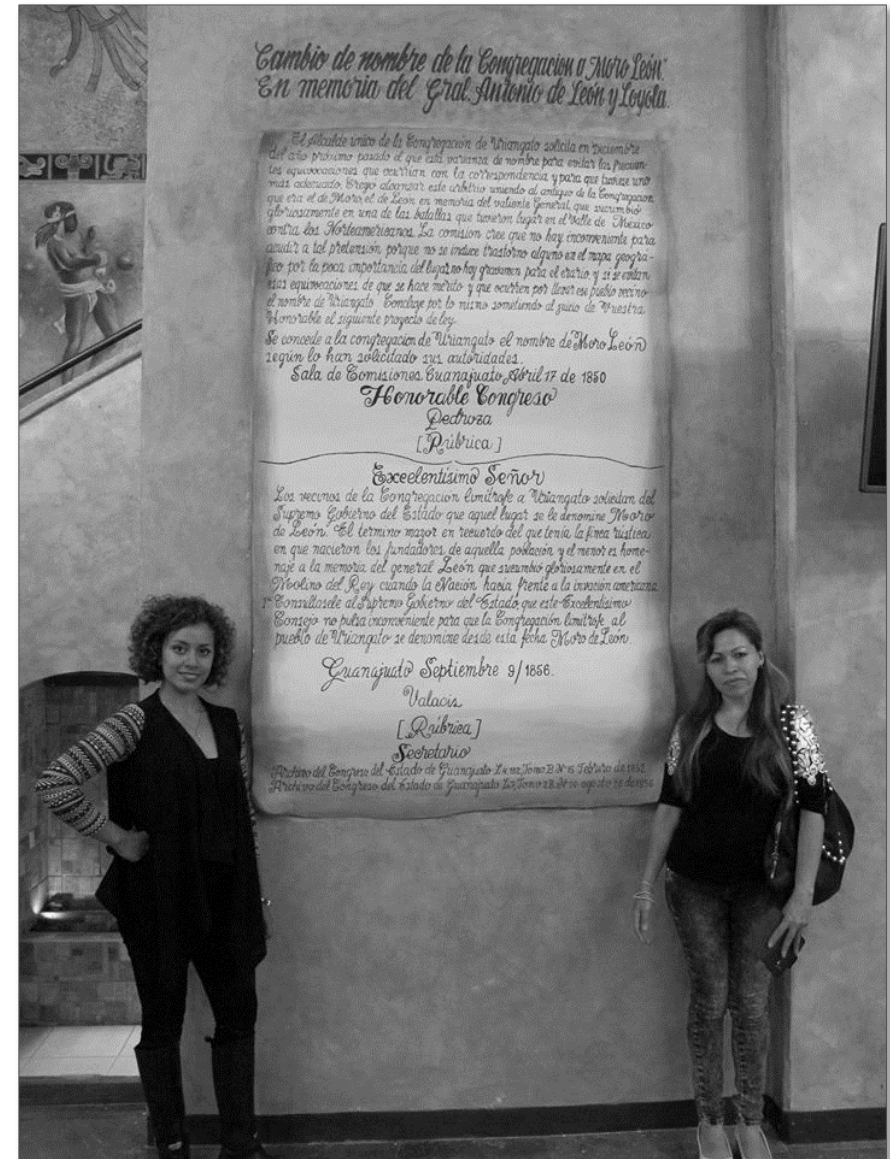


APÉNDICE

MURAL SOBRE MOROLEÓN EN EL PALACIO DE GOBIERNO DE HUAJUAPAN DE LEÓN, OAXACA

Con motivo del acuerdo de hermanamiento que suscribieron los ayuntamientos de Moroleón y la Heroica Ciudad de Huajuapán de León el día 17 de abril de 2015 en la Cd. de Moroleón, Gto., el H. Ayuntamiento de Huajuapán de León mandó pintar un mural en su palacio municipal en que se reprodujo el contenido de un decreto emitido por la Junta Departamental del Guanajuato, el día 17 de abril de 1850, en que se autorizó por primera vez el cambio de nombre de La Congregación de Uriangato por el Moro-León. El acuerdo señala que los vecinos eligieron las palabras Moro, por hacer remembranza del lugar de donde provinieron los primeros pobladores de la Congregación; y León, en honor al General huajuapeño Antonio de León y Loyola, quien murió heroicamente en la batalla Molino del Rey, el 8 de septiembre de 1847, durante la intervención norteamericana.

En imagen: la cantante soprano Stephanía Guzmán Calderón, acompañada de su madre, Esthela Calderón Andrade, horas antes de su presentación musical en la ciudad de Huajuapán de León, con motivo del refrendo de hermanamiento, el 8 de septiembre de 2015.





**GAVETA DEL GRAL. ANTONIO DE LEÓN Y LOYOLA,
EN LA CATEDRAL DE LA HEROICA CIUDAD DE HUAJUAPAN DE LEÓN, OAXACA**





LATA CONMEMORATIVA DE LA FERIA DE ENERO 2018, EN MOROLEÓN.

El 12 de noviembre de 2016, se conformó el patronato de la feria de enero, quedando integrando de la siguiente manera: Síndica Lic. Azucena Tinoco Pérez, vocal; Regidora CP Ma. de la Paz Pérez Vargas, vocal; Regidor Lic. Jaime Núñez Paniagua, vocal; Lic. Orlando Antonio López Gordillo, presidente; Prof. Enrique García Ortega, secretario; Prof. Jesús Ramírez Pérez, Tesorero; Dr. Artemio Franco Álvarez, vocal; C. Magdalena Oviedo Moreno, vocal; C. Abel Villalobos Jiménez, vocal; CP José Pizano Baeza, consejo directivo, y Lic. Rogelio García Paniagua, vocal a partir del 23/11/2017. En el marco de la feria 2018, gracias a las gestiones de este patronato Moroleón se convirtió en el 3.er municipio a nivel nacional que ha suscrito un convenio con Grupo Modelo para poner en venta una lata conmemorativa. Dicha lata fue anunciada en rueda de prensa en conjunto con los eventos musicales y el cartel de toros de la feria. Las marcas en que se realizó esta promoción fueron Estrella y Ultra.



REFERENCIAS

- ALMANZA, José. *Autobiografía*. Inédita.
- ANDRADE, Cayetano. El primer centenario de Moroleón. Morelia, 1957.
- AYALA, Javier. Yuriria, Michoacán : COLMICH, 2005
- CASTELLANOS, Nehemías. (2017). «Porcicultura mexicana: pasado, presente y futuro», en El Economista, recuperado de: <https://www.economista.com.mx/opinion/Porcicultura-mexicana-pasado-presente-y-futuro-I-20170424-0007.html>
- FONTANA, Joseph. La historia después de la historia. Barcelona, Crítica: 1992
- GALLEGOS T., Roberto y LARA, Mónica. Un Alcalde para la Congregación, Guadalajara : H. Ayuntamiento de Moroleón (2006-2009), 2006.
- _____, La formación política de Moroleón en el siglo XIX, Guadalajara : H. Ayuntamiento de Moroleón (2006-2009), 2009.
- FLUSSER, Vilem. (1990). *Hacia una filosofía de la fotografía*. México : Trillas;
- LÓPEZ, Rosendo (2015). *Moroleón en tiempo de la Revolución*. Guanajuato : UG/H. Ayuntamiento de Moroleón, 2015-2018;
- _____, (2016). *Voluntad sin Límites*. Memoria del Club de Leones de Moroleón. Moroleón. 2.da Ed.
- _____, (2017). *Moroleón... Instantes del ayer*. Memoria cultural. Moroleón : H. Ayuntamiento de Moroleón 2015-2018. Vol. I 3.a Ed.
- ORTIZ, Alfonso. (1976). *Episodios de la Revolución en Moroleón*. Moroleón;
- _____, (1981). *Moroleón: Tiempo y Espacio*. Moroleón;
- _____, (1982). *Disertaciones Moroleonesas*. Moroleón;
- GONZÁLEZ, Pedro. (2000). Geografía Local del Estado de Guanajuato, Guanajuato : Nuestra Cultura.
- GORDILLO, Evangelina. y Martínez, Agustín. (coord.). (2009). *Moroleón... sus inicios y 200 años de laboriosidad compartida*. Guanajuato : Gobierno del estado de Guanajuato
- VANGSTRUP, U. «Moroleón: la pequeña ciudad de la gran industria», en Espiral: estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. II N.º 4. Sep/Dic 1995
- _____, «Dos centros de servicios empresariales del clúster de Moroleón-Uriangato», en Globalización y localidad: espacios actores, movilidades e identidades. México : Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social, 2007

OTRAS FUENTES

- Archivo General de la Nación
- Archivo Histórico de la SEDENA
- Archivo del Congreso del estado de Guanajuato
- Archivo histórico del municipio de Moroleón
- Archivo del periódico El informador
- Archivo digital del periódico Impulso
- Archivo privado del Ing. Alejandro Baeza Balcázar



Moroleón... Instantes del ayer. Vol. II.
Primera edición: 100 ejemplares.
Gobierno municipal de Moroleón,
Guanajuato

Impresos Téllez
Moroleón, Gto., México
Todos los derechos reservados.